



**Universidad**  
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

**El colonialismo europeo en África**  
**European Colonialism in Africa**

**Autor**

**Antonio Ariso Segura**

**Director**

**Roberto Ceamanos Llorens**

**Grado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras**

**2021**

## **Resumen**

Este TFG es un estudio sobre el colonialismo europeo en el continente africano. Se parte de los precedentes para, a continuación, explicar las causas que motivaron la carrera de las potencias europeas por ocupar el continente africano destacando el recorrido que llevaron a cabo y las consecuencias de esta ocupación. En el trabajo también se hace un análisis de la Conferencia de Berlín y los principales acuerdos que se trataron. Finalmente, se realiza un estudio de la partición de África entre los principales países europeos y la formación de los grandes imperios coloniales. Este proceso, en el que no se tuvo la opinión y debates repletos de controversias y polémicas que, a día de hoy, todavía afectan al territorio africano y que guardan una relación con la situación actual del continente de los pueblos africanos, fue uno de los acontecimientos históricos de mayor importancia de la historia contemporánea y ha dado lugar a numerosos análisis.

**Palabras clave:** África, colonialismo, imperialismo, Conferencia de Berlín. Europa.

## **Abstract**

This TFG is a study about European Colonialism in the African continent. It starts from the precedents to explain the causes that motivated the race of the European powers to occupy the African continent highlighting the course which they carried out and the consequences of this occupation. This work analyses the Berlin Conference and the main which were discussed. Finally, a study is made of the partition of Africa between the main European countries and the formation of the colonial empires. This process, which didn't have the opinion and debates full of controversies that today still affect African territory of the continent of the African people, was one of the most important historical events in contemporary history and has led to numerous analyses.

**Key words:** Africa, colonialism, imperialism, Berlin Conference, Europe.

## ÍNDICE

<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>Estado de la cuestión .....</b>	<b>7</b>
<b>1. Precedentes .....</b>	<b>13</b>
<b>1.1 La realidad africana .....</b>	<b>13</b>
<b>1.2 La expansión europea hasta la conferencia de Berlín (1800-1885) ....</b>	<b>17</b>
<b>2. Causas que motivaron el reparto de África. Conferencia de Berlín ....</b>	<b>31</b>
<b>2.1 Motivaciones de la colonización de África .....</b>	<b>31</b>
<b>2.2 La Conferencia de Berlín 1884-1885 .....</b>	<b>40</b>
<b>3. La carrera por el reparto de África .....</b>	<b>58</b>
<b>3.1 La formación de los imperios coloniales .....</b>	<b>58</b>
<b>3.2 Dimensiones del imperialismo .....</b>	<b>81</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>85</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>89</b>

## INTRODUCCIÓN

En la historiografía ha sido norma general establecer diferentes etapas en la colonización africana, cada una con sus propias denominaciones y apelativos. Así pues, la colonización africana estuvo representada por distintos periodos. En la expansión colonial europea, con las ocupaciones occidentales en el continente africano y la transformación de los estados podemos distinguir 3 fases. La primera fase comprendería los siglos XV-XVIII. Este periodo estuvo marcado por la presencia de los europeos en África dando lugar a las primeras manifestaciones de actividad colonial. El interés de los países europeos durante estos siglos estuvo basado en el comercio formándose los primeros establecimientos comerciales, principalmente, en los territorios costeros. La segunda fase se inició en el siglo XIX y concluyó en 1884-1885. En esta etapa del colonialismo africanos, se produjo un cambio de las motivaciones coloniales en el territorio de África. Las potencias coloniales basaron sus actividades en el continente impulsadas por el colonialismo donde comenzaron a penetrar en el interior de África. Durante esta fase, aumentarán las exploraciones produciéndose la conquista de nuevos territorios en el continente africano provocando un cambio en los modos de vida de los africanos. A raíz del aumento del colonialismo, entre las distintas potencias europeas, se producirán varios conflictos. La necesidad de buscar una solución para evitar las diferentes disputas territoriales llevará a la creación de la Conferencia de Berlín en 1884. La tercera fase del colonialismo en África está comprendida entre la Conferencia de Berlín y la Primera Guerra Mundial. Esta etapa comenzaría en 1884-1885. En los años siguientes, se conquistó el resto del continente africano. Este periodo estuvo marcado por los conflictos entre los distintos países europeos por un mismo territorio y por las resistencias africanas que no querían ser sometidas al dominio europeo. Para solucionar la mayoría de conflictos se crearon numerosos tratados y acuerdos.

Hay que destacar que, a pesar de que, en la primera y segunda etapa, ya se produjeron los precedentes del colonialismo europeo en África con la creación de auténticas colonias, la verdadera partición del continente o la carrera por el reparto de África tuvo lugar entre los años 1880 y 1914. Hasta 1870 solo el 10 % del continente estuvo dominado por los países europeos. Durante los años posteriores se produjo un cambio en la política colonial de los países europeos los cuales empezaron actuar según lo que los historiadores han definido

como un nuevo imperialismo o neoimperialismo. En 1914 el 90 % del continente ya se encontraba bajo el control europeo, manteniéndose independientes solamente Liberia y Etiopía.

Los historiadores que han tratado el colonialismo africano encuentran la Conferencia de Berlín en 1884 como el punto de inflexión en esta carrera colonial. Esta conferencia fue el resultado de llegar a una situación de entendimiento entre las distintas potencias coloniales para evitar disputas ante el aumento del interés del continente. En estas reuniones, a pesar de que fueron convocadas con la finalidad de llegar a un acuerdo sobre cómo repartir los territorios de África, no se produjo ningún reparto del continente africano si obviamos el territorio del Congo que fue otorgado al emperador Leopoldo II en forma de propiedad privada. De todas maneras, en estas reuniones quedaron establecidas las nuevas bases sobre las que se apoyaría esta expansión colonial durante los años siguientes. A pesar de que en estos eventos se trató la cuestión africana, no existió representación por parte de ningún estado del continente de África.

Para comprender este proceso de conquista, es preciso interpretar el pensamiento de la sociedad europea respecto al continente africano, es decir, conocer que pensaban los europeos y sus gobiernos sobre el territorio africano y sus pobladores, así como analizar diferentes temas africanos con respecto a las erróneas creencias populares. Es el momento de indagar en el tema de la violencia, el racismo y la xenofobia. El darwinismo social, como ideología que defendía la teoría de la selección natural en las comunidades humanas, justificó la conquista y las masacres en el continente africano. La creación de los zoos humanos, en la que se exhibían de forma pública a mujeres, hombres y niños africanos de zonas subdesarrolladas, es un buen ejemplo de esta visión de superioridad del hombre europeo frente al africano.

Es obligatorio mencionar que, en el tema de la colonización de África, a pesar de ser un continente, no existió una unión cultural, social, política o de cualquier otro aspecto. La historiografía ha delimitado el continente en forma de divisiones territoriales según sus diferencias culturales e históricas. Esta división establece que las diferentes regiones: un África árabe al norte del Sahara, desde los territorios del Magreb hasta Egipto. En la zona al sur del Sahara encontraríamos el África Negra y al sur del continente estaría la región conocida como el África austral.

Este trabajo fin de grado (TFG) comienza en los siguientes párrafos donde establezco los objetivos, la justificación y la metodología empleada en el trabajo. A

continuación, abordo el tema del estado de la cuestión en el que analizo las obras que utilizado para la elaboración del TFG. Posteriormente abordo el tema del trabajo la cual está estructurada en tres grandes bloques donde trato de explicar el contenido del trabajo. En un primer bloque trato de abordar el contexto en el que comenzó la ocupación europea en el continente africano, deteniéndome en algunas de las conquistas europeas en momentos previos a la Conferencia de Berlín. En el segundo bloque intento establecer los cambios motivacionales que provocaron que aumentara el interés de las potencias europeas en África y tratar la cuestión de la Conferencia de Berlín. En el tercer bloque, he realizado un análisis de la formación de los grandes estados imperialistas europeos en el continente africano y las resistencias que se encontraron, así como los tratados que se vieron obligados a realizar para evitar conflictos. Al final de este bloque he tratado el tema de las consecuencias que produjo la acción colonial europea en el continente africano. Finalmente encontramos el apartado de las conclusiones donde se recogen las ideas más importantes del trabajo de fin de grado (TFG).

El objetivo fundamental sobre este trabajo es conocer las distintas expansiones europeas en África antes de la Conferencia de Berlín para, a continuación, estudiar la Conferencia de Berlín, momento en el que comenzó la carrera y pasar a analizar la dura competencia que tuvo lugar entre las potencias y las resistencias africanas por la conquista de África. Se analizan los principales acuerdos a los que se llegaron y las motivaciones que impulsaron a actuar a las diferentes potencias europeas que participaron en la Conferencia de Berlín.

La metodología que he utilizado en este trabajo ha consistido en la utilización de fuentes secundarias, ya que debido a la pandemia del covid-19 el acceso a las fuentes primarias ha sido restringido. Las fuentes secundarias que he utilizado han consistido en obras de la biblioteca María Moliner de Zaragoza, así como libros que he obtenido en las librerías. También me ha sido de gran ayuda Internet, donde he utilizado algún artículo en PDF en la página web de Dialnet. Esta plataforma online, ha sido introducida por la universidad de la Rioja y se ha convertido en una herramienta indispensable para la recopilación de artículos y documentos científicos en los campos de las ciencias jurídicas, humanitarias y sociales.

De esta forma, antes de ponerme a redactar, tuve que leer varias obras referentes sobre el tema. Muchas de estas lecturas abordaban el tema del colonialismo de África, aunque un gran número de estas obras trataban la historia de África hasta la actualidad por lo que tuve que sintetizar la información. Cuando me reuní con mi tutor por primera vez, me recomendó

varias obras centradas en el tema que quería tratar. De esta manera mi bibliografía aumentó y pude elaborar un esquema y centrar el tema que quería desarrollar. Una vez estructurado el tema, con las ideas fijadas y la aprobación del tutor, el siguiente paso consistió en extraer la información de los libros que iba leyendo e ir comparándolos y analizándolos para poder realizar una síntesis y empezar a redactar los temas a tratar. En este punto es donde tuve que extraer la información sobre los distintos capítulos que más aportaban a mi trabajo. Una vez que terminé el desarrollo analítico, mi siguiente paso fue elaborar la introducción. Para la finalización del trabajo, me dispuse a la realización de la conclusión que consistió en una y análisis de todo el trabajo realizado.

Uno de los mayores problemas que he tenido al realizar el trabajo de fin de grado, ha sido encontrar obras que se centrasen en los aspectos menos relevantes de los temas que había escogido para desarrollar. Otro de los problemas que he encontrado, es que la mayoría de obras son de origen extranjero ya que son los países que han estudiado más el tema, como Francia e Inglaterra, aunque la mayoría de estas obras están traducidas al español. Los historiadores africanos también han tratado el tema, aunque muchas de sus obras todavía no se han traducido. En cuanto a los autores españoles, también han realizado obras sobre el tema, aunque conforman un núcleo mucho más pequeño que el resto de países.

El tema elegido es resultado de mi interés por la historia contemporánea, concretamente sobre el capítulo del reparto del continente africano desde momentos previos a la Conferencia de Berlín hasta que termina la conquista de África con la formación de los grandes imperios coloniales europeos y sus consecuencias a raíz del colonialismo. A lo largo de mis estudios universitarios, he ido adquiriendo curiosidad de cómo se han conformado las fronteras actuales de los diferentes estados africanos, así como han sido sus orígenes y su evolución, además de sus diversos aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

El principal motivo para la elección del tema de la colonización africana es que he desde siempre me ha provocado interés, ya que durante toda la trayectoria educativa desde la primaria hasta la universidad es un tema que apenas se nombra salvo en momentos puntuales. Hay que destacar que el trato que se ofrece de ella durante el periodo educativo corresponde a una visión eurocéntrica sin apenas mencionar las consecuencias que sufrieron los africanos. En el grado de historia de la universidad de Zaragoza no hay ninguna asignatura específica sobre este continente para ningún periodo histórico y siempre que se menciona algún tema relacionado sobre África es nombrado en asignaturas de carácter general. Las motivaciones a la

hora de realizar este trabajo estuvieron influidas por aspectos personales ya que en la localidad que he residido la mayor parte de mi vida la tasa de inmigración africana es muy elevada, por no decir que es una cuestión que está muy a la orden del día en nuestra comunidad. Además, gran parte de mis amistades son de origen africano por lo que es un tema al que me encuentro estrechamente vinculado.

Otra de las causas que me decantara por este trabajo es que el tutor que se me ha encomendado es un experto en la materia habiendo realizado diversas obras sobre el tema del trabajo, lo que ha sido un aspecto fundamental para que acabase decantándome por la realización de esta investigación. Todo este conjunto de ideas y motivaciones han hecho que me decidiese por el estudio del colonialismo europeo en el continente africano.

## **ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Para la realización de este trabajo de fin de grado me he apoyado principalmente en el uso de fuentes bibliográficas secundarias. La redacción del TFG ha requerido la lectura de una gran variedad de obras que tratan el tema de la colonización de África. De todas las obras que he consultado, he tenido que seleccionar la información que he querido resaltar en el trabajo, ya que el tema seleccionado comprende diferentes épocas históricas que abarcan desde los inicios de la expansión colonial europea en el continente africano, continuando en la Conferencia de Berlín y finalizando con la formación de los imperios coloniales de las potencias europeas, deteniéndome en las consecuencias del colonialismo en el continente africano.

Para poder comprender estas cuestiones ha sido necesario la consulta de diferentes obras, así como de artículos de internet donde la búsqueda de información ha sido un trabajo costoso. En el inicio del trabajo me he apoyado en la obra *África desde la prehistoria hasta los estados actuales*. La autoría de esta obra corresponde a Pierre Bertaux. Este autor nació en 1907 y ha sido profesor en distintas universidades como la de Toulouse, Lille y la Sorbona. Pierre Bertaux falleció en 1984 y durante la ocupación nazi en Francia fue un miembro de la

resistencia francesa en el sur del país. También entre los años 1953 y 1955 fue senador en el Sudán francés que correspondería al actual Mali. En su obra este autor realiza un estudio completo de la historia de África, desde los inicios en la prehistoria hasta la formación de los estados africanos en el momento de su independencia. Esta obra me ha sido de gran ayuda para comprender los orígenes del continente africano, así como para poder elaborar un análisis de los inicios de la expansión europea en el continente africano. Es una obra muy elaborada ya que comprende la historia completa de un continente a lo largo de los siglos.<sup>1</sup>

La segunda obra que he utilizado en el trabajo ha sido *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias* del autor africano Joseph Ki-Zerbo. Esta obra de 2011 al igual que la obra de Pierre Bertaux comprende la totalidad del continente africano, en la que el autor principalmente trata de abordar la historia del continente desde una visión africana evitando una visión eurocéntrica. A pesar de que la lectura no me ha otorgado mucha información sobre el colonialismo, esta obra me ha servido de gran ayuda para comprender los reinos que existían en el continente africano antes de la colonización europea, así como la cuestión de la esclavitud en África. Este autor falleció en 2004 y fue un político y profesor en Burkina Faso. Joseph Ki-Zerbo fue un modelo para los historiadores en el estudio del África negra y la independencia de los países africanos.<sup>2</sup>

A continuación, he recurrido a la obra *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*. Esta obra pertenece al historiador David K. Fieldhouse. Este autor británico nació en 1925 y llegó a ser profesor en las universidades de Oxford, Camberra y Yale. Este autor falleció recientemente, en 2018 y a lo largo de su vida publicó varios artículos sobre la historia del imperio británico. David Fieldhouse se ha considerado como uno de los grandes historiadores que han tratado el tema de la economía imperialista en la mayoría de sus obras. En esta obra el autor realiza un estudio de los diferentes colonialismos en los continentes de América, África y Asia desde el siglo XVIII. Esta obra es una lectura muy sintetizada donde el autor no ha podido entrar en cuestiones muy concretas de la historia colonial ya que es un trabajo muy costoso para un solo historiador. Aun con estas características, esta obra me ha sido de gran utilidad para poder comprender en grandes líneas las conquistas coloniales que se realizaron en el continente africano.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Pierre Bertaux, *África desde la prehistoria hasta los estados actuales*, Madrid, Historia Universal Siglo XXI, vol. XXIII, 1980.

<sup>2</sup> Joseph Ki-Zerbo, *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Bellaterra, 2011.

<sup>3</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, Madrid, Siglo XXI, 1984.

Otro libro que he utilizado ha sido *La expansión europea (siglos XIII al XV)* del autor francés Pierre Chaunu. Este historiador nació en 1923 y falleció en 2009. A pesar de que fue un historiador hispanista escribió numerosas obras sobre el colonialismo europeo, aunque muchas de estas lecturas correspondieron a temas sociales y culturales. En la obra *La expansión europea (siglos XIII al XV)* Pierre Chaunu ofrece una visión de los inicios de la exploración de Europa. Esta lectura me ha sido de gran utilidad para comprender las motivaciones que llevaron a Portugal a ser el primer país que recorrió la costa africana, así como para conocer los distintos viajes que realizaron hasta llegar hasta la India.<sup>4</sup>

La obra del historiador José Urbano Martínez Carreras *África Subsahariana* ha sido una lectura a la que he recurrido constantemente durante la realización del trabajo. En esta obra el autor realiza un estudio a grandes rasgos de la colonización europea en el continente africano. A pesar de que es una obra muy resumida, el historiador nos ofrece una visión completa de las diferentes etapas del colonialismo en África, de la Conferencia de Berlín, de la formación de los grandes imperios coloniales, de los diferentes tratados que se realizaron en este periodo y de las consecuencias del colonialismo europeo. Es una obra que me ha sido de gran utilidad para poder esquematizar los diferentes apartados del trabajo ya que al ser un tema que afecta a todo un continente he tenido que establecer unas delimitaciones territoriales y temporales según las etapas del colonialismo. Este autor español nació en 1923 y falleció en 2003. A lo largo de su vida realizó varias obras sobre la historia de África y Asia llegando a convertirse en presidente de la Asociación Española de Africanistas entre 1991 y 2003.<sup>5</sup>

Para poder realizar analizar el estudio del colonialismo desde los inicios del siglo XIX ha sido fundamental la utilización de la obra *África desde el 1800* de los historiadores Roland Oliver y Anthony Atmore. Esta obra trata la historia de África desde 1800 en la que podemos encontrar diferentes capítulos que abarcan la cuestión del colonialismo. Como nos demuestra la obra la mayor parte del continente era conocido, aunque no se había iniciado el proceso colonizador que produciría los cambios territoriales en África. Esta obra está estructurada en tres bloques. El primer bloque trata la cuestión del África precolonial. El segundo bloque nos muestra la partición del continente y de los regímenes coloniales y la tercera parte analiza la formación de los estados modernos. La obra en si me ha sido muy útil, principalmente los dos primeros bloques que tratan sobre el tema de mi trabajo. Roland Oliver fue un historiador que nació en 1923 y falleció en 2014. Este historiador nació en la India y realizó sus estudios en

---

<sup>4</sup> Pierre Chaunu, *La expansión europea (siglos XIII al XV)*, Barcelona, Labor, vol. XXVI, 1982.

<sup>5</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África Subsahariana*, Madrid, Síntesis, 1993.

Inglaterra, donde se especializó en la historia africana, llegando a ser profesor de la Universidad de Londres. Este autor fue una gran influencia en el campo de la historia africana.<sup>6</sup>

Una de las obras que más he utilizado en este trabajo ha sido *Divide y vencerás. El reparto de África 1880-1914*. Esta obra fue realizada por el historiador holandés Henri L. Wesseling. Este autor nació en 1937 y falleció en 2018. Durante su vida fue catedrático de historia general en la universidad de Leiden y director del instituto para la historia de la expansión europea. Henri L. Wesseling llegó a publicar numerosos estudios sobre el imperialismo y la partición de África. La obra *Divide y vencerás. El reparto de África 1880-1914* representa una gran compilación de la historia del colonialismo africano creada gracias a los trabajos que realizaron otros historiadores africanos, europeos y americanos. Es una obra extensa donde se recoge la historia del colonialismo de África en la que el autor, nos muestra con gran detalle las diferentes ocupaciones territoriales de los países europeos en el continente. Esta lectura está estructurada en varios bloques en los que el autor aborda los temas sobre la ocupación de Túnez y Egipto, El Congo y la creación del Estado Libre, Alemania e Inglaterra en África Oriental, Francia e Inglaterra en África occidental, la crisis de Fachoda, los bóeres y británicos en África del sur y el reparto de Marruecos. Hay que destacar que esta obra es una elaboración completa de todos los sucesos que surgieron a raíz del colonialismo africano, pero que en ningún momento la lectura se hace complicada ya que destaca por la ausencia de un estilo erudito.<sup>7</sup>

Otra de las lecturas que más me han ayudado a desarrollar el contenido del trabajo ha sido *El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los estados actuales*. La autoría de esta obra corresponde al historiador Roberto Ceamanos Llorens profesor de la universidad de Zaragoza en la materia de historia contemporánea y especialista en la historia de Francia y en la historia de España de la década de 1930. Hay que destacar que el prólogo de este libro ha sido realizado por el historiador congoleño Mbuyi Kabunda profesor de la universidad autónoma de Madrid donde analiza las distintas posturas historiográficas que surgieron a raíz de la colonización africana. Esta obra representa una síntesis de la colonización europea en África, en la que aborda el tema de los primeros asentamientos europeos para continuar en la cuestión de las ocupaciones territoriales del interior del continente finalizando con los movimientos independistas y la formación de los estados africanos actuales. La obra nos ofrece una visión de como estaban formados los diferentes estados coloniales y como se llevó a cabo la formación

---

<sup>6</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde el 1800*, Madrid, Alianza, 1997.

<sup>7</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás. El reparto de África 1880-1914*, Barcelona, Península, 1999.

de los grandes territorios imperialistas. Esta lectura me sirvió para poder comprender la extensión del tema que he querido analizar en el trabajo y para poder esquematizar las diferentes etapas del colonialismo representado por las distintas potencias europeas.<sup>8</sup>

Para ayudarme a comprender las ideas principales del colonialismo europeo me he visto en la obligación de consultar una enciclopedia. La obra elegida ha sido *Historia Universal. Tomo 8-Siglo XIX*. Esta enciclopedia forma parte de una colección en la que se realiza un estudio de la historia global. El tomo seleccionado ha sido un trabajo de varios autores destacando la figura de Luis Palacios Bañuelos. Este historiador nació en 1944 y es un especialista en la historia contemporánea. A lo largo de su trayectoria ha ejercido de catedrático en la universidad de Córdoba y en la universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Actualmente, ocupa el puesto de académico en la Real Academia de la Historia. Este tomo me ha sido de gran utilidad en el capítulo de la colonización de África gracias al cual he podido establecer una cronología detallada de los acontecimientos.<sup>9</sup>

Para poder contextualizar el imperialismo de las potencias europeas en África, he recurrido a uno de los grandes historiadores. Este autor es Eric J. Hobsbawm en su obra *La era del imperio, 1875-1914*. Este autor británico nació en 1917 y falleció en 2012. A lo largo de su vida escribió numerosas obras sobre diversos temas. La obra *La era del imperio, 1875-1914* intenta explicar el siglo XIX y la importancia de esta época en la historia global ya que se produjo una transformación en diferentes aspectos como la economía, la cultura y la política. El autor intenta relacionar las diferentes épocas y las consecuencias que tuvieron en el siglo XIX. La obra a pesar de estar elaborada por un historiador profesional no está dirigida a los especialistas, sino que el autor intenta llegar a cualquier persona que esté interesada por la historia. La obra me ha sido de gran utilidad para analizar los orígenes, así como las causas del imperialismo, además de poder comprender la situación que se vivía en Europa en el siglo XIX.<sup>10</sup>

Para poder realizar un trabajo más completo he utilizado la obra de Marc Ferro *La colonización, una historia global*. Marc Ferro nació en 1924 y ha fallecido este año 2021 debido a la pandemia del covid-19. Este historiador francés estuvo especializado en la historia contemporánea de principios del siglo XX. En su obra Marc Ferro analiza el colonialismo de

---

<sup>8</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África. De la conferencia de Berlín a los estados actuales*, Madrid, Catarata, 2016.

<sup>9</sup> Luis Palacios (ed.), *Historia Universal. Tomo 8- Siglo XIX*, Barcelona, Océano-Instituto Gallach, (s.f.).

<sup>10</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del imperio, 1875-1914*, Barcelona, Labor, 1989.

manera universal desde el siglo XV hasta la desintegración de los grandes imperios coloniales. Esta obra trata el tema de la expansión europea, aunque también aborda las colonizaciones que llevaron a cabo otras culturas como los árabes y los asiáticos. A lo largo de *La colonización, una historia global* el historiador francés también se detiene en la cuestión de la Conferencia de Berlín y en el posterior reparto del continente africano entre las potencias europeas. Esta obra me ha sido de gran utilidad para averiguar algunas de los avances que tuvieron lugar en el siglo XIX, los cuales permitieron que se pudiera llevar a cabo la colonización de nuevos territorios en el continente africano.<sup>11</sup>

Otra de las obras que he utilizado ha sido *La era del capitalismo* del ya nombrado autor Eric J. Hobsbawm. Esta lectura nos muestra la evolución del capitalismo y de la burguesía entre los años 1848 y 1875. Durante estos años se produjo una transformación en las sociedades europeas provocando numerosas migraciones de la población y la creación de enormes fortunas con el auge del capitalismo. Esta obra me ha servido para contextualizar la población europea en el siglo XIX, así como para comprender las motivaciones que provocaron que el continente de Europa extendiera el capitalismo al resto del mundo aumentando de esta manera la expansión colonial en África.<sup>12</sup>

En el tema de la violencia en el continente africano me ha sido de gran ayuda el artículo de “El darwinismo social, espectro de una ideología” del autor Felipe González Vicen. Este autor español fue un filósofo que nació en 1908 hasta 1991. Felipe González durante su juventud estudio en las universidades de Valladolid, Salamanca, Madrid e Italia. Durante su etapa laboral llegó a trabajar en las universidades de Valladolid, Berlín y en La Laguna donde ejerció como catedrático hasta su jubilación. Su artículo trata sobre el estudio del darwinismo social en el que nos muestra la evolución que ha ido tomando a lo largo de los años y la influencia en la sociedad para justificar el dominio sobre los más débiles. Al final del artículo nos muestra el darwinismo social en el campo del imperialismo justificando la brutalidad de los países europeos en el continente africano. Este artículo me ha sido de gran utilidad para explicar el concepto del darwinismo social y como estas ideas influyeron en la sociedad europea convirtiéndose en una de las premisas básicas que dio lugar a la colonización africana.<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Marc Ferro, *La colonización, una historia global*, Madrid, Siglo XXI, 2000.

<sup>12</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del capitalismo*, Barcelona, Labor, 1977.

<sup>13</sup> Felipe González Vicen, “El darwinismo social. Espectro de una ideología”, *Anuario de filosofía del derecho*, N.º 1, (1984), pp. 163-173.

Otra obra que me ha sido de gran utilidad en la realización de este trabajo ha sido *El libro negro del colonialismo* del autor Marc Ferro. En esta obra el autor analiza las consecuencias que ha creado el colonialismo. En este trabajo esta obra me ha sido de gran ayuda para comprender las consecuencias del interés de Europa en el continente africano.<sup>14</sup>

La última fuente secundaria que utilizado en la realización de este trabajo ha sido la obra *Histoire du continent africain. Tome 2- Du XVIIème siècle à 1939*. La autoría de esta obra corresponde al historiador francés Jean Jolly. Aparte de historiador Jean Jolly también fue un reportero que se dedicó a realizar diversos artículos relacionados con la política exterior y la economía. Actualmente tiene 83 años. En esta obra el historiador francés realiza un análisis de la historia del continente africano desde el siglo XVII hasta 1939, donde explica los sucesos que tuvieron lugar en las diferentes regiones de África. A la hora de realizar el trabajo esta obra me ha sido de ayuda para explicar algunos aspectos de la Conferencia de Berlín, así como para comprender los conflictos que sucedieron a causa del colonialismo europeo.<sup>15</sup>

## **PRECEDENTES**

### **1. LA REALIDAD AFRICANA**

El conocimiento sobre la existencia del continente africano está datado desde la antigüedad. Los primeros documentos encontrados que hacen mención del territorio fueron escritos por Heródoto en el siglo V a.C. Por aquel entonces el continente aún no se conocía como África. Tendremos que esperar hasta el siglo II a. C. momento en el cual los romanos anexionan la provincia de Túnez pasándola a llamar la *Provincia África* y desde entonces el termino pasaría a designar a la totalidad del continente. Hay que destacar la aportación del geógrafo Ptolomeo y de sus estudios en el siglo II d.C. gracias a los cuales se pudo conocer con más profundidad el territorio africano. De todas maneras, la zona al sur del Sahara seguía siendo un territorio desconocido.<sup>16</sup>

Como ya hemos visto en el primer párrafo Europa ya tenía constancia de la existencia de África desde la antigüedad y durante cientos de años el principal contacto que mantuvieron

---

<sup>14</sup> Marc Ferro, *El libro negro del colonialismo*, Madrid, La esfera de los libros, 2005.

<sup>15</sup> Jean Jolly, *Histoire du continent africain. Tome 2- Du XVIIème siècle à 1939*, Paris, L'Harmattan, 1996.

<sup>16</sup> Pierre Bertaux, *África Desde la prehistoria... op. cit.*, pp. 3-4.

estos dos continentes estuvo basado en las relaciones comerciales. En un primer momento, este comercio estuvo representado por los griegos siendo Alejandría la sede del comercio entre Europa y África, pero debido al surgimiento del Islám y su expansión los árabes rompieron el sistema comercial existente y se apoderaron del control del comercio y de las principales rutas comerciales tanto de Asia como de África. A partir de este momento los árabes se convirtieron en los principales intermediarios de los productos que venían de Asia tan valorados por los europeos como la seda y las especias y de los productos que venían de África negra como el marfil y el valioso oro africano.<sup>17</sup>

En Europa, la Guerra de los Cien Años (1337-1453) había producido estragos y la cantidad de metales preciosos en el territorio europeo se había visto reducido de manera considerable. Estos metales eran de vital importancia ya que se utilizaban para comerciar en el mercado asiático. Estos productos además tenían unos precios muy elevados ya que pasaban por muchos intermediarios. Ante esta situación había que buscar una solución y este fue el principal motivo por el que Europa se empezó a interesar en el territorio africano con la intención de obtener nuevas rutas comerciales hacia oriente y así poder compensar los elevados precios.<sup>18</sup>

De esta manera los deseos de Europa eran obtener una nueva ruta marítima al mercado asiático y así no tener que depender del monopolio comercial árabe. Aunque tendríamos que esperar hasta el siglo XV. Hasta este momento esta expansión europea era algo impensable porque en esta época los recursos marítimos eran muy limitados. Pero ya en el siglo XV la navegación en los océanos había avanzado lo suficiente para poder llevar a cabo esta empresa. Los principales avances que permitieron este logro fueron los instrumentos de navegación como la brújula o el astrolabio, aunque el invento más significativo y decisivo fue la invención de la carabela. Este nuevo tipo de velero permitía navegar mayores distancias. Aun con todos estos inventos y avances técnicos la navegación no era una garantía segura de éxito.<sup>19</sup>

Los primeros que se atrevieron a afrontar este desafío fueron los portugueses. Aunque, para ser más exactos, el principal impulsor de la expansión africana fue el hijo del rey de Portugal Enrique I, que con el tiempo pasaría a ser conocido como Enrique el Navegante. Enrique era el cuarto en la línea sucesoria, gracias a lo cual pudo centrarse en su verdadera

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 109.

<sup>18</sup> Joseph Ki-Zerbo, *Historia del África negra... op. cit.*

<sup>19</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, pp. 9-10.

vocación, la navegación. Desde su palacio, adquirió todos los conocimientos necesarios en la navegación y se dedicó a compilar todos los documentos existentes sobre África hasta el momento, como podían ser: relatos de navegantes, mapas existentes sobre el territorio...El principal motivo que impulsó a Enrique a perpetuar esta odisea era el poder descubrir nuevos territorios antes que las motivaciones materiales como el oro africano. El objetivo final era encontrar una nueva ruta marítima hacia las Indias. El principal inconveniente residía en la presencia de un férreo control árabe en el Mediterráneo. Ante este problema se optó por recorrer toda la costa de África por el Océano Atlántico.<sup>20</sup>

La principal ventaja de Portugal frente a los otros países europeos fue su posición geográfica ya que eran los mayores beneficiados de las corrientes marinas y de los vientos que fueron fundamentales para la expansión. En 1488 los portugueses descubren el Cabo de Buena Esperanza y en 1498 el portugués Vasco de Gama consigue superar el sur de África habiendo encontrado la ruta marítima hacia las Indias.<sup>21</sup> Los portugueses irán descubriendo nuevos territorios situados en la costa africana y, a su vez, descubrían la riqueza que este continente contenía como podía ser: oro, marfil y esclavos. Con el descubrimiento de la nueva ruta hacia las Indias los portugueses logran por fin su objetivo: abandonar el comercio del monopolio italiano, evitar los obstáculos de la presencia musulmana y poder comerciar directamente con Oriente.

En su viaje alrededor de África, los portugueses no estaban interesados en conquistar territorios e instaurar colonias. Su interés en el territorio africano fue el de establecer asentamientos comerciales. De todas maneras, si hubieran querido conquistar territorios y establecer su hegemonía les habría sido complicado ya que carecían de suficientes tropas y no habrían podido romper el control árabe en muchas de estas zonas, principalmente en el norte de África donde el dominio islámico era superior. La única zona que era favorable para el

---

<sup>20</sup> Pierre Bertaux, *África desde la prehistoria... op. cit.*, p.112.

<sup>21</sup> En esta odisea portuguesa podemos diferenciar cuatro etapas. En una primera etapa que abarca desde 1415 hasta 1434 las navegaciones que se realizan no serán de gran importancia. En 1419-1420 se llega a Porto Santo y en 1420 se llega a la isla de Madeira. En 1425 se llega a las islas Canarias, pero estas ya están ocupadas por los españoles. En estos años también se descubren las islas azores. La segunda etapa empieza en el año 1434 y termina en el 1444. El año 1434 fue un momento clave para la expansión marítima. Se había sobrepasado el cabo Bojador y se presentaba ante los portugueses la costa del Sahara. En 1443 se llega a Arguim en el cual los portugueses se establecerán durante un tiempo. En 1444 llegaron a la desembocadura del Senegal. La tercera etapa de las exploraciones está ubicada entre los años 1444 y 1475. En esta etapa los portugueses alcanzan Cabo Verde y en 1460 llegan a Sierra Leona. En 1471-1472 llegan al territorio que pasaría a ser conocido como La Mina. Entre el año 1472 y 1473 se descubre la isla de Fernando Poo. En esta época es cuando los portugueses sobrepasan el ecuador. La cuarta etapa transcurre desde el 1482 y 1499. En 1482 descubren un nuevo territorio, el Congo. En esta cuarta etapa es cuando se producen los últimos viajes hasta llegar al océano indico. Pierre Chaunu, *La expansión europea... op. cit.*, pp. 69-96.

control de África era al sur del Sahara. La población en esta zona estaba mucho menos desarrollada tanto en el sentido militar como en el industrial y solo allí no tuvieron problemas para instalarse en las desembocaduras del río Congo o en río Zambeze. Podrían haber creado colonias en estos territorios, pero estaban más interesados en el comercio con Oriente y en el transporte de esclavos a América que resultaban mucho más lucrativos.<sup>22</sup>

En 1454 el papa Nicolás V dictó que la costa africana pertenecía a Portugal. Esto causó un conflicto con los españoles, que también empezaron a interesarse por el territorio africano y a realizar exploraciones. Para solucionar el problema el papa Alejandro VI estableció una división en el mapa donde remarcaba que los territorios que se encontraban al oeste pertenecían a España y los que se encontraban al Este eran propiedad de Portugal. Como esta solución no fue bien recibida llegaría el tratado de Tordesillas en 1494. De todas maneras, el resto de las potencias europeas ignoraron estas decisiones papales y con el paso del tiempo también se dedicarán a navegar por África llegando a existir conflictos entre distintas potencias. Desde este momento el territorio africano experimentará un aumento de la presencia de holandeses, ingleses y franceses aparte de otras potencias europeas.<sup>23</sup>

Como hemos visto en los párrafos anteriores, los primeros que se atrevieron a navegar por África fueron los portugueses y detrás de ellos vinieron los españoles. Esta situación permaneció igual hasta el comienzo del siglo XVII. Es entonces cuando las demás potencias empiezan a adentrarse en África. Los holandeses se instalarán en el sur de África en El Cabo en 1652. Francia no quería ser menos y también realiza varias operaciones en torno al continente africano. Se establece en 1638 en San Luis de Senegal. El imperio británico se instala en Gambia en 1618 y en la Costa de Oro en 1673. Entre las posesiones españolas nos encontramos la mayoría principalmente en el golfo de Guinea: Fernando Poo, Corisco, Annobon y alguna región de la costa de Guinea. Aparte de estos países existirán otros que también se interesarán en el territorio.<sup>24</sup> Suecia funda Cape Coast en 1657 en la zona de Ghana, pero acaba siendo arrebatada por los daneses.<sup>25</sup>

Si estudiamos el modelo y las particularidades de esta primera fase de colonización moderna podemos concluir tres características en las que se basaba: estas colonias europeas que están surgiendo se sitúan en las zonas costeras sin penetrar en el interior de África. Esto es

---

<sup>22</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, pp. 8-11.

<sup>23</sup> Josep Ki-Zerbo, *Historia del África negra... op. cit.*, p. 312.

<sup>24</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>25</sup> Pierre Bertaux, *África desde la prehistoria... op. cit.*, p. 132.

debido a que el principal interés que existía en este momento estaba basado en el comercio, de ahí la creación de numerosas bases comerciales costeras para comerciar con el interior, destacando el comercio de esclavos que generaba un gran beneficio. Con el tiempo, el contacto con los pueblos del interior de África aumentara.

### **1.1 LA EXPANSION EUROPEA HASTA LA CONFERENCIA DE BERLIN (1800-1885)**

Este primer modelo de expansión por África se mantendrá hasta 1800. A partir de este momento hay un cambio muy importante en la forma de colonizar África ya que algunas potencias europeas empiezan a adentrarse en el territorio africano. Hasta entonces el principal contacto con el continente estaba basado en las relaciones comerciales y en la trata de esclavos. Ante la conquista del interior de África irán surgiendo diferentes conflictos entre las potencias que pondrán en evidencia la necesidad de llegar a un acuerdo sobre cómo repartir África que se mostraría en la futura Conferencia de Berlín (1883-1884). Los estados africanos ante esta situación y viendo cómo los europeos les estaban arrebatando los territorios también protagonizaran algunos conflictos armados.<sup>26</sup> Hay que destacar que es en el último cuarto del siglo XIX cuando se produce el mayor número de conquistas africanas por parte de los estados europeos. Hasta ese momento la mayoría de asentamientos europeos estaban situados en la costa. Como dato informativo es digno de mención que alrededor de 1880 solo el 10% de África estaba bajo dominio europeo y que en el 1900 casi todo el territorio africano ya se encontraba en posesión de los estados europeos.<sup>27</sup>

La zona con la Europa comerciaba con más frecuencia era la costa mediterránea. Esta zona era idónea para enviar población, pero era inviable un intento de colonización y se hacía precisa la conquista, ya que estaba bajo el control Otomano. Por este motivo es realmente interesante que la ocupación de África comenzara por este territorio.<sup>28</sup> Estos territorios en el siglo XVIII habían sufrido grandes pérdidas respecto a su cultura y también habían experimentado un retroceso en el aspecto militar y de los transportes respecto de los europeos. Esta incapacidad frente a los europeos acabaría afectando a toda la zona norte de África excepto

---

<sup>26</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>27</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, p. 145.

<sup>28</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, p. 130.

Marruecos que supo mantener su independencia.<sup>29</sup> Esta decadencia en el norte de África fue aprovechada por los europeos.

La invasión de Argelia por parte de Francia en 1830 fue el comienzo de la ocupación de Europa en el norte de África. La posibilidad de invadir Argelia ya había sido ideada por Napoleón y Luis XIX, pero no se llevó adelante. Esta invasión se produciría finalmente en 1830. Fue planteada como una posibilidad de mejorar la imagen de los monarcas Luis XVIII y Carlos X. También esta invasión permitiría acabar con la piratería argelina. Pero hacía falta un motivo para llevarla a cabo y este fue una afrenta que el bey de Argel en 1827 realizó a un cónsul francés. Estos dos estaban discutiendo sobre unas deudas de guerra ya que el bey le había prestado al ejército francés una cantidad de dinero y ante la tardanza de Francia por devolver el dinero el bey golpeo al cónsul en la cara con un espantamoscas. Con este pretexto ya se podía invadir el país.

La invasión fue un éxito, aunque de poco le sirvió al monarca Carlos X ya que acabo siendo retirado del trono en la Revolución de Julio. Francia derrotó sin gran dificultad a los ejércitos de Argelia y conquistó las ciudades de Argel, Oran y Bonna. La intención de Francia no era la de dominar el país, sino que solamente tenían la pretensión de establecerse en la costa.<sup>30</sup> Pero en 1834 en Argelia tuvo comienzo una revolución islámica. Francia podría haberse retirado, pero habría supuesto una vergüenza que no podían tolerar por lo que se adentraron al interior del país.<sup>31</sup> El líder de esta revolución islámica fue Abd al- Qader. Este argelino representó la idea de la expulsión de los franceses y con mucha habilidad supo unir a las distintas tribus de Argelia llegando a crear una administración propia y formando un ejército. Al final Francia acabaría conquistando toda Argelia gracias en parte al general Bugeaud. El líder de la resistencia islámica seria capturado en 1847.

A medida que Francia conquistaba nuevas zonas en Argelia y las pacificaba iba instalando nuevos colonos. Si hablamos de cifras concretas tenemos que decir que en 1847 existían alrededor de 100.000 colonos en Argelia y en 1885 podemos cifrarlos en 350.000. El conflicto en Argelia duro hasta 1870 pero hasta 1879 la zona estuvo controlada por una administración militar, solo entonces se sustituyó por una administración civil.<sup>32</sup> Argelia en 1882 ya se encontraba bajo control total de Francia. Fue un ejemplo ya que se había convertido

---

<sup>29</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, p. 22.

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 75-76.

<sup>31</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, p. 130.

<sup>32</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 76-77.

en la primera de las colonias modernas, aunque esta colonización fue resultado de una sucesión de acontecimientos y no de una intención planeada. Poco a poco el país fue adquiriendo los rasgos propios de una colonización.<sup>33</sup>

Un caso particular en la zona norte de África fue el de Marruecos. Marruecos no siguió la línea general del resto de países de su periferia. Al contrario del resto de países del norte de África, Marruecos mantuvo su independencia hasta 1912. El principal problema para Marruecos es que la conquista francesa de Argelia se encontraba muy próxima a su país y el máximo dirigente de Marruecos el sultán de Marruecos Abd ar-Rahman había proporcionado ayuda al autor de la citada revolución islámica en Argelia. El sultán de Marruecos le llegó a proporcionar armas e incluso le dio refugio en alguna ocasión. Por suerte para Marruecos, Francia estaba tan ocupada con Argelia que se olvidó de Marruecos. Otro suceso que puso en riesgo la autonomía de Marruecos sucedió en 1859. Los marroquíes intentaron conquistar Ceuta y Melilla. Estas ciudades pertenecían a los españoles y ante los continuos ataques enviados por el sultán de Marruecos tuvo lugar el tratado de Tetuán en 1860 teniendo como resultado que Marruecos tenía que pagar una indemnización a España. Otro acontecimiento que hizo peligrar la situación de Marruecos fueron unas rebeliones encabezadas por movimientos religiosos y parte de los nómadas. Hay que destacar al sultán Mulai al-Hasan y su labor uniendo todas las diferentes zonas de Marruecos. Es en parte a la labor de este sultán por lo que Marruecos pudo mantener su autonomía ya Mulai al-Hasan supo alejarse de los conflictos fronterizos y el país pudo mantener su independencia hasta 1912.<sup>34</sup>

Para comprender el origen de la expedición de Francia sobre Túnez tenemos que remontarnos al congreso de Berlín de 1878. Este congreso comenzó el 13 de junio y finalizó el 13 de julio y en él asistieron a lo largo de varias sesiones representantes de las distintas potencias europeas. En estas reuniones se debatió “la cuestión de Oriente”. Esta cuestión hacía referencia a la debilidad del Imperio Otomano y cómo se podían repartir sus territorios entre los distintos países manteniendo un equilibrio entre todos para evitar conflictos. La división no supuso un gran problema ya que el Imperio Otomano tenía extensos territorios para repartir, aunque a veces existían intereses estratégicos por parte de varias potencias por un mismo territorio como en el caso de Francia e Italia por Túnez o la competición de Egipto por parte de Francia e Inglaterra. Inglaterra tenía mucho interés en controlar la zona del Mediterráneo y de los estrechos y se le asignó Chipre. A Francia que también deseaba obtener alguna anexión,

---

<sup>33</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, p. 130.

<sup>34</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 78-80.

se le otorgo Túnez frustrando de esta manera las ambiciones italianas. Italia tenía mucho interés en controlar Túnez debido a la cercanía entre ambos territorios y por la presencia de un gran número de colonos italianos.

Túnez se libró del control Otomano y adquirió rasgos propios de un estado independiente: tenían una bandera propia, poseían un ejército e imprimían su propia moneda. Aun con la independencia lograda la situación en Túnez no era nada segura ya que en la década de 1830 en la zona del norte de África sucedieron varios conflictos como la restauración del poder Otomano en Trípoli y la invasión de Argelia por parte de Francia. Con todos estos acontecimientos la zona en Túnez no era nada segura.

Túnez en el siglo XIX era un estado con un gran número de habitantes los cuales estaban repartidos la mayoría en grandes núcleos de población en forma de ciudades. Esta población se dedicaba al comercio y a la artesanía, pero debido a la influencia europea estas actividades económicas habían sufrido un descenso importante. El otro porcentaje de la población se encontraba en la periferia de las ciudades donde se dedicaban a la agricultura y ganadería. Este país a sufrió pandemias de tifus y cólera que provocaron un gran descenso de la población. Con todas estas condiciones era muy difícil recaudar el suficiente capital para gobernar y poder sanear las cuentas públicas. La solución que se encontró fue la de solicitar préstamos.<sup>35</sup> Estas ayudas en forma de préstamos fueron realizadas por los bancos europeos de varias naciones, siendo Francia el país que más capital aportó. Hubo un momento que el volumen total de deudas llegó a ser tan elevado que la situación económica fue insostenible y la única solución fue el control de las finanzas por parte de las potencias europeas. En 1869 se creó una comisión económica liderada por el ministro de finanzas tunecino en la que estaban representados los países Italia, Francia e Inglaterra. A pesar de que en la comisión existía un control tripartito, Francia fue el país que mayores beneficios obtuvo gracias a la influencia que supo ejercer el cónsul francés sobre el ministro de finanzas tunecino.<sup>36</sup>

Para que Francia tomara la decisión de ocupar Túnez tuvo que pasar bastante tiempo. Como hemos visto antes, el Congreso de Berlín de 1878, le otorgo derechos sobre Túnez, aunque tendremos que esperar hasta 1881 para esta ocupación se llevase a cabo. En este tiempo se estuvo analizando las ventajas e inconvenientes que Túnez podía ofrecerles, además la cámara de gobierno en Francia estaba dividida entre monárquicos y republicanos y llegar a un

---

<sup>35</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 37-41.

<sup>36</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, pp. 131.

acuerdo era complicado. Tampoco podemos obviar el hecho de que la conquista de Argelia había sido hacia poco tiempo e involucrarse en una nueva expedición militar quizá no fuera del agrado de la población francesa visto que las elecciones en Francia estaban próximas. El detonante para la ocupación fue el aumento de los intereses italianos en la región que cada vez era más evidente.

En Túnez, la influencia francesa era notable. Se basaba principalmente en la cercanía que existía con Argelia, además Francia tenía gran cantidad de intereses económicos en el territorio. Los ingleses también tenían intereses, aunque los suyos eran más estratégicos. Si los ingleses llegaban a controlar Túnez podrían controlar más fácilmente el Mediterráneo. Los italianos también tenían sus intereses como hemos visto antes debido a la cercanía entre Túnez e Italia; además se esgrimían argumentos históricos, pues durante el imperio Romano, Cartago había sido controlado por Roma e Italia tenía un espíritu de recuperar el honor de su grandeza. Una vez que los franceses estuvieron todos de acuerdo en la expedición sobre Túnez solo hacía falta encontrar un motivo para llevarla a cabo como había sucedido en el caso de Argelia.<sup>37</sup> Esta vez se utilizaron dos pretextos para llevar a cabo la ocupación. El primero fue un conflicto entre el gobierno de Túnez y una compañía colonial francesa y el segundo fue que ciertas tribus de la montaña de Túnez atravesaron la frontera con Argelia, lo cual los franceses lo tomaron como una amenaza. Con estos motivos la invasión francesa ya estaba justificada y la ocupación comenzó en 1881.<sup>38</sup> El 24 de abril de 1881 35.000 hombres del ejército francés cruzaron la frontera con Túnez y el 12 de mayo llegaron al palacio del bey. Una vez instalados allí le obligaron a firmar un documento conocido como “el tratado del bardo”. Este documento eliminaba cualquier rasgo de independencia que Túnez hubiera obtenido. Los franceses empezaron a controlar los aspectos económicos, políticos y militares llegando a instalar tropas en el país.<sup>39</sup>

La única intención que Francia tenía en Túnez era la de establecer un protectorado en Túnez y, una vez se hubiera ratificado, retirar a sus tropas, pero sucesos similares a los de Argelia le obligó a permanecer en la región y a ocupar todo el país. También estalló una rebelión nacionalista contra los franceses y contra el bey, ya que pensaban que estaba aliado con ellos.<sup>40</sup> Para hacer frente a los rebeldes fue necesario el envío de tropas para poder controlar

---

<sup>37</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 45-49.

<sup>38</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 81.

<sup>39</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 49-50.

<sup>40</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, p. 131.

la región. Túnez adquirió la condición de protectorado y, en la convención de la Marsa el 8 de junio de 1883, pasó a ser una colonia francesa.<sup>41</sup> La ocupación realizada en Túnez les sirvió a los franceses para ampliar sus territorios, así como también para proteger Argelia. Con el paso del tiempo a estas regiones se irán nuevas posesiones francesas en la zona del Senegal y del Níger formándose con el tiempo lo que se conocería como el África del norte francesa.<sup>42</sup>

Egipto, a pesar de encontrarse lejos de las potencias europeas siempre ha tenido mucha importancia en Europa. Desde un punto geográfico y estratégico ocupa una posición muy importante ya que se encuentra entre el Mar Rojo y el Mediterráneo. Los franceses desde la época de Napoleón ya tenían intereses en el territorio. Los ingleses en un primer momento no tenían muchas ambiciones en el Egipto, pero todo esto cambiaría con la creación del Canal de Suez.<sup>43</sup>

El ejército de Napoleón entre 1798 y 1800 conquistó Egipto en la batalla de las pirámides, mostrando la debilidad del imperio Otomano y la enorme fuerza europea, así como los avances que podían llegar a ofrecer. De esta diferencia de poder será consciente Muhammad Ali Pacha quien sabrá nutrirse de ella y llegará a gobernar sobre Egipto hasta mediados del siglo XIX. Muhammad Ali nació en 1769 en una de las posesiones otomanas, concretamente en Macedonia y fue enviado a Egipto con la intención de evitar la invasión francesa. Poco a poco fue adquiriendo poder y en 1806 obtuvo el cargo de virrey designado por el sultán otomano. En 1811 para asegurar su poder eliminó a toda su oposición.<sup>44</sup> Muhammad Ali llevo a cabo un plan de modernización de Egipto y extendió los territorios de Egipto hasta tal punto que las potencias europeas tuvieron que intervenir y le obligaron a renunciar a ellos y a mantener una independencia respecto al imperio Otomano. Muhammad Ali se independizó del dominio turco, pero se volvió dependiente de Europa, principalmente de sus mercados económicos. Egipto acabará siendo controlada por los europeos quienes cada vez mostraban más intereses en el territorio ya fuera por los préstamos que realizaban o por el futuro canal de Suez.

La idea de comunicar el Mar Rojo y el Mediterráneo es muy antigua. Podemos remontarla a la época de los faraones, pero no será hasta en época moderna cuando se empiece a visualizar el proyecto como algo posible. Con Napoleón también se intentó plantear, pero

---

<sup>41</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 50-51.

<sup>42</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 80-81.

<sup>43</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 51-59.

<sup>44</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 53-55.

ante la negativa de sus ingenieros el proyecto quedó apartado. Durante bastante tiempo el comercio se siguió realizando por El Cabo. Hay que destacar que una de las motivaciones para la construcción del canal de Suez fue la invención del barco de vapor. Con este invento se podía navegar contracorriente. Inglaterra en un principio, no apoyo el Canal ya que si se construía los franceses se encontrarían más cerca de la India que los ingleses. Los ingleses estaban más interesados en construir una línea de ferrocarril. Con los cambios de gobierno en Egipto los intereses por el canal o por el ferrocarril iban cambiando, pero en 1854 la idea del canal acabó venciendo. El Said Pacha estaba mucho más influido por Francia y tenía amistad con un diplomático francés llamado Ferdinand de Lesseps, quien sería el principal autor del Canal de Suez. Ferdinand de Lesseps le presentó el plan al Said el 15 de noviembre de 1854 y este autorizó su construcción bajo la *Compagnie Universelle du Canal Maritime de Suez*. El plan concedía a la Compagnie el derecho a explotar el canal durante 99 años. Después de esta fecha el Gobierno egipcio obtendría los derechos de explotación. Pero, para llevar a cabo el canal se necesitaba la aprobación del sultán turco quien estaba apoyado por los ingleses por lo que al final el Said Pacha se negó a seguir con la construcción.

El momento clave para la construcción del canal fue cuando falleció el Said Pacha y fue sustituido por el Jedive Ismail en 1863 que se declaró partidario del canal. Finalmente, el sultán autorizó la construcción del canal que se empezó a construir en 1859.<sup>45</sup> En la obra participaron miles de trabajadores y una gran cantidad de ellos fallecieron en la construcción. Se ha calculado que cerca de 20.000 trabajadores murieron durante la construcción. El canal se inauguró el 17 de noviembre de 1869 y fue un avance de enormes proporciones ya que acortaba las distancias para el comercio con Oriente.<sup>46</sup> El Jedive Ismail supuso un gran cambio en la historia de Egipto. Aparte de la construcción del canal también llevó a cabo un programa de modernización en Egipto, que llegó a participar en la exposición mundial de Paris. Con el jedive se construyeron numerosos kilómetros de ferrocarril, así como de cables telegráficos. También mejoró la educación abriendo un gran número de escuelas. Todas estas mejoras suponían un elevado coste económico y para poderlas llevar a cabo tuvo que recurrir a los impuestos y a los préstamos. Entre todas las obras que realizó el jedive Ismail la que más colapso la economía del país fue la del Canal de Suez. Ante la situación de quiebra económica al jedive no le quedó otra opción que la de empezar a vender sus acciones de la *Compagnie*

---

<sup>45</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 59-65.

<sup>46</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 27.

*Universelle du Canal Maritime de Suez* las cuales fueron adquiridas por los ingleses, quienes se convirtieron en los mayores accionistas del Canal.

En 1876 la crítica situación económica de Egipto llevó a la formación de un condominio dirigido por Francia e Inglaterra. Este control económico duraría hasta 1882 y tenía la finalidad de establecer un control sobre los gastos, pero como estos eran demasiado elevados se intentó crear una nueva comisión donde se empezaron a nombrar ministros europeos. Ante esta situación de control económico europeo en Egipto estalló una protesta militar que acabó con el despido de los ministros europeos. Esto no gustó a las potencias europeas, principalmente en Francia, donde se encontraba la mayoría de los beneficiarios de los préstamos de los préstamos recibidos por Egipto. El sultán otomano para poder compensar la situación, se encargó de sustituir al jedive Ismail por su hijo Tawfik, quien estaba completamente sometido a los intereses de Europa. Este hecho dejó claro que Egipto era dependiente de Europa por lo que en el país africano empezó a brotar un movimiento nacionalista en contra de los estados europeos, fuertemente influido por el Islám. Esta oposición a los estados europeos se puso de manifiesto en 1881, fecha en la que estalló la revolución egipcia. El jedive Tawfik intentó conservar el poder, pero debido a la presión militar acabó cediendo el gobierno del país a los militares, liderados por el coronel Arabi Pacha.

Se planteó que el imperio Otomano se hiciese cargo del problema, pero Francia se negó. Si Turquía se instalaba en el norte de África podría llegar a hacer peligrar alguna de las zonas que Francia había conquistado ya que en el pasado habían pertenecido al imperio Otomano como hemos visto con anterioridad. Inglaterra con la intención de mantener una situación de concordia estuvo de acuerdo con Francia. La única opción que se encontró fue la de una intervención militar entre Francia e Inglaterra, pero finalmente los franceses se retiraron dejando en solitario a los ingleses. El ataque por parte de Inglaterra comenzó el 11 de julio de 1882 y el 13 de septiembre del mismo año consiguieron derrotar a Arabi Pacha. Una vez controlado el territorio, Inglaterra tenía la intención de retirarse ya que pretendían que Egipto volviera a ser un estado independiente, pero ante la cantidad de deudas que acumulaba el país los ingleses se establecieron hasta 1951. Esto no entraba en los planes de Inglaterra ya que con esta solución se hicieron responsables de la economía egipcia.

Francia nunca aceptó el dominio británico sobre Egipto y durante estos años intentó provocar conflictos para poder dominar el país. Para poder proteger Egipto los ingleses tuvieron que ampliar sus territorios en la zona llegando a ocupar Sudán. El hecho de la

ocupación militar inglesa en Egipto fue un suceso de máxima importancia para la partición de África ya que dejó entrever que las potencias europeas cada vez estaban más interesadas en el continente africano.<sup>47</sup>

En lo referente a África occidental, concretamente en la zona alrededor del golfo de Guinea, podemos observar cómo en este territorio empieza a existir también un aumento de actividad colonial en el continente. En esta zona de África las mayores disputas territoriales se centraron entre Inglaterra y Francia. La zona controlada por Francia se situaba en Senegal, Sudán central y Guinea. Francia comenzó a expandirse desde Senegal convirtiendo este territorio en centro de operaciones y, entre 1854 y 1865, colonizaron numerosos territorios. Los ingleses se asentaron en Gambia y Sierra Leona en 1783, fundando Freetown en 1792 y convirtiendo la zona en colonia en 1808. Como hemos visto anteriormente los ingleses también estaban asentados en Costa de Oro declarándola colonia desde 1874. La zona que ocupa la actual Nigeria también perteneció a los ingleses. En ella se encontraba la colonia de Lagos desde 1861. Esta colonia fue obtenida a través de un acuerdo entre Inglaterra y el rey de Lagos. Desde estas zonas los ingleses se adentrarán al interior de África, llegando a tener varios conflictos con varios países africanos y con el imperio francés. España y Portugal también tuvieron cierto protagonismo, aunque en mucha menor medida centrándose sus posesiones territoriales en la zona del golfo de Guinea. Las mayores posesiones territoriales de Portugal fueron los territorios de Angola y Mozambique.

Un caso excepcional fue el del Liberia que, en 1847 se convirtió en la primera república independiente en el continente africano. Desde 1815, los esclavos negros liberados estaban formando un grupo importante y se empezaron a asentar en un territorio al sur de Sierra Leona. Esta práctica fue llevada a cabo por el presidente Monroe y la Sociedad Americana de Colonización que habiendo pactado con algunos jefes africanos la adquisición este territorio para que se instalasen allí los esclavos liberados, creando en 1821 la ciudad de Monrovia, que sería la capital de Liberia. En 1847 Liberia se autodefinió como República independiente con su propia constitución siendo respetada por las potencias mundiales y perdurando hasta la actualidad.<sup>48</sup>

La zona de África central es la región que abarca el río Congo. Actualmente está formada por los países de Angola, Zaire, Gabón, Congo y la República Centroafricana. Esta

---

<sup>47</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 65-95.

<sup>48</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 23-24.

región durante el siglo XIX no tuvo mucha importancia entre los estados europeos, aunque a finales del siglo XIX se convertirá en uno de los territorios más codiciados.<sup>49</sup> Como hemos el Congo fue descubierto por los portugueses, concretamente en 1482 cuando los navegantes llegan a la desembocadura del río Congo, aunque los europeos no se adentrarían en el territorio hasta el siglo XIX.<sup>50</sup> Hasta entonces las potencias europeas se fueron estableciendo en las orillas del río Congo, en forma de numerosas factorías comerciales holandesas, inglesas, francesas, portuguesas y españolas, que competían beneficiándose del comercio con los pueblos del interior.<sup>51</sup> Esta penetración y el descubrimiento del interior del Congo tendrían lugar en la década de 1870 básicamente gracias a los exploradores Stanley y Brazza, quienes pusieron de manifiesto las posibilidades que este territorio podía ofrecer.<sup>52</sup>

A lo largo del siglo XIX, el Congo se empezó a convertir en una zona de conflicto entre distintas potencias ya que estaban deseando ampliar sus territorios coloniales. Los principales conflictos en la primera mitad del siglo XIX estuvieron representados por los ingleses y los franceses ya que ambos estaban interesados en esta parte de África. En la zona del noroeste Francia se había instalado, concretamente en Gabón. Habían firmado en 1839 tratados con los diferentes soberanos de la región y, de esta manera, obtuvieron la soberanía de este territorio, donde en 1848 fundaron la ciudad de Libreville. A partir de 1850, los franceses se dedicarán a conquistar nuevos territorios hasta llegar al estuario del río Congo. La región de Gabón fue de utilidad a los franceses ya que desde ella se empezaron a expandir hacia el interior del país. Hay que destacar la labor del explorador P. Savorgnan quien en 1880 firmó un tratado con el rey Makoto de Tyo por el cual Francia obtuvo el control de la zona del Congo Norte.

El imperio belga también fue de gran importancia en el Congo. El emperador de Bélgica, Leopoldo II vio las posibilidades que el territorio ofrecía. Para poder llevar a cabo la conquista del Congo, realizó un *Congreso geográfico Internacional* en 1876 y fundó la *Asociación Internacional Africana*. Con estos dos organismos pretendía obtener derechos en el Congo e instalarse allí y en 1878 creó el *Comité de estudios del Alto Congo*. Este comité contrató al ya nombrado explorador Stanley para que realizase uno de sus viajes y llegar a un acuerdo con algunos soberanos indígenas, obteniendo en 1881 el permiso del rey del Makoko para instalarse en el sur del Congo. Todos estos movimientos políticos comenzaron a mostrar

---

<sup>49</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, pp. 101-110.

<sup>50</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, p. 101.

<sup>51</sup> Roland Oliver y Anthony Atmore, *África desde... op. cit.*, p. 101.

<sup>52</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, p. 99.

los intereses del rey Leopoldo II en el Congo y ante estos hechos aumentó el número de conflictos en la región ya que en ella se encontraban potencias desde hacía tiempo atrás, como Portugal, Inglaterra y principalmente la mencionada Francia, que se encontraba en la zona norte del Congo desde hacía tiempo. A Leopoldo II poco le importaron estos hechos ya que en 1879 creó la *Asociación Internacional del Congo* con el objetivo de llegar a ocupar la mayor extensión posible del Congo, que se convirtió en uno de los temas centrales que se trataron en la posterior Conferencia de Berlín 1884-1885.<sup>53</sup>

El África Oriental también experimentó cambios debido a la consolidación de la presencia de las colonias europeas, aunque la mayoría de estos territorios sufrieron los cambios después de la Conferencia de Berlín 1884-1885. La colonización de estos territorios se inicia principalmente desde las costas del Océano Índico. Italia también participó en esta colonización de África Oriental y su zona de control se desarrolló entre los años 1870 y 1880, conquistando Eritrea y Somalia. Alemania también extendió sus dominios en el área de Tanganica en 1884. Francia llegó a ocupar Obock situado en la costa de Somalia en 1882 y Gran Bretaña se fueron adentrando hacia Sudán desde Egipto. Este territorio estuvo controlado desde 1866 por Inglaterra, que continuó su expansión hacia el sur. En esta expansión formaron la provincia de Ecuatoria y llegaron a controlar los reinos de Buganda y Kenia. También hay que mencionar que Inglaterra poseía las islas Mauricio desde 1814 y que, en 1884, se crearía la Somalia Británica.<sup>54</sup>

En África Oriental la única potencia gran potencia que no llegó a tener el protagonismo que había tenido en otras regiones del continente fue Francia. El motivo principalmente fue que Francia no tenía intereses en el territorio, ni estratégicos ni económicos. Pero ante los acuerdos que realizaban las demás potencias Francia empezó a mostrar su malestar exigiendo que se le reconociera un terreno, por lo que se le otorgó Madagascar. En el siglo XIX podemos decir que la isla de Madagascar era completamente independiente. La potencia que más intereses tenía en la isla de Madagascar era Francia, que ya poseía la isla vecina de Reunión, colonia con representación en el parlamento francés. Finalmente, Francia inició la ocupación de Madagascar. El motivo de esta invasión fue un tratado dictado por el gobierno de Madagascar, que establecía que los extranjeros no podían poseer tierras en el territorio. El conflicto comenzó en 1883 y Francia exigió la creación de un protectorado francés y el pago de una indemnización a lo que la monarquía malgache se negó. Francia inició una operación

---

<sup>53</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 24-25.

<sup>54</sup> *Ibidem*, pp. 25-26.

militar, aunque de pequeño calado ya que estaba muy ocupada en los conflictos de Túnez, el Congo y Tonkín. En 1885 el conflicto concluyó y la reina Ranavalona III tuvo que aceptar un protectorado francés sobre Madagascar. Esta solución no fue el fin del conflicto ya que solo significó una tregua de unos 10 años, que concluiría con la pacificación de la isla y la conversión de Madagascar en una colonia francesa en 1896.<sup>55</sup>

A la hora de hablar de África del Sur tenemos que destacar el hecho de que, en este territorio, como en el caso de Argelia, se llegó a producir un gran asentamiento de población europea en el territorio. Cuando llegan los europeos a este territorio a finales del siglo XV se encontraban diferentes etnias. Para diferenciarlos se realizó una división general de ellos según su aspecto y su cultura. Se crearon dos tipos de colonia: de explotación y de población. La colonia de explotación se basaba en la política económica de conquistar un territorio para explotarlo y obtener mano de obra y materias primas. La colonia de poblamiento como su nombre indica fueron aquellas colonias en las que se llevaron grandes cantidades de pobladores llevando el idioma del país, el modo de vida y las instituciones de la metrópoli.

Los primeros que llegaron a estos territorios, como hemos comentado en líneas anteriores, fueron los portugueses, cuando bordean El Cabo en 1488. Detrás de los portugueses vinieron los holandeses. En 1648 un navío holandés, llamado el Harleem, naufragó en la Bahía de Santa Elena. Hasta su rescate un año después los holandeses fueron testigos de las posibilidades que el territorio podía ofrecer. Una vez que llegaron a Holanda explicaron a sus superiores lo que la zona podía proporcionar y estos les encargaron la misión de establecer una base para los aprovisionamientos en el comercio con la India. Los holandeses con una flotilla de tres barcos llegaron a El Cabo en 1652. Representaban la *Compañía Unida de las Indias Orientales* y su intención inicial no era establecerse temporalmente. No eran auténticos colonos, sino que estaban al servicio de la citada compañía. Pero, poco a poco, empezaron a llegar otros holandeses que estos sí que actuaron como colonos. Se establecieron y se dedicaron a la agricultura. Estos nuevos colonos no estaban al servicio de la compañía y comenzaron a adentrarse en el territorio y labrarse una nueva vida. Tras las guerras Napoleónicas, El Cabo fue ocupado por los británicos, convirtiéndose así en un territorio muy importante para los ingleses ya que ocupaba una posición estratégica en el comercio con la India. Podemos destacar que, debido al tráfico de esclavos procedente del África oriental, Madagascar y la India, en este territorio del sur de África se conformó una sociedad muy plural.

---

<sup>55</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 204-208.

Con la llegada de los británicos la situación en África del Sur se vio alterada por completo. La población colona anterior a los británicos no solo estaba formada por holandeses. En la zona también se habían instalado franceses y alemanes. Podría decirse que entre estos grupos no británicos se conocida como *afrikáner*, también llamados bóeres y caracterizados por la práctica del calvinismo, la discriminación racial y el afán de expansión. Estos colonos estaban en contra del dominio británico y estallaron varias guerras anglo-bóer (descendientes de los holandeses). Derrotados, los bóeres se alejaron del territorio buscando un nuevo lugar donde poder asentarse y ser libres del control británico. Fue el Gran Trek o la Gran marcha. Este viaje hacia el interior de África tuvo lugar entre los años 1835 y 1837, instalándose en las zonas conocidas como Transvaal, El estado Libre de Orange y Natal. En su avance también llegaron a tener varios enfrentamientos con algunos estados africanos como la nación zulú. Esta nación estaba liderada por Chaka.<sup>56</sup> La victoria sobre el reino zulú tuvo lugar en 1838 en la batalla de Blood River gracias a lo cual los bóeres fundaron la República de Natal. Una vez que los bóeres obtuvieron su propia república continuaron su expansión y crearon la república de Transvaal y el Estado Libre de Orange.<sup>57</sup> Pero los británicos no podían permitir que Natal permaneciera en manos de los bóeres, al suponer una zona estratégica clave, por lo que fue anexionado en 1843. Las repúblicas interiores del sur de África lideradas por los bóeres tampoco se libraron de conflictos con los británicos, aunque, como estos territorios no eran de vital importancia, los ingleses acabaron reconociendo la independencia de Transvaal y del Estado libre de Orange. En este momento nos encontramos con las dos colonias británicas de El Cabo y Natal y las repúblicas independientes que estaban en manos de los bóeres que apenas superaban los 30.000 habitantes, frente a los 200.000 de la colonia británica del Cabo.

A los ingleses les preocupaba mantener sus intereses en la región de El Cabo, pero a partir de 1870 se produce un punto de inflexión y en Inglaterra se empiezan a escuchar opiniones favorables a un imperialismo y colonialismo más activo. El principal motivo de este cambio de opinión fue que en 1867 se había encontrado un diamante en la colonia de El Cabo. Este insólito hecho llegó a cambiar por completo la situación en África del Sur. En tan solo diez años el comercio del imperio británico experimentó un aumento sin precedentes. El descubrimiento de diamantes provocó gran cantidad de préstamos al gobierno de El Cabo con los cuales se construyeron líneas de ferrocarril. La población aumentó y el territorio se desarrolló. El principal yacimiento se encontraba en Colesberg Kopje, que con el tiempo se le

---

<sup>56</sup> *Ibidem*, pp. 321-326.

<sup>57</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 30-31.

cambiaría el nombre a Kimberley. Este cambio de nombre fue en honor al ministro de colonias de Inglaterra. La ciudad de Kimberley adquirió tanta fama que en pocos años se convirtió en la segunda ciudad más importante de África del Sur.

El territorio más rico en diamantes se encontraba entre los territorios de El Cabo, el Estado Libre de Orange y un territorio independiente que se conocía con el nombre de Griqualand Occidental. La cuestión que surgió es quien podía reclamar los derechos sobre este último territorio, y, por tanto, sobre los diamantes. Los ingleses se hicieron con el territorio de Griqualand y lo anexionaron a El Cabo. Esto provocó un gran malestar entre los bóeres ya que estos consideraron que los ingleses les habían arrebatado los diamantes. Los ingleses con el fin de solucionar el conflicto intentaron llevar a cabo una federación de colonias en África del sur, pero ante el fracaso de esta opción se anexionaron Transvaal y sometieron la resistencia del pueblo zulú. La guerra anglo-zulú tuvo lugar en 1879 y tuvo un resultado inesperado. El ejército zulú más numeroso, pero en inferioridad técnica, derrotó al poderoso ejército inglés en la batalla de Isandlwana. El conflicto zulú se convirtió en una prioridad colonial ya que había que vengar la derrota de las tropas inglesas. El hombre que fue elegido para poner orden en el territorio fue Sir Garnet Wonsley, quien el 4 de julio de 1879 derrotó al ejército zulú.<sup>58</sup>

Un segundo conflicto surgió entre los bóeres, contrarios a la anexión de Transvaal, y el imperio británico. En 1879 se celebró una reunión en el asentamiento de Wonderfontein. En este lugar los bóeres empezaron a plantear un proyecto para recuperar su independencia en Transvaal, dando lugar a una guerra entre los bóeres y los británicos entre 1880 y 1881. El conflicto acabó con la victoria de los bóeres en el monte Majuba. Ante este resultado, se celebró una convención en Pretoria en 1881 ratificada en la convención de Londres en 1884, donde finalmente se reconoció el autogobierno de los bóeres y la independencia de Transvaal. Pero, posteriormente, los británicos continuaron su política de expansión y terminaron por dominar a los bóeres.<sup>59</sup> En 1899 estalló la segunda entre bóeres y británicos, que concluyó con la definitiva victoria del Imperio Británico.<sup>60</sup>

En el resto de África del Sur las potencias europeas también tuvieron participación, aunque no fue de tanta importancia como la que hemos visto entre los bóeres y los ingleses. Estuvieron presentes portugueses y alemanes. Los portugueses, que fueron los primeros que llegaron al continente africano, eran poseedores de dos amplios territorios a ambos lados del

---

<sup>58</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 326-335.

<sup>59</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 28-29.

<sup>60</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 32.

continente africano: Angola, en Océano Atlántico; y Mozambique en el Índico. Desde estas dos regiones comenzaron a expandirse hacia el interior del continente. Este afán expansionista chocó con los intereses británicos ya que los ingleses deseaban extender sus dominios en dirección noreste desde el sur de África. El imperio alemán, por el contrario, se centró más en la zona suroeste de África donde desde 1842 se irían instalando misioneros alemanes. Estos alemanes extenderán sus dominios por el territorio y activarán el comercio.<sup>61</sup>

## **CAUSAS QUE MOTIVARON EL REPARTO DE ÁFRICA. CONFERENCIA DE BERLÍN**

### **2. MOTIVACIONES DE LA COLONIZACIÓN DE ÁFRICA**

En el primer tema hemos visto que la colonización de África estuvo dividida en diferentes fases en las que las potencias europeas alteraron las sociedades africanas. La primera fase podemos dividirla entre los siglos XV y finales del XVIII. Esta época es el inicio del colonialismo. Este inicio de expansión colonial estuvo motivado principalmente por el comercio ya que los países europeos estaban interesados en mejorar el comercio con Oriente mediante las rutas marítimas de África. Aspecto que supuso un acontecimiento sin precedentes en la historia. Esta fase se caracterizó por los establecimientos comerciales costeros y el tráfico de esclavos.

La segunda fase tuvo lugar desde el comienzo del siglo XIX y hasta los años 1884-1885, momento en el que tuvo lugar la Conferencia de Berlín. En esta fase la colonización cambió bruscamente ya que los estados europeos en vez de quedarse en la costa, se adentraron hacia el interior del continente africano con el objetivo de conquistar nuevos territorios. En esta época el colonialismo se incrementó de manera considerable con las nuevas características del imperialismo contemporáneo.

Observamos cómo entre los siglos XVIII y XIX el colonialismo experimentó un gran cambio. Un motivo principal es que los imperios coloniales en América habían desaparecido y las potencias europeas, como consecuencia, se fijaron en el continente africano. Esto fue debido a la independencia de los estados americanos y a un aumento de la economía en Europa, lo que

---

<sup>61</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 26-27.

replanteó la situación de expansión en dicho continente. Es en el último cuarto de siglo cuando los países europeos llegaron a su máxima expansión europea en África, resultados del imperialismo, con la intención de dominar la política mundial y la explotación económica del continente.<sup>62</sup>

La cuestión que se plantea en este tema es porqué este proceso de colonización en el que se aumentó la expansión europea en el África no tuvo lugar con más anterioridad. Principalmente, fue debido a causas económicas, políticas, demográficas, ideológicas y religiosas. Todas ellas las iremos desglosando a lo largo de este tema. Los diferentes estudios historiográficos han intentado averiguar cómo se llegó a esta situación de colonialismo en la que se produjo un aumento del número de potencias y personajes como Gladstone o Bismarck quienes, aunque en un inicio se habían declarado anticolonialistas, acabaron participando en esta carrera europea por la conquista de África.

Para poder comprender este nuevo periodo de colonialismo tendríamos que desglosar el término imperialismo. Este concepto surgió en Francia en 1830 para definir a las personas que estaban a favor del imperio de Napoleón. En 1870 el término también paso a designar la política de Gran Bretaña, la cual buscaba aumentar su poder territorial mediante el colonialismo. Este concepto acabó relacionando el deseo de la política exterior de los ingleses y, con el tiempo, pasaría a ser aceptado por el resto de potencias europeas que deseaban aumentar sus posesiones. La mayoría de autores de este acontecimiento desarrollaron sus ideas en la segunda mitad del siglo XIX durante el máximo desarrollo del capitalismo; y, entre ellos, gran parte manifestaron estar en contra del imperialismo. Dentro de este grupo podemos encontrar los críticos que no estaban de acuerdo con la economía del capitalismo, como por ejemplo los marxistas Marx y Engels. La primera gran obra que estudiaba el imperialismo en su totalidad apareció a principios del siglo XX, concretamente en 1902. Esta obra fue elaborada por John A. Hobson y se tituló *Estudios sobre el imperialismo*. Este economista en su libro explicaba que el principal motivo del expansionismo estaba basado en las inclinaciones del consumismo de la época y en el capitalismo, cuestiones que buscaban beneficios en la conquista colonial. A partir de estos estudios de Hobson saldrían numerosos economistas y pensadores de los cuales podemos destacar Bauer, Lenin y Bujarín, entre muchos otros.

Un factor clave para que el continente europeo se fijara en África fue el demográfico. La población de Europa durante el siglo XIX experimentó un aumento del número de

---

<sup>62</sup> *Ibidem*, pp. 8-11.

habitantes provocando en muchos países una presión demográfica.<sup>63</sup> No podemos obviar el hecho de que las cifras de la época son puramente especulativas, pero este hecho no quiere decir que se los cálculos sean erróneos completamente. Durante el siglo XIX la población europea apreció un gran crecimiento en la población. En torno a 1800 en Europa existían 200 millones de habitantes y a comienzos del siglo XX la población se había doblado hasta llegar a la cifra de 430 millones.<sup>64</sup> Para combatir esta situación, la opción que muchas personas llevaron a cabo fue la de emigrar de sus países de origen. En el continente africano estos emigrantes se asentaron en la zona norte de África, África occidental, África Oriental y el sur de África.<sup>65</sup>

Otra de las causas permitió que se pudiera llevar a cabo esta colonización de África fue la mejora en el campo de los transportes y de las comunicaciones. Durante el siglo XIX hubo un gran desarrollo tecnológico. En el ámbito marítimo la navegación experimentó un importante progreso, especialmente a partir de 1850. Como hemos visto en el tema anterior, en estos años se inventaría el barco de vapor, el cual supondría un avance en la navegación dejando atrás a los rudimentarios barcos de vela. El acontecimiento de la creación del canal de Suez, en 1869, puso de manifiesto la superioridad de este nuevo tipo de embarcación provocando el paulatino abandono de los barcos veleros. También hay que nombrar el campo de las comunicaciones, destacando los cables telegráficos y los servicios postales de la época gracias a los cuales se podía estar informado de una manera rápida aun encontrándose en los rincones más alejados del planeta. Algunos de los acontecimientos más importantes que estuvieron relacionados con el campo de las comunicaciones tuvieron lugar tanto en 1851, con la creación del primer cable submarino entre Francia y Gran Bretaña; como en 1874, tras la fundación de la Unión Postal Universal, lo que permitió un gran avance en los servicios postales. Otros grandes inventos que revolucionaron las comunicaciones a finales del siglo XIX fueron la creación del teléfono, el surgimiento del automóvil y la invención de la radio.<sup>66</sup>

Hay que destacar la aportación de la medicina en la colonización de África pues, gracias a ella, se pudieron llevar a cabo nuevos descubrimientos. La ciencia de la medicina se convirtió en una carrera contra las enfermedades ya que con la eliminación de las patologías la posibilidad de colonizar África aumentaba. La medicina fue tan importante hasta el punto de

---

<sup>63</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, pp. 3202-3206.

<sup>64</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del imperio... op. cit.*, p. 14.

<sup>65</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 37.

<sup>66</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, pp. 3206-3224.

que el éxito del imperialismo llegó a depender de los avances realizados en los microscopios. Uno de los científicos que más aportó a la medicina fue Louis Paster.<sup>67</sup> Las enfermedades de estos nuevos territorios llegaron a causar estragos entre los europeos. Los africanos ya estaban inmunizados debido al constante contacto con estas dolencias, pero los europeos llegaron a sufrir una gran mortalidad debido a ellas. Las principales fueron la malaria, la fiebre amarilla y el paludismo. Uno de los avances médicos más importantes fue el descubrimiento de la quinina, con la cual los europeos pudieron resistir las numerosas enfermedades y adentrarse en el continente.<sup>68</sup> La quinina permitió hacer frente a numerosas fiebres y también resultó bastante eficaz contra la malaria. A pesar de estos avances en la medicina, los habitantes del continente africano se mostraron, en numerosas ocasiones, reticentes a estos descubrimientos médicos. Los árabes, por ejemplo, no estaban de acuerdo con la vacunación contra los virus; esta consideración se debía a la desconfianza hacía las inyecciones, pues pensaban que a través de ellas la sangre europea se mezclaba con su sistema inmunológico, cuestión que rechazaban pretendiendo mantener una “pureza árabe”. Finalmente, gracias a la aceptación de los médicos árabes, la población musulmana acabó aceptando la vacunación. En cuanto a lo referente a la población indígena, fue difícil que acabase confiando en la medicina europea ya que prefería recurrir a sus curanderos, a pesar de que sus técnicas estuviesen considerablemente atrasadas. El momento clave en el campo de la medicina en África fue a raíz de los avances en la pasteurización, ya a finales del siglo XIX. Con estos avances se pretendía proteger a las sociedades africanas de las amenazas invisibles protagonizadas por los microbios y los virus. Finalmente, la mayor parte de la sociedad africana acabó aceptando estas medidas sanitarias con las cuales se pudieron erradicar numerosas enfermedades como la malaria. Todos estos avances contribuyeron en la aceptación de la población europea. Uno de los factores que permitió también la reducción de la mortalidad en gran medida fue la aceptación de las medidas higiénicas.<sup>69</sup>

Otra de las razones por las que no se ocupó el interior del continente africano hasta finales del siglo XIX fue que las regiones interiores eran un territorio desconocido para los europeos. Con el paso de los años, y el creciente interés europeo, se formaron numerosas asociaciones con el objetivo de conocer con más profundidad el continente. Asociaciones que

---

<sup>67</sup> Marc Ferro, *La colonización... op. cit.*, pp. 174-175.

<sup>68</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 33.

<sup>69</sup> Marc Ferro, *La colonización... op. cit.*, pp. 175-176.

emprendieron numerosas exploraciones hacia el interior de África. Algunas de ellas son: la *Société de Géographie*, fundada en París; o la *Royal Geographical Society*, creada en Londres.

La superior capacidad armamentística del continente europeo también fue de vital importancia para la conquista del continente africano. Salvo algún caso aislado, la mayoría de veces los ejércitos europeos aplastaron a los estados africanos.<sup>70</sup> Debido a los conflictos bélicos a nivel mundial, la industria de la guerra creció dando a los países desarrollados importantes avances como la ametralladora Garling (creada en 1861), o novedosos explosivos como la dinamita (de 1866). En otras palabras, los estados que poseían una mayor tecnología fueron los que pudieron someter a los estados que carecían de ella.<sup>71</sup> Los estados europeos se dieron cuenta de que los países más pobres y atrasados eran los más fáciles de derrotar. Otro hecho era el de dominar estos territorios ya que dependían de la extensión de los mismos. Aparte de la superioridad armamentística, otros factores que influyeron en la victoria de los ejércitos europeos fueron la agresividad y la brutalidad de estas tropas, además de mejor organización en cuestiones bélicas.<sup>72</sup> Estos ejércitos africanos llegaron a ofrecer gran resistencia en muchos acontecimientos, pero debido a su rudimentaria capacidad militar, casi siempre acabaron pereciendo. Ellos estaban armados con lanzas y escudos, mientras que los europeos disponían de numerosas armas de fuego; por ello, la diferencia de fuerza entre los beligerantes era abismal. En numerosas ocasiones, los europeos incluso llegaron a reclutar indígenas entre sus filas quienes podían acabar combatiendo tan lejos de su lugar de origen, que incluso podían acabar en otros continentes. Esto provocó que un gran número de africanos muriera en campos de combate luchando por causas que no les afectaban en lo más mínimo.<sup>73</sup> Francia fue un claro ejemplo de este reclutamiento de tropas indígenas. El país galo, bajo la bandera francesa, llegó a reclutar ejércitos conocidos como *senegaleses* los cuales llegarían a participar en las dos guerras mundiales.<sup>74</sup>

Otra de las causas que influyeron en la colonización de África fueron las religiosas. La iglesia vió en este territorio una oportunidad fantástica para extender sus creencias y evangelizar a la población africana con el objetivo de acabar con el paganismo. Esta causa también justificaba el colonialismo, ya que era una misión encargada por el mismo Dios para civilizar a todos los infieles. Hay que decir que en esta época la cristiandad misionera no estaba

---

<sup>70</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 35.

<sup>71</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del capitalismo... op. cit.*

<sup>72</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del imperio... op. cit.*, p. 16.

<sup>73</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 32-34.

<sup>74</sup> Pierre Bertaux, *África desde la prehistoria... op. cit.*, p. 168.

en sus mejores momentos y mucho menos si el objetivo era acabar con el paganismo en el extranjero. La recaudación que recibieron de los países fue muy modesta. Por ejemplo, Gran Bretaña aportó entre 1871 y 1877 8 millones de libras a la causa misionera. Donde más problemas tuvo el cristianismo en el territorio africano fue en los territorios islámicos, ya que el cristianismo aspiraba a ser un digno competidor de esta religión (aunque acabó fracasando estrepitosamente). De todas maneras, el cristianismo siguió expandiéndose por el continente africano, donde estas labores misioneras comenzaron a tener más éxito.<sup>75</sup>

Los principales motivos para que se llevara a cabo el comienzo del abandono de las zonas costeras y la penetración en el interior de África estuvo basado, principalmente, en razones económicas. Como hemos visto en los inicios del colonialismo de África, los principales intereses económicos estaban basados en el comercio; esto se debe a que las potencias europeas querían romper el sistema comercial africano y apoderarse de los beneficios que este podía ofrecerles, pero acontecimientos en el último tercio del siglo cambiaron esta percepción de lo que África podía ofrecerles. En esta época tuvo lugar la segunda revolución industrial con el consecuente aumento de la industria. Hasta entonces, los países europeos se habían beneficiado eminentemente del comercio de esclavos, pero, con la abolición de la esclavitud y el surgimiento de la segunda revolución industrial, la situación se alteró por completo. Todo este aumento de la producción produjo que los precios disminuyeran y aumentara el desempleo, por lo que los países tuvieron que buscar nuevos mercados donde poder distribuir los productos. Además, África también comenzó a interesar a los diferentes países europeos porque era un territorio del cual se podían obtener numerosas materias primas que eran básicas para la industria. Toda esta realidad provocó que todos los países europeos - menos Inglaterra- desarrollasen un periodo de proteccionismo en el cual buscaban nuevos lugares donde poder instalar sus productos. África de repente se puso en el punto de mira para numerosos empresarios y políticos donde todos querían establecer sus tarifas antes que el resto de competidores. Este proteccionismo en África fue fruto del fuerte capitalismo que dominaba Europa en aquel momento, como una respuesta a la búsqueda de nuevos mercados donde África se convirtió en el lugar idóneo para colocar estos productos europeos.<sup>76</sup> El imperialismo fue una de las soluciones tanto para el fuerte capitalismo que asolaba Europa en esta época, como para la presión del capital que buscaba nuevas inversiones que produjeran un aumento de los beneficios o problemas como la sobreproducción y la búsqueda de nuevos mercados, que

---

<sup>75</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del capitalismo... op. cit.*

<sup>76</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 35-36.

provocaba un aumento de la política de expansión caracterizada por la conquista colonial.<sup>77</sup> Este fenómeno también conllevó consecuencias negativas, ya que se fomentó una fuerte presión sobre numerosos estados africanos para poder llevarla a cabo y, a su vez, también se produjo un reparto desigual de la riqueza.<sup>78</sup>

Una de las motivaciones que hemos comentado en el principio de este apartado ha sido las causas políticas. Los estados europeos deseaban extender su poder por todo África, aunque estas empresas militares suponían un elevado coste por lo que muchas veces hubo discrepancias por parte de los gobiernos de estos países en lo referente a empezar una invasión militar. Este periodo se caracterizó por el apogeo de las potencias imperialistas en su labor colonizadora. Entre las distintas potencias europeas se comenzó a extender la creencia de que poseer territorios coloniales era sinónimo de superioridad. Los grandes estados europeos no escatimaron esfuerzos en dominar política y económicamente al resto de países africanos más débiles. El prestigio empezó a dominar la política europea. Las causas políticas tuvieron una estrecha relación con las causas ideológicas siendo estas fundamentales para la conquista de África destacando, principalmente, el nacionalismo. Con el aumento del nacionalismo el orgullo nacional creció con el objetivo de que los países obtuvieran mayor grandeza mediante la conquista de los territorios. El nacionalismo llegó a ser tan extremo que podemos hacer referencia a la versión más exaltada del movimiento: el jingoísmo. Grandes países como Francia utilizaron estos argumentos para extender su imperio y así aumentar la popularidad, pues tras la derrota de 1870 el prestigio de este país estaba en entredicho. También los países de Alemania e Italia se habían constituido como nación recientemente y aludieron a estas ideas para participar en la conquista de África.<sup>79</sup> Otros países que utilizaron estos argumentos nacionalistas para recuperar el orgullo perdido fueron España, que tras la derrota de 1898 se centró en el continente africano. El nacionalismo se alimentaba mucho de la historia nacional de los países; España, por ejemplo, recordaba con gran nostalgia el Siglo de Oro, e Italia soñaba con recuperar el territorio que llegó a obtener durante el Imperio Romano.<sup>80</sup>

El colonialismo también estuvo muy influido por la creencia de superioridad del hombre blanco respecto a la población africana. En los estados europeos se popularizó la idea de que los africanos estaban atrasados. Uno de los máximos exponentes en esta creencia fue

---

<sup>77</sup> Eric J. Hobsbawm, *La era del imperio... op. cit.*, p. 45.

<sup>78</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 36.

<sup>79</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>80</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3207.

Ruydark Kipling. Todas estas opiniones justificaban la ocupación europea en África ya que creían que estaban ayudando a la población autóctona. Esta idea de superioridad también se respaldó en las teorías de la craneometría de aquella época. La craneometría vendría a ser el estudio de las medidas de los diferentes tipos de cráneos. La craneometría de la época consideraba erróneamente que una mayor capacidad craneal era sinónimo de inteligencia, al igual que en el estudio de los animales. El cráneo del hombre blanco era más grande que el cráneo africano por lo que se consideraba que los africanos estaban más atrasados intelectualmente. Este hecho llegó a quedar constatado en grandes obras de la época como el *Grand Dictionnaire Universel du XIX siècle* de la famosa editorial francesa Larousse. En esta época tuvieron inicio las ciencias de la antropología y la antropometría. Estas ciencias estudiaban el hombre blanco respecto a otras razas. La eugenesia también fue de importancia en esta época ya que pretendía establecer mejoras en la genética de la población mediante la manipulación. Todas estas ideas de superioridad del hombre blanco estaban basadas en el darwinismo social, teoría en la que se pretende explicar el conjunto de las relaciones de poder mediante la fuerza.<sup>81</sup> Según estas ideas la superioridad física estaría basada en las relaciones de poder y justificaría cualquier comportamiento en la legalidad jurídica. En pocas palabras, vendría a ser la ley del más fuerte en la que el más débil debería de estar sometido al individuo superior y que la justicia solo es aplicable cuando las dos partes son equiparables en la fuerza. Esta manera de pensar estuvo muy extendida durante siglos, pero durante las últimas décadas ha ido adoptando el concepto de darwinismo social. Estas creencias han realizado estragos en la sociedad, principalmente en las conciencias de los individuos en los campos de la política y de la ideología. Esta visión del darwinismo social también podemos verla aplicada en la base del imperialismo y de los conflictos de la conquista de territorios. Estos pensamientos son típicos de una clase social agresiva y explotadora que trata de justificar sus actuaciones de dominación como si se tratase de una ley universal. Esta idea de darwinismo social va a dar un giro brusco hacia la dirección de la radicalización justificando la aniquilación del contrario. Su versión más concreta se observa en el imperialismo teniendo como resultado una lucha entre las diferentes naciones por el reparto del mundo. Un ejemplo de darwinista social e imperialista fue Cecil Rhodes. Él afirmaba que los europeos eran la primera raza del mundo y que cuanto mayor terreno dominase el hombre blanco más probabilidades de éxito tendría la humanidad en general. El darwinismo social del imperialismo tendría como resultado la enorme brutalidad de los estados europeos en el campo de las relaciones internacionales como es el caso de África.

---

<sup>81</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 39-40

Estas ideas violentas que, como hemos aludido, se basaban en el darwinismo social, tuvieron como resultado un aumento de la fuerza y de la expansión colonial con el objetivo de relacionar todas las conquistas como una lucha y a la exaltación de la guerra como la única forma de que las naciones puedan subsistir.<sup>82</sup>

En la colonización africana los autóctonos se vieron obligados a aceptar trabajos humillantes. Estos trabajos consistieron en trabajos de servidumbres que beneficiaban al hombre blanco. En esta época destacó la miseria de los africanos donde predominaba el trabajo forzado, así como la compra de mujeres y el alistamiento de hombres del continente africano para las labores de trabajo.<sup>83</sup>

También existieron objetores a la ideología del darwinismo social afirmando que esta superioridad estaba basada en prejuicios y que los estudios que se habían realizado en esta época eran erróneos. Pero las teorías racistas eran las más extendidas entre la población. En las ciudades europeas la mayor parte de los ciudadanos se consideraban superiores a los africanos. Un claro ejemplo de esta superioridad podemos verla en las exposiciones universales. Las exposiciones fueron un modo en que las ciudades europeas mostraron a los pueblos coloniales africanos, pero conllevando el aumento del racismo popular. Este acontecimiento se conoció con el nombre de “zoos humanos”. En estas exposiciones se exhibían a diferentes tribus del continente africano como si se tratasen de animales; tanto es así que, por ejemplo, incluso se advertía a los visitantes de que no se les echara comida a aquellas personas que se mostraban en el recinto. En este momento Europa estaba muy interesada en el continente africano, por lo que estos eventos se mantuvieron durante un largo tiempo. Uno de los ejemplos más extremos de estos abusos fueron algunas exposiciones en la que se mostraron negros albinos. Estos africanos que padecían déficit de pigmentación se consideraban un fenómeno inaudito entre los europeos, quienes se quedaban fascinados con ellos tratándolos como auténticas rarezas. Algunas exposiciones donde se llevaron a cabo estas atrocidades fueron la *Exposición Comercial de Berlín* en 1896, la *Exposición Universal de Bruselas* en 1897 o la *Exposición Universal de París* en 1889.<sup>84</sup>

## 2.1 LA CONFERENCIA DE BERLÍN 1884-1885

---

<sup>82</sup> Felipe González Vicen, “El darwinismo social...” *op. cit.*, pp. 163-173.

<sup>83</sup> Marc Ferro, *El libro negro...* *op. cit.*, pp. 519-520.

<sup>84</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África...* *op. cit.*, pp. 41-42.

Las principales causas que provocaron que se tuviera que celebrar la conferencia de Berlín fueron varias. Principalmente fue debido al aumento de los intereses coloniales por parte de las potencias europeas las cuales, a medida que iban conquistando nuevos territorios, establecían verdaderos ejemplos de imperialismo en el territorio africano llegando a provocar numerosos conflictos entre los distintos estados europeos por el control de ciertos territorios. Esta situación de tensión entre los países fue clave para la celebración de la Conferencia de Berlín ya que con estas reuniones se pretendió establecer acuerdos sobre cómo repartir el continente. Las principales situaciones territoriales en los momentos previos a la conferencia fueron:

- En Egipto los ingleses se habían proclamado dueños del territorio a raíz de la conquista militar en 1882. Durante los siguientes años se siguieron expandiendo por el Nilo. Otro tema que se nombró en la conferencia de Berlín era la situación que se desarrollaba entre los ingleses y los Boers en el sur de África.
- El surgimiento del imperialismo del rey Leopoldo II de Bélgica en el territorio del Congo, concretamente en 1879.
- Los conflictos originados por Francia también tuvieron su participación en la Conferencia de Berlín. Conflictos como fueron: la anexión de Túnez en 1881, la expansión que llevaron a cabo desde los territorios del Senegal en dirección este alrededor de 1880, así como los territorios anexionados en la zona norte del Congo entre 1880 y 1882.
- El nacionalismo e imperialismo alemán había tenido lugar recientemente y se dieron prisa por participar en la carrera colonial con anexiones en las zonas de Togo, Camerún y en territorios del África Oriental alrededor de 1884.
- Los portugueses también tenían zonas de influencia (principalmente en Angola y Mozambique) desde donde deseaban expandirse. Ello llevó a desencadenar conflictos con los italianos -recientemente unificados, pero que también se unieron a la carrera colonial en los últimos años- por el interés de los portugueses.

Así pues, la dominación de Europa sobre el continente no era total ya que seguían existiendo gran cantidad de territorios libres de la acción colonial. En vísperas de la Conferencia de Berlín (1884-1885) el control europeo se había centrado en ciertas zonas de África como hemos visto en el tema anterior. Esta situación se vio alterada durante los años

siguientes a raíz de las reuniones celebradas, donde la totalidad del continente pasó a ser controlado por Europa.<sup>85</sup>

Hay que destacar la rápida aparición de Bismarck en la esfera política en el campo de la conquista colonial. Hasta momentos previos de la conferencia de Berlín, Bismarck no tenía ningún interés en el territorio africano, pero finalmente acabó cambiando de idea. Las principales razones fueron que la industria alemana estaba en plena expansión y esta necesitaba materias primas y mercados donde poder llevar sus productos. También Alemania, en las fechas previas a la conferencia de Berlín, experimentó un aumento demográfico y el país necesitaba de nuevos territorios donde poder ubicar a la población. Además, participar en la carrera podía ser de utilidad para aliviar los problemas internos que asolaban el país y obtener prestigio con el que podrían participar y tomar decisiones en la posterior partición de África. Uno de los objetivos de Alemania fue el de poder distraer a los franceses ya que estos seguían empeñados en recuperar los territorios de Alsacia y Lorena después de la guerra de 1870. Estas fueron las principales razones por las que Alemania decidió participar en la carrera colonial. Para llevar a cabo estas conquistas del territorio, el país alemán estuvo influido por el imperialismo y el colonialismo de la época. Al igual que otras potencias, en Alemania también tuvieron presencia las sociedades colonialistas. Algunas de ellas fueron la *Unión colonial alemana* en 1882 o la *Sociedad para la colonización alemana* en 1884. Todo este colonialismo alemán llegó a crear grandes debates en el país sobre si era necesario que Alemania contase con colonias. De todas maneras, en muy poco tiempo Alemania llegó a poseer un gran imperio colonial. Este hecho es más destacable si recordamos que la ocupación alemana en África era un fenómeno relativamente reciente, no como el de otros países que poseían derechos históricos. El imperio alemán tuvo mucha habilidad en la conquista de territorios en momentos previos a la conferencia de Berlín. Las principales colonias que llegó a poseer Alemania se encontraban en Togolandia, Camerún, África del Sudoeste y África Oriental.<sup>86</sup>

La conferencia de Berlín tuvo lugar entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885.<sup>87</sup> Esta conferencia fue convocada por las potencias de Alemania y Francia con la aspiración de poder lograr un entendimiento entre las distintas potencias.<sup>88</sup> En estas reuniones, en las que participaron 14 naciones, se celebraron aquellos eventos que acabaron marcando en

---

<sup>85</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 31-32.

<sup>86</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 47-49.

<sup>87</sup> Jean Jolly, *Histoire du continent... op.cit.*, p. 107.

<sup>88</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 33.

buena medida el destino de África. Estos países que tuvieron representación en esta conferencia fueron: Inglaterra, Francia, Alemania, Austria-Hungría, Italia, Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Portugal, Rusia, Suecia, Turquía y España. Asimismo, cabe destacar que junto a estas potencias se permitió la presencia de Estados Unidos para que pudiera observar el desarrollo de estas reuniones. En estos eventos se concluyó el destino de África, a pesar de que en ellas no llegó a participar ningún país africano impidiendo que estos no pudieran oponer resistencia al reparto del continente en esta esfera.

El principal objetivo de estas reuniones fue el de solucionar los conflictos provocados por las potencias europeas en la expansión en África. Junto a él, también existían otros propósitos relacionados con las cuestiones humanitarias que asolaban el continente como podían ser la trata de esclavos y las diferencias económicas existentes entre Europa y África.<sup>89</sup>

De este famoso evento se sacó la conclusión de que el reparto de África fue debido a la Conferencia de Berlín. El primer día de la reunión, el canciller Bismarck fue quien tuvo el honor de inaugurar la conferencia aceptando la presidencia de esta. En el discurso de apertura de la conferencia Bismarck expuso que el objetivo de estas reuniones era el de mejorar la calidad de vida de los africanos permitiendo la penetración europea en el interior de África y mejorando el comercio en el continente. Este discurso tenía intenciones humanitarias, aunque los temas que más importaban eran los que abordaban los territorios de África.<sup>90</sup> En lo referente a las cuestiones humanitarias, estos discursos justificaban la ocupación del territorio africano argumentando la inferioridad de los africanos. El comercio que deseaban desarrollar los europeos en África justificaba el dominio europeo, pues se argumentaba que se pretendía mejorar la moral y el buen uso de los materiales de los pueblos africanos. Estas mejoras altruistas simplemente se basaron en la sustitución de la esclavitud por el trabajo forzado. Toda esta intervención europea en el continente africano provocaría, con el tiempo, que la cultura, la política y la economía de estos pueblos africanos se viera alterada por completo.<sup>91</sup> Después de semejante conmovedor discurso, la conferencia de Berlín recalcó los tres principales temas que interesaban a los europeos;<sup>92</sup> estos consistían en llegar a un acuerdo sobre la libertad de poder establecer un comercio en el Congo, una libre navegación en los ríos Congo y Níger y

---

<sup>89</sup> Jean Jolly, *Histoire du continent...* op.cit., p. 107.

<sup>90</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África...* op. cit., p. 33.

<sup>91</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África...* op. cit., p. 51.

<sup>92</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África...* op. cit., p. 33.

establecer un proceso para poder anexionar nuevos territorios manteniendo una paz entre las potencias.<sup>93</sup>

En las primeras sesiones de la Conferencia de Berlín se intentó abordar el tema de la soberanía nacional y el derecho histórico de cada país según el cual las primeras potencias que habían llegado al continente africano estaban legitimadas para llevar a cabo estas ocupaciones coloniales. Al poco de comenzar las reuniones, ya surgieron dos grupos entre las potencias: aquellas que defendían sus derechos históricos como Portugal que, como hemos visto en el primer tema, fue una de las primeras potencias en colonizar África y, al ser así, reivindicaba que por ello tenía más derechos para la penetración y establecimiento en el interior de África; el otro grupo estaba representado por las potencias que más recientes habían aparecido en la carrera colonial. Estas últimas estaban lideradas por Alemania y manifestaba que el derecho en conquistar los territorios de África se basaba en la efectiva ocupación de un territorio, así como la capacidad de desarrollar estas zonas.

Otro tema que fue de gran controversia era el que hacía referencia a las distintas formaciones de grandes territorios en el continente africano. Este tema venía a estar relacionado con los distintos ejes verticales y horizontales de las potencias en África. Con esta medida se pretendía evitar que los diferentes estados europeos, cada uno con sus respectivas colonias, invadieran las zonas de otras potencias colonizadoras. Esta cuestión afectó principalmente a Francia, Portugal y Gran Bretaña. La política expansionista francesa estaba interesada en establecer una unión entre el oeste y el este, es decir, pretendían unir Senegal con Gabón por el Sahara y también querían unir Sudan con Somalia. Gran Bretaña, no siendo menos ambiciosa, quería unir toda África desde el norte hasta el sur, desde el Cairo hasta El Cabo. Portugal, por otro lado, también quiso unir sus colonias de Mozambique con Angola de este a oeste.<sup>94</sup>

La primera cuestión importante que se trató en las reuniones fue la que hacía referencia a la libertad de navegación en el río Congo y el río Níger. Aquí ya surgió la primera protesta llevada a cabo por los ingleses, quienes defendían que la situación de los dos ríos no era comparable, ya que el río Níger -según los británicos- se encontraba en una zona completamente dominada por ellos donde habían establecido una administración colonial.

---

<sup>93</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 49.

<sup>94</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, pp. 3216-3217.

Después de la negativa tuvieron que acabar aceptando la idea pensando que si estaban a favor de la libre navegación también podrían extender sus redes comerciales en el Congo.<sup>95</sup>

De los diferentes acontecimientos que tuvieron lugar durante la conferencia de Berlín, en la que se trató la partición de África, la cuestión del Congo fue la más importante. El resultado final fue que el rey Leopoldo, quien lideraba uno de los países más diminutos de Europa, adquirió una de las colonias más grandes y beneficiosas de África, pero tendremos que explicar cómo llegó a suceder este proceso.

En 1865 Leopoldo II empezó su reinado. Ya desde su infancia, se había sentido atraído por la navegación y la exploración, así como el comercio más allá del mar. El momento en que despertó su interés en otros territorios fue durante su luna de miel (que transcurrió en Oriente y parte de Egipto) en el que quedó asombrado ante los proyectos de presas y canales. En 1860 pronunció su primer discurso en el que dejaba entrever sus inclinaciones hacia la expansión colonial. Cuando subió al trono, ya había estudiado con avidez todas las posibilidades de establecer una colonia para Bélgica.

Un momento clave fue en 1861, cuando el monarca obtuvo un libro que lo convenció completamente el reto de conquistar una colonia. Este libro era “*Java o cómo manejar una colonia*” del autor J.W. Boney. Este autor fue un abogado que durante su estancia en la India escribió el libro con el objetivo de que sirviera de ayuda a sus compatriotas británicos, ya que destacaba los beneficios agrarios que este territorio podía llegar a ofrecer. Los ingleses no prestaron mucha atención a la obra, pero quien sí lo hizo fue Leopoldo II, marcando un antes y un después en sus objetivos colonialistas. Este monarca, antes de centrarse en el territorio africano, estuvo más interesado en territorios de Oriente, pero con el tiempo, acabó pesando más el ansia de tener colonias que la ubicación de estas.<sup>96</sup>

Por el contrario, el gobierno belga, así como la población, no estaba muy convencido de comenzar una empresa de semejantes características. Además, el país no era lo suficientemente grande para poder mantener los gastos que suponía la adquisición de una colonia teniendo en cuenta que la capacidad marítima y armamentística del país era muy limitada, lo que podría haber supuesto un peligro en su posición de neutralidad respecto a las otras potencias. De todas maneras, Leopoldo II ansiaba poseer su propia colonia, por lo que, a

---

<sup>95</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>96</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 105-106.

pesar de la negativa de sus súbditos, fraguó un plan para adquirir la colonia a título privado.<sup>97</sup> Desde ese momento Leopoldo II actuaría independientemente del Gobierno y del Parlamento, apoyado principalmente por el prestigio que le otorgaba el derecho a ser rey y la fortuna familiar. Básicamente, su estrategia consistió en guardar las apariencias como un soberano que respetaba la constitución dentro de su país y, a la vez, actuar como un empresario que no dependía de nadie fuera del país. Los únicos elementos que utilizaría a cabo para llevar sus planes serían organizaciones, asociaciones, comités... todos creados por él. Las intenciones en la teoría eran filantrópicas, aunque con el paso del tiempo la situación se volvería más oscura. El proceso que condujo a que Leopoldo conquistara el territorio del Congo no fue nada sencillo ya que existieron tantos elementos que el resultado final fue, en buena medida, gracias a la suerte. Como dato interesante hay que destacar que el rey belga jamás pisó el territorio del Congo.

Habría que valorar cuándo el monarca belga empezó a poner sus ambiciones en África. En 1863, ya observamos menciones del monarca belga en obtener colonias en cualquier parte del mundo como podía ser China, Japón, Borneo, América Central o incluso en la costa de África. En 1873, el monarca ya planeaba la creación de una compañía de África Oriental en el Mozambique portugués. Pero el verdadero cambio sucedería en 1875. El monarca intentó incluso comprar colonias a diferentes potencias y ante la negativa de estos países europeos, llegó a desesperarse pensando que su sueño estaba frustrado, aunque finalmente pudo participar en la carrera colonial gracias al continente africano.<sup>98</sup>

Alrededor de 1875 Leopoldo ya tenía puesta su mirada en África y seguía con gran detenimiento las exploraciones que con sus viajes iban descubriendo nuevos territorios. En Francia, en el año 1875, se celebró un congreso para la *Asociación Geográfica de Francia* en la que el monarca belga acudió y pudo obtener gran información sobre cómo estaba la situación en África. En estas circunstancias, Leopoldo tuvo la gran idea de celebrar una conferencia de las mismas características para ver si era posible obtener alguna colonia en África. Esta sería conocida como la *Conferencia Geográfica de Bruselas* y, para poder llevarse a cabo, debía de estar sustentada por unas bases científicas y filantrópicas. Para evitar las rivalidades de las potencias la conferencia fue internacional, donde entidades de los diferentes campos científicos y de las humanidades se reunieron el 12 de septiembre, en el palacio del rey Leopoldo II en la ciudad de Bruselas destacando la ausencia de empresarios y comerciantes. Esta conferencia,

---

<sup>97</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 44.

<sup>98</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 106-108.

según el propio rey belga, era una obligación de la humanidad con el fin de abrir la parte central de África al conocimiento ya que era el último territorio que no conocía la civilización.<sup>99</sup> A este congreso acudieron numerosos científicos y exploradores de la época, así como representantes de distintas potencias coloniales. El rey belga mantuvo que estos intereses suyos en el territorio de África Central atendían a razones filantrópicas y humanitarias con el objetivo de acabar con la esclavitud y dar a conocer el territorio al continente europeo. Pero estas ideas a favor de la humanidad, poco a poco, acabarían desapareciendo para mostrar las verdaderas intenciones de Leopoldo II que eran la de obtener un territorio en Congo donde poder establecer su propia colonia con la intención de explotarla.<sup>100</sup> Los principales temas que se trataron en la conferencia geográfica de Bruselas fueron: establecer bases en Zanzíbar y en la desembocadura del río Congo, delimitar mediante vías de acceso el interior y crear un comité que fuese internacional para poder desarrollar todo este trabajo filantrópico. Las bases que se establecieron fueron muy bien vistas principalmente por los exploradores y, en segundo lugar, por los científicos ya que gracias a ellas se podía obtener información sobre el territorio. A la hora de decidir los territorios en los cuales se asentarían las bases hubo bastantes discrepancias, pero finalmente se llegó a un acuerdo. Una vez que se habían zanjado estos temas, solamente quedaba la cuestión de crear un comité internacional. Para ello se tomó la decisión de formar una asociación internacional con varios comités nacionales. Así, el 14 de septiembre de 1876, se fundó la *Asociación Internacional Africana* estando bajo la dirección de Leopoldo II con sede en Bruselas. Para dirigir la asociación se creó un comité ejecutivo también presidido por el rey belga. Este comité estaba formado por un explorador alemán, un diplomático inglés y un biólogo francés equilibrando de esta manera la Conferencia. Además, el presidente de la Conferencia podía nombrar un secretario general para ayudarlo en sus funciones. Inicialmente, Leopoldo seleccionó a Jules Greindl, pero éste, al enterarse de las verdaderas intenciones del rey, acabó siendo despedido por éste y siendo reemplazado por el militar Strauch.

Los diferentes comités nacionales no fueron de gran aportación. Los ingleses no se sentían muy cómodos con Leopoldo II. Hubo un momento en el que Leopoldo, para ganarse el favor inglés, empezó a remarcar el carácter humanitario de la conferencia. Este énfasis del rey Leopoldo en la cuestión de la abolición de la esclavitud aún remarcó más la distancia con los ingleses, ya que ellos no estaban dispuestos a que ninguna potencia les quitara el mérito de haber sido los primeros que se habían opuesto a ella. El país francés se mostró más amable con

---

<sup>99</sup> *Ibidem*, pp. 114-115.

<sup>100</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 44-45.

Bélgica. El comité francés estuvo dirigido por Ferdinand de Lesseps el mismo individuo que fue clave para la construcción del canal de Suez. Para llevar a cabo los planes que se habían establecido en las conferencias, era necesario capital y este salió principalmente de las arcas del estado belga. El comité francés fundó dos bases gracias al trabajo conjunto del gobierno francés y del rey Leopoldo II. En estas bases francesas, se mostraba la bandera del país galo y no la de la asociación. El gobierno alemán también fundó un par de bases donde, como en el caso francés, predominó la bandera alemana en vez de la de la asociación. Los alemanes, al contrario que los franceses, aportaron algo de ayuda económica a la AIA. Los únicos países que colaboraron en gran medida con esta causa fueron las pequeñas naciones.

En estos momentos Europa sufría una gran depresión económica la cual provocó que los gobiernos de las distintas naciones se centrasen más en la economía que en las ideas humanitarias y filantrópicas. Este cambio de ideas fue en gran parte a las expediciones de los exploradores que mostraban las posibilidades económicas que el continente africano podía llegar a ofrecer. En estas circunstancias, África dejó de ser importante en las cuestiones civilizadoras y altruistas para ser observada como una importante posibilidad para los intereses económicos y políticos.

Esta imagen que adquirió Leopoldo II durante 1876 en la *Conferencia Geográfica de Bruselas*, le sirvió de gran utilidad durante unos cuantos años al menos hasta que se mostraron sus verdaderas intenciones. Esta personalidad de monarca humanitario preocupado por las cuestiones africanas supo conservarla hasta finales de siglo momento en la que su verdadera faceta salió a la luz mostrando las atrocidades realizadas en el Congo y pasando de ser un rey idealista a un monarca desalmado. Estas atrocidades que se llevaron a cabo no tuvieron ninguna consecuencia en el proceso de la partición de África ya que para entonces se había reconocido el Estado del Congo como propiedad suya en 1885. La imagen que Leopoldo II se supo labrar entre la *Conferencia Geográfica de Bruselas* en 1876 y la conferencia de Berlín en 1884-1885 le fue de gran utilidad gracias a la cual pudo adquirir un estado y ser respetadas sus fronteras internacionalmente.

La Asociación Internacional Africana no tenía muchas esperanzas de futuro ya que no tenía mucha actividad. Pocas potencias mundiales respetaban la asociación. El único país que valoraba la asociación era Bélgica, pero el país belga no quería hacerse responsable de las actuaciones en África.<sup>101</sup> Uno de los acontecimientos que marcaron el devenir de la situación

---

<sup>101</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 115-118.

fueron las exploraciones que había llevado a cabo Henry M. Stanley. Este explorador llegó a recorrer el río Congo entre los años 1874 y 1877 dando un nuevo punto de vista al territorio africano del África Central ya que con sus descubrimientos se descubrió la posibilidad de penetrar en el interior africano.<sup>102</sup> Estas exploraciones en el interior del Congo, llegaron a tener enorme repercusión en el mundo europeo. Leopoldo II se informaba constantemente de los avances en el territorio africano y, sólo un mes después de que Stanley concluyera su expedición en agosto de 1877, el rey belga intentó ponerse en contacto con él. En una de las cartas que envió al delegado belga en Londres, manifestó los objetivos que tenía con el explorador. En primer lugar, quería conocerlo para ver si era de su agrado, en segundo lugar, proporcionarle sustento económico para que pudiera explorar el Congo y establecer bases y, en tercer lugar, transformar las bases en fortalezas al mando del país belga. En la carta remarcaba que esta información debía de mantenerse en secreto, ya que estas ideas no serían aceptadas por los ingleses. Stanley, cuando llegó a Europa, fue asaltado en territorio francés por dos emisarios belgas que le ofrecieron trabajar en servicio del rey de Bélgica. Como Stanley era británico, prefirió esperar la respuesta que su país de origen podía darle, por lo que negó la oferta sintiéndose enormemente halagado. En Inglaterra las ideas de Stanley sobre el territorio apenas causaron interés ya que suponía un elevado coste económico y no había garantías de éxito. El explorador al haberse sentido tan acogido en Bruselas decidió ofrecerle finalmente a Leopoldo II sus servicios quien escuchó atentamente las palabras de Stanley. En pocas palabras, los planes de Stanley consistían en abrir el territorio del Congo.<sup>103</sup> Esto era un proyecto de bastantes dimensiones. La idea de Stanley se basaba en la construcción de un ferrocarril para que recorriese las zonas no navegables del río Congo como las cataratas y rápidos y desde ese punto se podría continuar expandiéndose por el territorio con barcos de vapor río arriba y adentrarse hacia el interior del continente.<sup>104</sup>

Todo este proyecto suponía una importante suma de dinero y la pregunta que se hacía Leopoldo II era quién podría invertir en esta arriesgada misión. El único inversor que se pudo encontrar fue el país de Holanda. Este país poseía la casa holandesa nombre con el cual se conocía en África desarrollando sus negocios en la zona delta del Congo. En 1868, la casa holandesa había adquirido la capacidad de sociedad anónima. Esta empresa poseía alrededor de 40 factorías en la región del Congo siendo la empresa con mayor actividad en la zona. Por

---

<sup>102</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 43-44.

<sup>103</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 118-119.

<sup>104</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 44.

esta superioridad comercial, el rey Leopoldo II se interesó en hacer negocios con esta entidad. Esta empresa accedió a colaborar con el rey belga no por las razones filantrópicas que había manifestado con anterioridad, sino por motivaciones económicas. De esta fusión surgió el 27 de abril de 1877 un comité neerlandés dentro de la asociación internacional africana. Al final, los proyectos se unieron en una reunión el 24 de noviembre de 1878 en la que se fundó el *Comité de Estudios del Alto Congo*.<sup>105</sup> El principal accionista de este comité fue el emperador Leopoldo II. A pesar de que en los estatutos del *Comité de Estudios del Alto Congo* todavía seguían apareciendo que los objetivos eran filantrópicos y humanos ya se empezaba a ver sus verdaderos intereses comerciales e industriales.<sup>106</sup> Una vez establecido el comité de estudios del alto Congo, se pusieron a trabajar en el proyecto de Stanley.

Al explorador se le encomendó la misión de dirigir una expedición al Alto Congo con el objetivo de crear bases en la zona del Congo y crear una red de comunicaciones por barco. El día 15 de mayo de 1879, la situación entre los holandeses y el rey Leopoldo dio un giro por completo. La prensa de época publicó que los dos principales benefactores holandeses sufrieron terribles acontecimientos. Uno de ellos fue detenido por intento de suicidio y el otro individuo había huido. Esta situación a Leopoldo II no le supuso un gran contratiempo ya que se dio cuenta de que él podía ser el que dirigiese todo el *Comité de Estudios del Alto Congo* sin nadie que entorpeciese sus sueños de conquistar África. Pero el 14 de agosto de 1879 el *Comité de Estudios del Alto Congo* fue suspendido en funciones. A pesar de la desaparición del comité el explorador Stanley seguiría trabajando personalmente para Leopoldo II. El mismo día que el *Comité de Estudios del Alto Congo* fue anulado, Stanley llegó al Congo.<sup>107</sup> Durante 5 años Stanley se dedicó a crear bases en el río Congo y a firmar el mayor número de tratados con los jefes locales para así poder argumentar la legalidad de los nuevos territorios.<sup>108</sup> Mientras Stanley estuvo firmando tratados para el imperio belga, el explorador Brazza, que representaba el país francés, estuvo explorando la zona inferior del río Congo llegando a firmar también acuerdos con otros jefes locales, lo que suponía una amenaza para el sueño colonialista de Leopoldo II.<sup>109</sup>

Leopoldo ya intentó evitar este hecho con anterioridad, ya que intentó contratar también los servicios del explorador Brazza. Este explorador tenía un patriotismo muy fuerte

---

<sup>105</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 119-121.

<sup>106</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 45.

<sup>107</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 122-123.

<sup>108</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 45.

<sup>109</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3215.

lo que le impidió trabajar al servicio de otro país. Brazza ya había explorado el Congo con anterioridad y, cuando volvió, a Francia solicitó a la Marina francesa una misión para poder volver al territorio, pero debido a la envidia de los militares ante el éxito de un joven oficial, se la negaron. Entonces intervino Ferdinand de Lesseps quien solicitó al ministro una autorización para que Brazza pudiese encabezar una misión bajo el comité de la Asociación Internacional Africana. El ministro no pudo negarse a una petición de alguien tan importante como Ferdinand de Lesseps. Brazza fundó dos bases. Una de ellas era de carácter científico y la otra de carácter hospitalario. El explorador obtuvo el capital de la entidad de Asuntos exteriores y educación, pero no estuvo vinculado al gobierno. En pocas palabras podemos decir que estaba bajo el mando de una asociación privada. La misión que se le encomendó fue la de fomentar el conocimiento, propagar el cristianismo y otras causas humanitarias, aunque Brazza acabó desarrollando otras acciones muy distintas de las que le habían solicitado.

Brazza partió de Europa en octubre de 1879 y llegó a la ciudad de Libreville la cual abandonó en marzo de 1880. Brazza llegó a fundar Franceville y en septiembre tendría lugar la firma de un tratado que sería de una gran transcendencia para la historia del Congo. Este tratado sería conocido como Brazza-Makoko lo cual le permitió a Braza tomar posesión del territorio.<sup>110</sup> Estos son los inicios de las bases del Congo Francés. Para llevar a cabo esta colonización había que firmar tratados con los jefes locales al igual que había hecho Stanley, aunque en este caso Brazza no actuaba bajo órdenes franceses, actuaba bajo la asociación africana internacional, aunque como hemos comentado sus verdaderas intenciones eran otras.<sup>111</sup> Brazza siguió firmando tratados con jefes locales de esta zona del Congo tomando posesión del territorio. A medida que iba firmando tratados con los jefes locales les aseguraba que estaban siendo conquistados por Francia siendo esto una mentira ya que Brazza solamente representaba a la Asociación Internacional africana. Brazza en su defensa argumentaría que esta mentira elaborada por él fue por el hecho de que era más difícil explicar a los indígenas en qué consistía la Asociación Internacional Africana que explicarles que estaban bajo la soberanía francesa. Los jefes locales recibieron de manos de Brazza banderas francesas para que las coloraran en los poblados como signo de posesión francesa.

Como hemos visto Brazza, intentó obtener un permiso del gobierno francés, para llevar a cabo una expedición, pero como este se lo acabó negando, viajó a África bajo el comité francés de la Asociación Internacional Africana. Este comité tenía un interés solamente

---

<sup>110</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 123-124.

<sup>111</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 46.

filantrópico. A pesar de la misión que le encomendó el comité, Brazza llegó fundar una colonia francesa sin el permiso de nadie. Según sus propias palabras, él actuaba en nombre de Francia y se llegó a considerar el mismo parte del Gobierno francés. En los tratados que firmaban con los indígenas, el mismo Brazza incluyó conceptos como soberanía y derechos hereditarios aprovechándose de la situación, ya que estos conceptos eran desconocidos por las tribus locales.

Por parte de Leopoldo II Stanley también siguió con la firma de tratados en diferentes partes del Congo. Entre 1880 y 1882 Stanley llegó a firmar cerca de quinientos tratados en el África Central.<sup>112</sup> En estos momentos podemos ver una especie de carrera entre Brazza y Stanley en la cual el objetivo era firmar la mayor cantidad de tratados con los distintos jefes locales. Estas tribus, a pesar de estar de acuerdo en firmar los documentos, en realidad, no sabían lo que estaban realmente firmando ya que estaban otorgando su soberanía a los estados europeos. Casi siempre los jefes locales firmaban con una cruz.<sup>113</sup> Con sus habilidades diplomáticas, los blancos supieron engañar a los africanos para quitarles su soberanía y sus territorios. Si estos sucesos hubieran tenido lugar en otra zona de África, donde la colonización fue más temprana, no habría tenido tanto éxito porque en estas zonas muchos de los términos desconocidos por las tribus del Congo ya existían desde hacía tiempo y se tenía más cuidado a la hora de firmar documentos con los europeos. El principal problema residía en que Stanley sí que actuaba de acuerdo a las ambiciones de Leopoldo II, mientras que Brazza simplemente iba con una bandera francesa y necesitaba que sus tratados se reconociesen en Europa ya que no estaba apoyado por el gobierno francés. Debido a la delicada situación, Brazza tuvo mucho cuidado a la hora de emitir estos tratados, así como de guardar el secreto de los planes que tenía ocultos.

A finales de 1881, el presidente del gobierno de Francia, empezó a descubrir cómo se encontraba la situación en el Congo y las expediciones que estaban realizando Stanley y Brazza. A lo largo de 1882, las intenciones de Brazza ya eran evidentes en el gobierno francés y en Francia se empezó a debatir sobre este hecho, ya que no era lo mismo anexionar un territorio nuevo que ratificar todos los tratados de Brazza. En un primer momento, el gobierno francés no estuvo de acuerdo con estos tratados negándoles su validez ya que el explorador no tenía capacidad para actuar en nombre del gobierno. Brazza, debido a la negativa del gobierno francés, decidió exponer sus conquistas al mundo entero ya que por la vía de la formalidad no

---

<sup>112</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 124-126.

<sup>113</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 46.

había garantías de éxito. También pensó en mostrárselas a Ferdinand de Lesseps, que era el presidente del comité francés, pero como este comité estaba sometido a la organización que dirigía Leopoldo II, quizá no era la mejor solución. La opción final que tomó Brazza fue la de presentarse en París y llevar a cabo una campaña publicitaria. Estos hechos fueron muy bien recibidos en la capital parisina en la que se celebraron banquetes en honor de Brazza. La prensa acogió de muy buen agrado esta noticia y daban a entender que el territorio estaba lleno de posibilidades económicas causando un gran fervor en todo el país.

Estos hechos fueron observados por Leopoldo II quien veía peligrar sus ambiciones colonialistas en el territorio del Congo ya que consideraba suficientemente fuerte el nacionalismo francés para arruinar toda su empresa. Entonces, al rey belga se le ocurrió la idea de que realizar lo mismo que había hecho Brazza. La idea consistió en recoger todos los tratados que Stanley había ido recogiendo a lo largo de su expedición en el Congo y firmarlos dando a estos documentos un carácter legal. De esta manera, Leopoldo creó la *Asociación Internacional del Congo*, donde los jefes locales con la firma de documentos, traspasaban su soberanía a esta entidad. Esta organización fue la última que creó Leopoldo II y a diferencia de la *Asociación Internacional Africana* y el *Comité de Estudios del Alto Congo* que eran organismos internacionales la *Asociación Internacional del Congo* fue internacional en la ficción para así poder gestionarla el propio Leopoldo II y confundir al resto de las potencias con los pretextos de que seguía siendo una organización altruista y filantrópica. En 1882, Leopoldo II empezó a mostrar interés en la concepción política del territorio que poseía en el Congo. Hasta el año 1884 la zona se denominó de varias maneras para, finalmente, bautizarla con el nombre del Estado Libre del Congo.

En este momento, el Estado libre del Congo, simplemente estaba rodeado de algunos puestos con derechos soberanos destacando la carencia de fronteras, pero el proyecto de Leopoldo II acababa de empezar. En Francia se estuvieron debatiendo las consecuencias de legitimar los tratados de Brazza. Las consecuencias podían llegar a ser mínimas ya que el país galo poseía derechos históricos en el territorio y permitirían el comercio de otros países. Finalmente, Francia aceptó los tratados de Brazza y estos quedaron ratificados en el Parlamento el 22 de noviembre de 1882 en una votación con la unanimidad de todos los participantes.<sup>114</sup> Una vez ratificados los documentos el lado derecho del río Congo quedó bajo la soberanía francesa, mientras que la orilla izquierda estuvo dominada por Leopoldo II. Un hecho que hay

---

<sup>114</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 126-129.

que recordar es que Leopoldo II actuaba individualmente bajo la *Asociación internacional del Congo* y que llegó a ocupar los mejores territorios del centro de África.<sup>115</sup>

A pesar de que los franceses estaban convencidos que el establecimiento de su soberanía en estos territorios no causaría consecuencias, éstos se equivocaron. Los principales objetores fueron los portugueses, que defendían que la zona les pertenecía a ellos, argumentando los derechos históricos ya que fueron los primeros que se asentaron en el territorio. Portugal, a pesar del atraso que sufría respecto a sus competidores europeos, seguía siendo un país capitalista. Este capitalismo fue de gran importancia para motivar al país en la conquista de colonias ya que veían una posibilidad de aumentar la economía mediante este sistema. En 1880, la posesión de colonias portuguesas se había visto reducida considerablemente. Mayormente, poseían Mozambique y Angola con sus respectivas ciudades. El principal problema fue que las fronteras de Portugal no estaban fijadas. Ante la situación de Francia y Bélgica, los portugueses vieron amenazar sus ambiciones ya que ellos deseaban controlar totalmente la desembocadura del río Congo.<sup>116</sup> Debido a estas consecuencias, los portugueses intentarían llevar a cabo un plan que consistía en la firma de un tratado con Gran Bretaña en 1884. Según este tratado, los ingleses manifestaban que la desembocadura del río Congo pertenecía a Portugal.<sup>117</sup> Antes de celebrarse este tratado, los ingleses no tenían mucha estima al imperio de Portugal. En 1881, los portugueses ya habían intentado un pacto con los ingleses, aunque no tuvo éxito. Entonces, ¿Cuál fue el motivo para que se produjera el tratado de 1884 en que los ingleses reconocían la soberanía sobre el territorio a Portugal? Los principales motivos fueron que, ante el aumento de las pretensiones territoriales en la zona del Congo por parte de los franceses, el imperio inglés decidió apoyar a Portugal ya que el país luso podía suponer una amenaza mucho menor que los franceses en caso de que Inglaterra decidiera intervenir en la zona. En este momento comenzaron las negociaciones entre Portugal y los ingleses y el 26 de febrero de 1884 se firmó el tratado por el cual Inglaterra reconoció el dominio portugués en la zona de la desembocadura del Congo. Este tratado causó gran controversia dentro de Inglaterra ya que existían objetores y en otros países de Europa, como en Bélgica, donde esta situación provocó que Leopoldo II tuviera que actuar con más rapidez.

En 1883 Leopoldo iba muy por delante de Francia, su principal competidor en el Congo. Esto, en gran parte, a la gran actuación del explorador Stanley, que con los tratados logró

---

<sup>115</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3216.

<sup>116</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, p. 130.

<sup>117</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 47.

obtener la soberanía de numerosos jefes locales simplemente a cambio de algunos productos atractivos como botellas de alcohol o vestimentas de la época. A medida que iba adquiriendo nuevos territorios, Leopoldo II iba instalando tropas militares en la región. En 1883, llegaron a las famosas cataratas del río Congo, lugar donde se fundó la ciudad de Stanleyville. El principal problema era que, por muy grande que fuera el territorio del Congo belga, no disponía de una salida al mar ya que estaba bloqueada por los portugueses. La soberanía portuguesa en la zona de la desembocadura del Congo se había convertido en un gran problema para el estado libre del Congo. Una de las soluciones que encontró el rey belga fue la de establecer en el territorio del Congo que le pertenecía el libre comercio. Leopoldo, que siempre había soñado con un territorio con el que poder establecer derechos únicos, de repente, se convirtió en un partidario del libre comercio. El estado libre del Congo no tardó en recibir críticas por parte de potencias como Portugal que se quejaban de que el cambio que el rey belga siempre había ambicionado poseer un territorio con derechos exclusivos y, el hecho de que el territorio se convirtiera en un territorio donde se podía comercial con total libertad, les parecía sospechoso. Hay que recordar que en esta época en la mayoría de los países predominaba el proteccionismo. El monarca belga ante estas críticas, supo responder con un gran ingenio dialecto argumentando que había sido necesario obtener toda esta exclusividad en el territorio para ofrecérsela a la humanidad. Esta nueva posición que adquirió Leopoldo II de humanista y altruista le sería de gran importancia en la Conferencia de Berlín 1884-1885, aunque estos acontecimientos tendrían lugar más adelante.

Ante la situación del cercamiento portugués, el rey belga buscó aliarse con su mayor competidor en el Congo que era Francia. El gobierno francés, como era de esperar, no confiaba mucho en esta idea ya que pensaban que Leopoldo II ocultaba algo. Francia, además, no tenía especialmente confianza en el proyecto de Estado Libre del Congo ya que creían que el rey belga sería incapaz de manejar el territorio. Ante este problema, el rey Leopoldo II jugó un movimiento más en la partida. Aseguró a los franceses un derecho antes que a ningún otro país. Les dijo que, en el hipotético caso de que *Asociación Internacional del Congo* tuviera que desprenderse de ellas, el país francés sería el principal beneficiario. Esta alianza no tenía la finalidad de ganarse el apoyo francés, sino que era un ataque contra los portugueses. Con esta alianza se pretendía que los portugueses respetasen las pretensiones belgas encarándolos a Francia que era un rival mucho mayor. La cuestión es que si la *Asociación Internacional del Congo* fracasaba los derechos sobre el estado libre del Congo pasarían a Francia y esto podía suponer una amenaza mayor al reino de Portugal por lo que interesaba que la *Asociación*

*Internacional del Congo* funcionase correctamente. La jugada maestra de Leopoldo fue la de ofrecer un derecho de exclusividad en caso de una herencia de la Asociación del Congo. En abril de 1884 tuvo lugar el pacto en el que se acordó este derecho de preferencia. El representante francés fue el presidente del gobierno Francés Jules Ferry y el representante de la *Asociación Internacional del Congo* fue el militar Strauch que ya había estado al servicio de Leopoldo en la *Asociación Internacional Africana*. Los franceses, a pesar del beneficioso tratado que habían obtenido, seguían desconfiando ya que ellos jamás solicitaron estos territorios. Otros motivos que tuvieron los franceses para desconfiar de Leopoldo II, eran debidos a la rapidez de la oferta del rey de Bélgica y el hecho de haber pensado en ellos en vez de Bélgica todavía enrarecía más la situación, porque no podemos olvidar que la zona del Congo pertenecía al rey Leopoldo y no al pueblo belga. Estos planes, a largo plazo, tuvieron sus consecuencias. Como hemos visto anteriormente, Leopoldo prometió crear un comercio libre en el territorio con el que se ganó el apoyo de los ingleses. Los ingleses acabaron aceptando de buen agrado la política económica del monarca belga ya que lo veían como un protector del comercio abandonando de esta manera a los portugueses. Ya se había ganado el apoyo de Inglaterra y el de Francia que solamente esperaba que el proyecto del Congo del rey belga fracasara y así poder obtener el territorio. Estas dos operaciones realizadas en momentos previos de la Conferencia de Berlín 1884-1885, fueron muy vistas por Bismarck. Nos referimos al derecho de preferencia y a la libertad de comercio.<sup>118</sup>

Como hemos visto en estas líneas, el aumento de territorios en esta zona de África llegó a ser un problema para las potencias europeas, siendo el Congo, una de las cuestiones más controvertidas en la Conferencia de Berlín 1884-1885. En resumen, se trataban de juegos diplomáticos.<sup>119</sup>

La segunda cuestión que se trató en la conferencia, fue la que hacía referencia a la cuestión del Congo que hemos estado tratando en este tema. Este fue el tema más importante en la Conferencia de Berlín.<sup>120</sup> Finalmente, el mayor beneficiado en la cuestión del Congo fue Leopoldo II, gracias a las habilidades que mostró frente a las otras potencias competidoras, como hemos visto en párrafos anteriores. Con estos movimientos políticos, logró que *la Asociación Internacional del Congo* fuera reconocida entre las distintas potencias como el Estado libre del Congo. Todo este territorio pasó a ser propiedad personal de Leopoldo II.

---

<sup>118</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 131-136.

<sup>119</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3216.

<sup>120</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 34.

Entre sus argumentos estaban que el cómo individuo personal no podía suponer una amenaza en el territorio frente a otras potencias europeas. Además, contó con el apoyo personal de Bismarck siempre que el estado libre del Congo fijara sus fronteras y no abarcarse los dos lados del continente teniendo salida a los dos océanos. Con la promesa de que sus fronteras no llegarían al océano Índico, finalmente, el estado alemán reconoció en noviembre de 1884 el nuevo estado libre del Congo. Los otros países que podían estar en desacuerdo eran los ingleses, pero gracias al libre comercio que estableció en estos territorios, como hemos visto anteriormente, estos estuvieron de acuerdo en reconocer el dominio de Leopoldo. El rey belga, para ganarse el favor inglés, les prometió numerosos contratos en el territorio con los cuales podrían obtener grandes beneficios. En cuanto a las reticencias por Francia sobre el territorio del Congo, estos también estuvieron de acuerdo en que pasase a ser posesión personal de Leopoldo II ya que el rey belga les ofreció el derecho de preferencia de que, en caso de que el estado libre del Congo fracasara este territorio, pasaría directamente a manos de los franceses. Los portugueses también tenían argumentos en contra del nuevo estado libre del Congo, pero como no tenían mucha fuerza en las reuniones, decidieron aceptar el dominio belga sobre el territorio ya que siempre preferían que esta zona estuviese controlada por el nuevo estado libre del Congo que por el imperio francés.<sup>121</sup> Además, como compensación a los portugueses se les otorgó el control de Cabinda.<sup>122</sup> A pocos días de la clausura de la conferencia de Berlín Francia y Portugal firmaron, aunque con un malestar interno por el hecho de estar otorgando un territorio que ambicionaban desde hacía tiempo. La cuestión del Congo concluyó el 1 de agosto de 1885, con la aceptación de Leopoldo II sobre la soberanía del Estado Libre a título personal en la que el país de Bélgica se mantuvo al margen.<sup>123</sup>

La tercera cuestión que se trató en la Conferencia de Berlín, hacía referencia al procedimiento que había que establecer para la ocupación de los nuevos territorios en África y que éstas fueran reconocidas por los países europeos.<sup>124</sup> Básicamente, este procedimiento para la ocupación de los territorios en África, estuvo basado en el principio de efectividad. Este principio significaba que cualquier potencia que participara en el control de un nuevo territorio debía de notificarlo a las demás potencias quedando, de esta forma, establecida su soberanía.

---

<sup>121</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 52-53.

<sup>122</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3218.

<sup>123</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 53.

<sup>124</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 35.

El requisito imprescindible para poder llevar a cabo estas ocupaciones, consistía en que las potencias realizaran una ocupación efectiva del territorio que deseaban reclamar.

En ese momento, comenzó una carrera en la que las potencias comenzaron a firmar tratados de soberanía con los jefes locales para obtener la soberanía de los territorios y así poder llevar a cabo una ocupación efectiva. Como habíamos visto con los tratados de Brazza y Stanley, estos documentos eran de dudosa legalidad, así como los engaños que realizaron los europeos a los gobernantes africanos con la finalidad de obtener más territorios. En este momento, los derechos históricos de los países que habían llegado primero a África, no tenían la menor importancia. Las potencias solamente tenían que establecerse en un territorio y desplegar allí toda su actividad de manera efectiva. En esta situación los principales beneficiados fueron las grandes potencias.

Aparte de las reglas que dictaban cómo proceder al reparto del continente africano en la conferencia de Berlín 1884-1885, también se establecieron otros mandatos con el objetivo de justificar la ocupación europea en base a la protección de los habitantes africanos. Los países europeos juraron que una de las prioridades era proteger y mantener las tribus nativas, así como evitar a toda costa la proliferación de la esclavitud. Todas las potencias que participaron en la Conferencia de Berlín, se comprometieron a estas actividades, así como también aceptaron el compromiso de proteger a todas las organizaciones o entidades cuya finalidad fuera llevar la cultura y la civilización a los africanos como podían ser las entidades religiosas, científicas o de la caridad. De esta manera, en las reuniones también se garantizó la libertad de creencias a los extranjeros y a los nativos permitiendo la construcción de edificios religiosos.<sup>125</sup>

Las consecuencias principales de los acuerdos que se celebraron en las reuniones de la Conferencia de Berlín, fueron el reconocimiento del Estado libre del Congo a título personal de Leopoldo II, la libertad de navegación por los ríos Congo y Níger, el libre comercio en el África Central y las reglas que dictaban el derecho de ocupación.<sup>126</sup>

La Conferencia de Berlín fue un evento de una gran importancia en el destino de África, aunque no tuvo un carácter decisivo ya que en estas reuniones no se procedía a dividir el continente. Esta partición del continente tendría lugar durante las décadas posteriores ya que puso África en el punto de mira de las diferentes potencias mundiales. Durante los años posteriores a la Conferencia de Berlín, los países europeos participaron en una carrera con el

---

<sup>125</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 54-55.

<sup>126</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 37.

objetivo de firmar numerosos tratados con los gobernadores locales africanos para obtener la mayor soberanía territorial de África. Para ello hacían falta unas reglas. Equívocamente se ha abusado de la explicación de que en la conferencia de Berlín se crearon unas reglas para proceder a la reclamación de los territorios africanos. Esto en sí era verdad, pero las reglas que se crearon en Berlín atendían a las zonas costeras. La regla que se utilizó para invadir el interior del continente principalmente fue la ley del más fuerte.<sup>127</sup> En los años posteriores a la Conferencia de Berlín, los países europeos comenzaron un enorme despliegue de ocupaciones dando a lugar en numerosas ocasiones conflictos y rivalidades entre las distintas potencias por un mismo territorio. En muchas situaciones, los tratados permitieron zanjar los conflictos hasta el punto de que en 1904 ya no quedaba en África ningún territorio que no estuviera bajo el control europeo.<sup>128</sup>

## **LA CARRERA POR EL REPARTO DE ÁFRICA**

### **3. LA FORMACIÓN DE LOS IMPERIOS COLONIALES**

Como hemos visto, la Conferencia de Berlín fue un acontecimiento de vital importancia para el destino de África a pesar de que en estas reuniones no se produjo ningún reparto del continente entre las potencias europeas. Este reparto sucedería en los años posteriores a la Conferencia de Berlín, concretamente entre 1885 y 1914 teniendo como resultado un nuevo mapa africano. Esta tercera etapa del colonialismo estuvo caracterizada por un incremento del imperialismo colonial representado por las potencias europeas.<sup>129</sup> En esta fase, cuatro fueron los hechos que habría que destacar.

- Las nuevas conquistas del territorio africano que se llevaron a cabo durante estos años.
- Las resistencias africanas representadas en su mayoría por resistencias locales que no deseaban entregar sus territorios a los europeos dando lugar a numerosos conflictos.
- Los diversos enfrentamientos entre las potencias europeas en su afán de colonizar nuevos territorios.

---

<sup>127</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, p. 161.

<sup>128</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 37.

<sup>129</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3218.

- Los tratados y pactos entre las potencias europeas que sirvieron para zanjar las disputas ocasionadas entre los países europeos y las poblaciones africanas.

Así, desde 1885, el imperialismo europeo se amplió enormemente en los territorios africanos, en los cuales, las potencias europeas llegaron a ocupar toda la totalidad del mapa africano concluyendo la empresa que habían iniciado los primeros países europeos y convirtiendo el continente africano en un gran conjunto de colonias europeas. El historiador africano Ki-Zerbo lo definió en su obra “*Historia del África Negra. De los orígenes a las independencias*” con las palabras África arrebatada a los africanos.<sup>130</sup>

En la zona que corresponde a África del Norte, los ingleses mantuvieron su autoridad sobre la zona de Egipto y Sudán. Francia en esta zona, como hemos visto en el primer tema, supo mantener bajo su control Argelia y Túnez. El país francés en Marruecos creó un protectorado en casi todo el país en la que España también pasó a controlar una parte del territorio. Libia fue anexionada por los italianos.

Es muy interesante explicar el conflicto entre británicos y franceses en la zona norte de África. Este acontecimiento tuvo lugar en la ciudad de Fachoda, que se encuentra en Sudán del Sur, alterando por completo las relaciones entre estas dos potencias europeas.<sup>131</sup> Para comprender la dimensión del conflicto habría que explicar un poco el contexto de la situación previa en el territorio.

Como hemos visto en el primer tema, el jedive Muhammad Ali modernizó el país de Egipto y realizó una serie de conquistas expandiéndose por el territorio. En su expansión se dirigió hacia al sur ya que en el oeste se encontraban desiertos y, en el norte, el mar. En 1820, un ejército encabezado por su hijo se dirigió a la región de Sudán. La resistencia que se encontró allí apenas supuso un desafío para el ejército egipcio, por lo que, en menos de un año, esta región quedó bajo la autoridad del jedive convirtiéndose en una extensión de Egipto. A diferencia de Egipto el jedive en Sudán no llevó a cabo una modernización como la que tuvo lugar en su país. Durante este control, el país sudanés estuvo sometido a elevados impuestos y a la corrupción.<sup>132</sup> Esta abusiva situación permaneció sin alterarse hasta 1881 momento en el que estalló una rebelión iniciada por Muhammad Ahmed proclamado como el Mahdi.<sup>133</sup>

---

<sup>130</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 38.

<sup>131</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 57-58.

<sup>132</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 79-80.

<sup>133</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 58.

El Madhi vendría a ser una figura de la cultura árabe que, según el islam, sería un enviado divino, como una especie de salvador. Muhammad Ahmed, quien se convertiría en Mahdi a lo largo de su vida, nació en 1844. Cuando era pequeño él y su familia se mudaron a un pueblo de Jartum. A pesar de que los oficios de su familia estaban relacionados con la artesanía, él se sintió atraído por la religión y durante su juventud se puso al servicio de un teólogo. Con 17 años, entró en una orden religiosa y al cabo de unos años en la congregación ya obtuvo los conocimientos suficientes para poder dirigir una nueva comunidad. Muhammad Ahmed viajaba constantemente por los territorios del Sudán para dar a conocer su mensaje religioso que se basaba en una renuncia al mundo existente y en un renacimiento vinculado a la religión. Entre sus enseñanzas, también mostró a la gente el amor a la población con menos recursos y su oposición a los pueblos que dominaban a otros. Muhammad Ahmed fue declarado por el califa como el Mahdi, aunque al principio a Muhammad le costó un tiempo aceptar este nombramiento ya que sólo se lo confesó a sus discípulos y esto sucedió en círculos muy cerrados. Finalmente, se declaró como “Salvador” el 29 de junio de 1881. Algunos de los hechos que sirvieron para que fuera aceptado por la comunidad fueron las profecías que expresaban que el Mahdi debía poseer un lunar en la mejilla y una hendidura entre los dientes. Además, el nombre de Muhammad le favoreció en gran medida y su familia comenzó a argumentar que descendía del mismo profeta. El Mahdi llegó a tener un enorme éxito entre la población del Sudán, gran parte debido a la abusiva administración turca y al descontento producido por los gobernadores egipcios. Gracias a estos motivos, el Mahdi causó mucho furor en el conjunto de la sociedad sudanesa iniciando una revolución.

Como hemos visto, los ingleses ocuparon Egipto en 1882 y se instalaron allí. De esta manera, los británicos se vieron envueltos inevitablemente en los problemas que estaba causando el Mahdi en Sudán. El objetivo de los ingleses era solucionar los problemas económicos del país y retirarse de Egipto, aunque los acontecimientos que sucedieron en el territorio cambiaron los planes iniciales. La primera postura que mantuvieron los ingleses respecto a la rebelión madhista fue la de mantenerse al margen ya que consideraban que la rebelión era una cuestión egipcia y debía resolverla el jedive egipcio. El 5 de noviembre de 1883 tuvo lugar la batalla decisiva entre las tropas egipcias y el ejército del Mahdi. El resultado fue una victoria aplastante del Mahdi y de sus tropas conocidas como fuzzy-wuzzies, las cuales obtuvieron el control del Sudán obligando a la administración egipcia a evacuar el país.<sup>134</sup>

---

<sup>134</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 84-86.

Los británicos no querían participar en este conflicto ya que podía suponer un elevado gasto económico por no decir las tropas que se podrían perder en el conflicto, aunque finalmente se vieron obligados ya que el territorio que ocupaba Sudán había pertenecido con anterioridad a Egipto. La solución que se encontró para evitar un conflicto de grandes dimensiones fue la de enviar a la ciudad sudanesa de Jartum a Charles George Gordon.<sup>135</sup> El gobierno inglés solamente encomendó la misión a Gordon de informar sobre la situación en Sudán sin intervenir en el conflicto. Por otro lado, el gobernador inglés en Egipto quería que Gordon realizase una evacuación del territorio por lo que le otorgó plenos poderes. A pesar de las dos misiones que le habían encargado, Gordon prefirió quedarse en Sudán y organizar la resistencia con el objetivo de recuperar el país. Gordon abandonó el Cairo hacia tierras sudanesas a finales de enero de 1884. Sus primeros intentos en recuperar el país estaban basados en la armonía y en la reconciliación, por lo que intentó ofrecer al Mahdí un sultanato. La respuesta del Mahdi fue clara y contundente negándose a tal oferta. Desde ese momento, Gordon cambió de estrategia abandonando la generosidad y sustituyéndola por la confrontación. Gordon debía derrotar al Mahdi. Gordon, directamente, se convirtió en responsable de los acontecimientos que sucedían en Sudan. Él quiso permanecer en Jartum hasta que la evacuación se hubiese llevado a cabo, pero el 13 de marzo de 1884 nuevos acontecimientos alteraron el estado de paz. Ese día, la población que se encontraba al norte de la capital de Sudan, se alió con el Mahdi y eliminaron cualquier tipo de comunicación con Egipto por lo que Gordon se encontró solo ante el peligro de la conquista de Jartum por parte de los madhistas.<sup>136</sup>

El gobierno británico en Europa se encontró sobrecogido por la noticia y, gracias a la influencia que ejerció la opinión pública, se realizó un envío de tropas para salvar a Gordon.<sup>137</sup> El gobierno británico aprobó los gastos militares el 5 de agosto de 1884 aunque el envío de la expedición no se celebró hasta el 8 de enero de 1885, pero, desgraciadamente, el ejército llegó tarde. Los ejércitos del mahdi comenzaron el asedio de Jartum el 26 de enero de 1885. La ciudad fue ocupada por los madhistas y Gordon falleció. Esta victoria puso de manifiesto el poder madhista el cual estableció su nueva capital en Omdurmán. En esta ciudad, el mahdi falleció a la edad de cuarenta años y fue sustituido por su sucesor, el califa Abdullahi. El período que gobernó este califa estuvo marcado por una gran expansión hacia el Este, donde

---

<sup>135</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 58.

<sup>136</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 87-89.

<sup>137</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 58.

vencería a los etíopes y hacia el oeste donde llegaría a conquistar Darfur. Sólo encontraron cierta resistencia en el sur, en la zona del Congo donde se estaba empezando a expandir el Estado libre del Congo.

En Inglaterra llegó la caída de la ciudad de Jartum y de la muerte de Gordon. La opinión pública quedó enormemente afectada por la noticia y no dudaron en echarle la culpa a Gladstone. Charles Gordon se convirtió en el héroe de la resistencia llegando a convertirse en un símbolo para el pueblo inglés. Este amor por su fallecido compatriota se vería reflejado en la creación de clubs con el nombre de Gordon, o la construcción de una estatua en Trafalgar Square entre muchos otros actos de homenaje.<sup>138</sup>

Los ingleses siguieron con sus intenciones de controlar la zona que rodea Egipto y el curso del río Nilo, pero ante la posibilidad de que otra potencia pudiese llegar a la zona del Sudán y dominar el territorio llegaron a la decisión de reconquistar el país de Sudán. Las potencias que amenazaban la expansión inglesa, eran los países de Italia que venían en dirección desde Eritrea o el imperio francés que se encontraba en el Congo.<sup>139</sup> Finalmente, los ingleses consiguieron reconquistar el Sudán en 1898 en una expedición militar dirigida por el general Kitchener donde lograron acabar con el movimiento madhista.<sup>140</sup> Esta reconquista inglesa fue muy significativa para los ingleses ya que les aseguraba el control del territorio arruinando los planes de Francia ya que estos deseaban crear un eje horizontal Este-Oeste en el continente africano. Los ingleses, por otro lado, deseaban crear una unión desde Egipto hasta El Cabo que permitiera la creación de un eje vertical norte-sur.<sup>141</sup>

La competencia por África entre las potencias de Francia e Inglaterra dio lugar a numerosos sucesos en el proceso de la conquista colonial del continente africano. Esta rivalidad ya comenzó antes de la Conferencia de Berlín, aunque el conflicto que más repercusión tuvo fue el incidente de Fachoda en 1898. Este conflicto sería el resultado del choque de las dos potencias las cuales deseaban crear los ejes ya nombrados y tendría lugar en Fachoda situado en el país de Sudan cuando franceses e ingleses se encontraron en el territorio en su expansión. La expedición francesa fue la primera que llegó al territorio. Los franceses habían empezado a expandirse desde el Congo francés en 1897 y llegaron al Nilo en 1898 concretamente en el mes de julio. Esta expedición francesa estuvo dirigida por el capitán

---

<sup>138</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 89-91.

<sup>139</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 59.

<sup>140</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 43.

<sup>141</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 60.

Marchand. La expedición inglesa estuvo representada por los militares dirigidos por Kitchener los cuales habían derrotado al movimiento madhista conquistando Sudán y expandiéndose hasta llegar a Fachoda en septiembre de 1898.<sup>142</sup> A pesar del encuentro entre las dos potencias, ninguna quiso abandonar el territorio aumentando la tensión cada vez más. Los ingleses argumentaron que los franceses tenían que retirarse de la zona y, ante una posible guerra el ejército de Francia, recogió la bandera y se fue del territorio. A pesar de que los franceses habían llegado antes acabaron retirándose porque la capacidad militar del ejército inglés era mucho superior.<sup>143</sup> En noviembre de 1898 el capitán Marchand que lideraba la expedición francesa acabó abandonando Fachoda permitiendo la expansión colonial británica hacia el sur. En 1899, para evitar conflictos, se estableció una firma entre las dos potencias que representaba una convención en la que quedaron fijados los límites de las colonias francesas y los límites ingleses en la zona del Sudán.<sup>144</sup>

La manera en la que se resolvió la crisis de Fachoda, abrió una nueva etapa en las negociaciones de las potencias de Francia e Inglaterra en la que predominó el entendimiento. Esta alianza entre Francia e Inglaterra, quedaría plasmada en el tratado del 8 de abril de 1904 conocido como el Tratado de la Entente. En este tratado, con el tiempo, acabaría participando Rusia quedando conformado uno de los bloques que participarían en la primera guerra mundial.

Esta nueva alianza entre las potencias de Francia e Inglaterra quedaría plasmada con la aceptación por parte de los franceses en la soberanía de Inglaterra en Egipto y Sudan. Los ingleses también estuvieron de acuerdo en el protectorado en Marruecos por parte de los franceses.

El territorio que ocupa Libia fue conquistado por los italianos. Este fenómeno fue debido al débil imperio Otomano que se encontraba en el país y a la proximidad que el territorio estaba de Italia. En 1902 se celebró un tratado de neutralidad en el que Italia obtuvo el dominio sobre las regiones de Tripolitana, la Cirenaica y en el que Francia a cambio obtuvo el reconocimiento por parte de Italia de la región de Marruecos. La invasión y ocupación de Libia por los italianos tendría lugar en 1911. Inicialmente, los italianos ocuparían la región de Trípoli para con el tiempo adentrarse en la Cirenaica. Los italianos llegarían también a dominar la isla de Rodas y las islas del Dodecaneso. Esta conquista italiana creó la colonia italiana de Libia formada por las provincias de Fezzan, Tripolitania y la Cirenaica. Los italianos también

---

<sup>142</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 45-47.

<sup>143</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 60.

<sup>144</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 47.

tuvieron problemas a la hora de dominar estos territorios ya que en ellos también se encontraron resistencias locales que no estaban dispuestas a ser dominadas. Aparte del ejército Otomano, los principales opositores al dominio italiano estuvieron representados por las tribus nómadas árabes que se encontraban en el interior del país. Italia intentó por una vía pacífica llegar a un acuerdo con estas tribus, pero debido a la subida de Benito Mussolini al poder, la situación cambió por completo ya que este político intentó llevar a cabo la eliminación por completo de los beduinos. Esta resistencia local pertenecía a una orden religiosa y durante la ocupación italiana se caracterizaron por añadir un componente nacionalista y militar en su cultura. La neutralización de esta resistencia fue una labor costosa para el imperio italiano ya que en muchas ocasiones supieron hacer frente mostrando una verdadera labor defensiva. La guerra contra los beduinos concluyó en 1931 con la captura y sentencia a muerte del líder libio Omar Mukhtar. La guerra en Libia fue brutalmente dura en la que se produjo la muerte de un gran número de habitantes de la región.

Como hemos visto en el primer tema, Marruecos supo mantenerse independiente frente a las potencias europeas hasta 1912. Este fenómeno fue debido principalmente a las diferentes rivalidades potencias mundiales que ambicionaban con hacerse con el control del territorio lo que originaría algunas de las crisis más importantes en la participación de África teniendo como consecuencia algunas de las causas de la primera guerra mundial.<sup>145</sup> Las principales potencias que ambicionaban el territorio marroquí fueron: Francia, Alemania, Inglaterra, España y Italia. Al finalizar el conflicto, los países que obtuvieron el control del país de Marruecos, fueron España y Francia, aunque el resto de potencias también obtuvieron algún tipo de beneficio.

España era el país que más defendía la pertenencia del territorio ya que sus argumentos se basaban en los derechos históricos pues su influencia en la zona existía desde el siglo XVI. Otro motivo que defendía España para dominar Marruecos, era su cercanía con el territorio y el comercio que realizaba con el país. Además, un gran número de españoles estaban instalados en Marruecos. Un momento clave para el futuro del país marroquí fue la guerra con los españoles en 1859-1860. Debido a la poca fuerza política que tenía España, no pudo establecer un protectorado en el territorio. En este conflicto, el país español obtuvo algunos privilegios, aunque no obtuvo el control de Marruecos. A pesar de que el resto de países europeos también tenían intereses en el territorio, acabaron aceptando el derecho sobre el territorio por parte de España.

---

<sup>145</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 61-64.

La aprobación europea de que Marruecos pertenecía a España quedó plasmada en las dos conferencias que afectaban al territorio marroquí, una de ellas tuvo lugar en 1880 en Madrid y la otra sería conocida como la conferencia de Algeciras en 1906 teniendo un mayor peso internacional. A pesar de que la autoridad europea reconocía a los españoles, España prefirió quedarse al margen a la espera de ver cómo evolucionaba la situación política del momento. En 1894 el país francés mostró un plan para repartirse Marruecos en el que España obtendría parte del país. España decidió no participar en este proceso porque temía las represalias del resto de potencias, pero tras la derrota española en 1898 y la pérdida de las colonias de Cuba y Filipinas, el imperialismo español empezó a mostrar más interés en conquistar Marruecos.

Italia también tenía intenciones en el territorio marroquí, aunque sus ambiciones en Marruecos eran menores que las del resto de potencias, pero debido al pacto que realizó el país italiano en 1902 con Francia sus ambiciones se centraron en Libia como hemos comentado en los párrafos anteriores, ya que Italia también tenía deseos de participar en la carrera africana.

Los resultados finales en el reparto de Marruecos estuvieron principalmente influidos por el compromiso entre las potencias de Francia e Inglaterra. Francia, para llevar a cabo sus planes, necesitaba la autorización de Inglaterra ya que los ingleses tenían unos ejércitos mucho más poderosos que las tropas de Francia. Lo que más importaba a los ingleses respecto a Marruecos era la importante posición estratégica que suponía el territorio ya que no deseaban que el país cayera en manos de otra potencia europea. A pesar de todos estos intereses, los ingleses no decidieron conquistar Marruecos si no tenemos en cuenta un episodio aislado que se produjo en 1892-1893 cuando el cónsul inglés, Evan Smith, le intentó proponer al sultán de Marruecos un proyecto que tenía gran similitud con un protectorado. El país francés ejerció una fuerte oposición a este proyecto por lo que el sultán, finalmente, decidió no participar en el proyecto de los ingleses.

El país francés también tenía ambiciones en Marruecos predominando los intereses comerciales, económicos y estratégicos. Al igual que Inglaterra, Francia tampoco deseaba que el territorio cayera en manos de otras potencias europeas ya que, si esto sucedía, podía llegar a suponer una amenaza para sus posesiones cercanas como es el caso de Argelia. Antes de que comenzase el siglo XX, los franceses también intentaron establecer un protectorado en Marruecos. Este intento, al igual que los ingleses, también fue originado por las ambiciones de un cónsul francés. Este cónsul se llamaba Ladislav d'Ordega que era cónsul en Tánger. El

gobierno francés frenó sus planes ya que no querían llevar otro proyecto de tal magnitud como el de Túnez.

La principal diferencia de Francia con Inglaterra en el territorio que ocupaba Marruecos es que Francia poseía Argelia la cual compartía frontera con la región marroquí. Este hecho provocó que se produjeran numerosos conflictos fronterizos entre Francia y Marruecos. En 1901 y 1902, el gobierno francés llegó a un acuerdo con el sultán de Marruecos para intentar pacificar estos conflictos con el envío por parte de Francia en 1903 del cónsul Lyautey a la frontera entre Argelia y Marruecos. Lyautey, con el tiempo, acabaría convirtiéndose en una figura clave para la pacificación de Marruecos y en 1912 acabaría estableciendo un protectorado en Marruecos, aunque para que sucediera este hecho, tuvieron que pasar unos cuantos años que no estuvieron libres de conflictos políticos. Las órdenes que le encomendó el gobierno francés para solucionar los problemas fronterizos se basaban en la defensa, aunque realmente la política fronteriza que llevó a cabo este cónsul se caracterizó por el ataque, manteniéndolo en secreto al gobierno de Francia.

La política francesa en la cuestión de Marruecos, como en el caso de España, estuvo basada en la espera, pero, en este comienzo de siglo, la cuestión de Marruecos cobraría una nueva perspectiva ya que la anexión de Marruecos se convirtió en un objetivo político en el cual las principales potencias empezaron a mostrar interés en el territorio. Este repentino interés estuvo basado en los intereses estratégicos que podía ofrecer la región de Marruecos siendo de gran importancia en la política mundial.

Como hemos dicho anteriormente, franceses e ingleses llegaron a un estado de relación sustituyendo la beligerancia por el entendimiento a raíz del fracaso de Fachoda. Estas relaciones estuvieron basadas en la compensación y el precio que pedía Francia a Inglaterra por renunciar a Egipto fue Marruecos.

Alemania también tenía intereses en el territorio marroquí ya desde la época de Bismarck, quien pensaba que con la conquista del territorio se podría hacer mucho daño moral a Francia. Alemania también tenía actividades económicas en Marruecos, aunque éstas no eran de gran importancia. La cuestión es que Alemania no podía ser infravalorada por Francia ya que el país alemán, a diferencia de los países de Italia, Inglaterra y España, no firmaron ningún pacto con Francia por el control de Marruecos, por lo que Alemania deseaba que Francia se sentara junto al país germano en una mesa para negociar la situación de Marruecos lo cual acabaría desembocando en algunas crisis más importantes en el reparto de África. En

Marruecos se produjeron las principales crisis que pusieron en jaque la estabilidad mundial. La crisis de Fachoda también fue una situación muy peligrosa entre las potencias de Francia e Inglaterra, pero sólo habría concluido en un hipotético conflicto colonial, pero la guerra entre Francia y Alemania por el territorio de Marruecos podría haber significado una guerra mundial que habría obligado a participar a distintas potencias ya que empezaban a existir alianzas entre los distintos países europeos.

El conflicto por el dominio de Marruecos llegó a ser de vital importancia para la estabilidad en el reparto de África y en la política mundial. Las críticas alemanas iban dirigidas principalmente hacia el ministro de asuntos exteriores francés que estaba ganando un gran protagonismo en el ámbito mundial habiendo firmado tratados con las diferentes potencias implicadas en el asunto de Marruecos y, además, también estaba empezando a realizar tareas de mediador en el conflicto entre Rusia y Japón que tuvo lugar en estos años, por lo que Alemania quería evitar que Francia ocupase un lugar destacado en la política mundial. Para evitar este dominio francés en la política internacional los alemanes en un principio plantearon la posibilidad de un envío de fuerzas militares a Marruecos, aunque finalmente se optó por una solución más pacífica. Esta consistió en la visita del Kaiser Guillermo II a la ciudad marroquí de Tánger el cual habló con el representante francés en Marruecos y con el sultán. El emperador no hizo ninguna declaración al respecto, pero el secretario del consulado alemán Kuhlmann deseaba la participación alemana en el conflicto marroquí por lo que llegó a realizar un montaje de las declaraciones del Kaiser en las que supuestamente, Guillermo II<sup>146</sup> estaba a favor de que el imperio marroquí se mantuviese independiente.<sup>147</sup>

A pesar de estos argumentos, quedó de manifiesto que Alemania tenía intereses en Marruecos y que estaba capacitada para iniciar un conflicto ya que no creían que Inglaterra respaldaría a los franceses en la situación marroquí y porque Rusia, que era una aliada de Francia, se encontraba en la guerra con Japón por lo que estaba muy ocupada. Ante estos acontecimientos, el ministro de asuntos exteriores en Francia declaró que Inglaterra sí que le apoyaría y que Alemania se amedrentaría, pero el Gobierno francés no pensaba lo mismo. El gobierno francés comenzó a retirarle el apoyo al ministro de asuntos exteriores y, finalmente, le obligaron a dimitir presionado principalmente por Alemania ya que el objetivo del imperio germano era debilitar la entente.

---

<sup>146</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 416-427.

<sup>147</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 64.

El conflicto que sucedió en Tánger no resolvió la situación de Marruecos y, para desgracia de Alemania, la entente siguió permaneciendo activa. Ante esta situación de crisis, se convocó una conferencia que sería conocida como la Conferencia de Algeciras. Alemania lo que pretendía con esta crisis era neutralizar la entente. Finalmente, la entente no se disolvió porque Alemania se quedó sola y Francia pudo mantener el apoyo de sus aliados. La conferencia tuvo lugar en Algeciras comenzando el 16 de enero y finalizando el 7 de abril de 1906. A esta conferencia acudieron la mayoría de las potencias europeas de la época y el sultán de Marruecos. Los temas que se trataron en esta conferencia fueron dos: el primero de ellos fue la creación de un banco estatal en el que estuvieran representadas todas las potencias en Marruecos y el segundo fue el origen de una policía en las ciudades que estaban en las zonas costeras. Aunque el tema principal que se ocultaba bajo estas cuestiones era el pulso político entre las potencias de Francia y Alemania, Alemania esperaba que, con la celebración de la conferencia de Algeciras que afectaba a la cuestión de Marruecos, Francia se quedara en solitario y que Inglaterra no le apoyase mostrando la debilidad de la entente. En Algeciras la que se quedó sola fue Alemania y la entente no salió debilitada, sino mucho más reforzada.

Francia, como resultado de las reuniones celebradas en Algeciras, experimentó un aumento de su repercusión en el ámbito de la política mundial. A pesar de la celebración de esta conferencia, la situación en Marruecos no se estabilizó y el país alemán aún tenía posibilidades de evitar que Francia controlara el país de Marruecos. Como hemos comentado, el acta final de la conferencia de Algeciras le otorgó a Francia suficiente apoyo de las potencias mundiales para que los franceses iniciasen una ocupación militar. El país marroquí no se vio exento de conflictos que justificaran esta invasión francesa. Un suceso que justificó la ocupación fue el asesinato de un médico de origen francés en la ciudad de Marrakech, lo que provocó una actuación militar desde el territorio de Argelia. En 1907, la ciudad de Oujda fue invadida por el ejército francés y la ciudad de Casablanca fue bombardeada. Ante esta nueva situación de conflicto, los países de España y Francia llegaron a un acuerdo para realizar una invasión militar conjunta en el territorio marroquí. Como resultado de estas invasiones europeas, en Marruecos se llegó a un acuerdo con el sultán de Marruecos otorgando un aumento del control francés y español en el territorio.

La situación interna de Marruecos en la primera década del siglo XX empeoró como había pasado en Egipto ya que la política del país marroquí sufrió un colapso. El país francés hubiera preferido que los conflictos fueran controlados por el sultán de Marruecos, pero este había perdido el control del país. Por lo tanto, los franceses se vieron obligados a intervenir

ellos mismos. En 1911 el sultán de marruecos Mulay Hafid se encontraba rodeado de los conflictos en la ciudad de Fez por lo que solicitó al país francés que intervinieran en el país. Esta ayuda consistió en un envío de tropas militares provocando la segunda y última crisis marroquí. Esta actuación francesa tuvo lugar el 22 de abril de 1911, rompiendo la política prudente que había mantenido Francia sobre el país de Marruecos hasta entonces. El país español también reaccionó ante los conflictos de Marruecos y el ejército de España tomó el control de la ciudad portuaria de Larache. El país alemán estuvo meditando la situación de Marruecos durante bastante tiempo y, finalmente, decidió enviar al país marroquí un barco militar con el nombre de Panther. Este bombardero se instaló el 1 de julio de 1911 en la bahía de Agadir con la intención de proteger los intereses alemanes en Marruecos. Este barco, a pesar de ser un instrumento militar, era muy modesto y apenas contaba con 120 hombres en su tripulación. Alemania con el envío de este navío, no pretendía ocupar Marruecos, sino asustar al país francés con el objetivo de obtener alguna compensación. Con todos estos acontecimientos, quedó de manifiesto que la crisis marroquí era un hecho que podía poner en jaque la estabilidad mundial. Los franceses, ante esta situación, estuvieron considerando cuál podía ser la actuación más acertada para solucionar esta crisis. Francia pensó en llevar a cabo una guerra militar con Alemania, pero, debido a la superioridad militar del país germano, decidieron optar por otra solución. Esta consistió en enviar un embajador francés a Berlín donde negociaría con el país alemán una compensación por la anexión francesa en Marruecos que básicamente consistía en la entrega de posesiones coloniales a Alemania a cambio de la autorización del control francés en Marruecos. Los alemanes deseaban que Francia les entregaran el Congo francés, pero esta petición era de una envergadura tan elevada que el gobierno francés no aceptó el acuerdo, aunque esta negativa francesa no cerró las negociaciones entre los dos países. Finalmente, los dos países llegaron a un acuerdo y el 4 de noviembre de 1911 se firmó un acuerdo entre Francia y Alemania otorgando la posibilidad a Francia de establecer un protectorado en Marruecos y Alemania obteniendo un territorio de la región del Congo francés otorgado por Francia.

Con la aprobación alemana el 24 de marzo de 1912, el delegado francés en Tánger se dirigió a Fez con la intención de negociar con el sultán la autorización de un protectorado francés. El sultán, en un primer momento se negó, aunque finalmente Mulay Hafid aceptó la creación del protectorado en Marruecos. Este acuerdo entre Francia y Marruecos quedaría plasmado en el Tratado de Fez con fecha el 30 de marzo de 1912 provocando que el sultán dimitiera de su cargo y fuese sustituido por su hermano Mulay Yussuf. Según el tratado de Fez,

el país de Francia tenía que negociar con España para repartirse Marruecos. Este reparto quedó plasmado el 27 de noviembre de 1912, en el que España obtuvo una franja en el territorio de Marruecos, sin embargo, el país francés obtuvo un mayor territorio que los españoles dando lugar a una situación de doble gobierno entre Francia y Marruecos. El sultán de Marruecos pudo mantener el control del gobierno, aunque para tomar decisiones necesitaba la aprobación de Francia. Francia por el contrario necesitaba la autorización del sultán, aunque con el tiempo Francia obtendría más poder en el territorio que el propio sultán. La población marroquí, al poco tiempo de enterarse del tratado de Fez, se empezó a manifestar en contra del acuerdo del país de Marruecos y de las potencias europeas asesinando brutalmente a todos los europeos que se encontraban en el territorio africano. La creación del protectorado en Marruecos no fue un proceso pacífico ya que estuvo repleto de conflictos violentos que no fueron pacificados hasta 1934.<sup>148</sup>

La anexión española de la franja de Marruecos llegó a convertirse en un verdadero problema para el gobierno español, el cual tuvo que enfrentarse a diferentes acontecimientos debido a la resistencia marroquí. En 1911 tuvo lugar la guerra del Rif que duró hasta 1927 en la que las tribus montañosas de la región del Rif se enfrentaron a los gobiernos de Francia y España. En 1921 tuvo lugar una batalla en la ciudad de marroquí de Annual en la cual la resistencia árabe logró una victoria sobre el ejército español produciendo el desastre de Annual provocando una grave crisis en la política española. Estas tropas marroquíes estaban dirigidas por Abd el-Krim quien logró instaurar un gobierno independiente de las potencias europeas en el territorio de Marruecos entre los años 1921 y 1926. Este gobierno independiente, se manifestaba principalmente en contra del protectorado y del control que habían establecido las potencias europeas. En 1925 tuvo lugar una ofensiva dirigida mayormente por el país español y en menor medida por Francia conocida como el desembarco de Alhucemas en la que el régimen instaurado por la resistencia rifeña fue derrotado y dio lugar a la finalización de la guerra del Rif.<sup>149</sup>

El caso de Marruecos en la partición de África fue una situación muy diferente al resto de territorios del continente ya que esta ocupación se efectuó muchos años después del comienzo de la carrera colonial dando lugar a varias crisis que pusieron de manifiesto la posibilidad de una guerra de naciones. Es un hecho muy interesante ya que, si nos detenemos a observar la situación geográfica de Marruecos, es un territorio que se encuentra relativamente

---

<sup>148</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 427-436.

<sup>149</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 65-66.

cerca de Europa y, según la cronología de la conquista colonial en la zona norte de África, es donde tuvo lugar la primera ocupación europea siendo realizada por Francia en Argelia en 1830. Las principales razones que ralentizaron este proceso en el que se estableció el protectorado en Marruecos fueron la realidad interna en el país y los diferentes pulsos diplomáticos entre las potencias europeas por el territorio. Marruecos, al contrario que sus países vecinos Túnez o Argelia, no se dejó influir por el ofrecimiento de préstamos por parte de los bancos internacionales, por lo que los intereses económicos de los países europeos en el territorio eran mucho menores. La otra razón por la que se tardó tanto tiempo en establecer un protectorado fueron las relaciones internacionales europeas. Como hemos visto, los países de España y Francia eran los que más interesados estaban en la región marroquí. España tuvo que llevar a cabo una política mucho más discreta ya que su posición en la política mundial era mucho más débil que el resto de potencias. Francia también realizó diferentes pactos con los países de Italia y España para obtener el control del territorio. El principal problema que originó una de las crisis más importantes, fue el hecho de que el país francés no quisiera negociar con Alemania que se lo tomó como una ofensa y su objetivo central se enfocó en debilitar a la entente. A pesar de la crisis, Francia salió reforzada y acabo negociando con Alemania otorgándole ciertas posesiones territoriales. Estas negociaciones entre Francia y Alemania fueron con la intención de evitar un conflicto que podría haber supuesto una guerra mundial, aunque en este suceso podemos encontrar algunos de los precedentes que fueron de gran importancia para la primera guerra mundial en 1914.<sup>150</sup>

En la zona de África occidental la carrera colonial estuvo representada mayormente por las potencias de Inglaterra y Francia las cuales aumentaron sus posesiones adentrándose hacia el interior del continente. En este territorio también tuvieron participación las potencias de Alemania, Portugal y España, aunque la actuación de estos países no fue tan importante como la de Francia e Inglaterra.<sup>151</sup>

Esta penetración francesa en la región occidental del continente africano estuvo basada en la expansión desde la zona del Senegal siguiendo el curso del río Níger llegando a ocupar los territorios de Segú en 1890, Tombuctú en 1894, Dahomey en 1894 y el estado de Samory en Guinea en 1898 mayormente.<sup>152</sup>

---

<sup>150</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 436-437.

<sup>151</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 66-67.

<sup>152</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3220.

La conquista de la región del interior del África occidental tampoco estuvo exenta de conflictos con los estados africanos que estaban en contra de la ocupación de sus territorios por las potencias coloniales.

Las situaciones de resistencia frente al avance francés en esta parte del territorio fueron numerosas por lo que no podemos detenernos en todas ellas. Algunas de ellas fueron la resistencia que ofreció el rey de Dahomey Béhanzin en 1890 o el caso de Amadu Cheikhu quien intentó organizar el imperio tukulor con el objetivo de detener el avance francés en la zona del Senegal entre 1890 y 1898. Otras de estas resistencias africanas estuvieron representadas por el monarca Tieba del reino de Kéné Dougou y su sucesor Babemba quienes intentaron defender la región que actualmente se encuentra en el sur de Mali en 1898, o el caso de la insurrección protagonizada por Mamadu Lamine quien fundó un imperio con el nombre de Sarakolé en el territorio del Senegal en 1886. Todas estas resistencias africanas contra el ejército francés en la zona de África occidental, fueron de gran importancia, aunque quizá habría que mencionar las dos que tuvieron mayor relevancia.

Una de ellas fue protagonizada por Samory Touré, quien representó una de las mayores amenazas africanas en el avance del ejército francés.<sup>153</sup> Este africano llegó a formar el imperio Wassoulou en el África occidental entre 1878 y 1898.<sup>154</sup> Este imperio se encontraba en plena expansión cuando se encontró con el avance francés dando lugar a numerosos conflictos. El primero de estos conflictos tuvo lugar entre 1881 y 1886 en el cual Samory Touré obtuvo numerosas victorias sobre las tropas francesas, aunque finalmente en el segundo conflicto entre 1891 y 1898 el imperio Wassoulou acabó siendo derrotado por los franceses.<sup>155</sup> Finalmente, el líder Samory Touré fue detenido y capturado por el ejército francés con la consecuente deportación al país de Gabón y el control del territorio. Una vez que hubieron derrotado a esta fuerte resistencia, el país francés se siguió adentrando en el continente a través del río Níger. En esta zona se encontrarían con la segunda gran oposición africana al control europeo representada por el mercenario Rabih az-Zubayr<sup>156</sup> quien, desde los territorios del África oriental, penetró en la región del Chad e inició una conquista en Bornu, Uadai y Darfur llegando a proclamarse emir de Bornu.<sup>157</sup> La finalización de la resistencia de Rabih az-Zubayr concluyó

---

<sup>153</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 42.

<sup>154</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 67.

<sup>155</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 43.

<sup>156</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 67.

<sup>157</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 43.

con su derrota y muerte en la contienda de Kousseri el 22 de abril de 1900 en la que Francia paso a controlar la zona del Chad.

El control de estos territorios por parte de Francia inicialmente estuvo basado en una administración militar que con el tiempo y la pacificación de los territorios acabaría siendo sustituida por una administración civil. Las posesiones francesas en la zona central de África se dividieron en dos grandes bloques: El África occidental francesa y el África ecuatorial francesa. El África occidental se conformó a finales del siglo XIX teniendo su capital situada en Dakar, aunque la creación del África ecuatorial tendría lugar en la primera década del siglo XX.<sup>158</sup> El proceso de la formación del África ecuatorial como bloque tuvo lugar entre los años de 1883 y 1910 durante los cuales Brazza entre muchos otros emisarios franceses intentaron obtener el mayor número de tratados que les otorgaran el control del territorio. La ciudad de Brazzaville se convirtió en capital del Congo francés en 1904 teniendo lugar la consolidación del África ecuatorial francesa en 1910 tomando como ejemplo el modelo del África occidental francesa. El África ecuatorial francesa estuvo compuesta por los territorios del Congo, Gabón, Ubangui-Chari y el Chad.<sup>159</sup>

Los británicos en el territorio de África occidental también aumentaron sus posesiones adentrándose al interior del continente desde las zonas costeras al igual que el imperio francés, aunque los ingleses en la mayoría de situaciones, no basaron su conquista en la violencia contra los africanos, sino que esta obtención de nuevas posesiones estuvo basada en la negociación con los distintos jefes africanos del territorio.<sup>160</sup> El imperio de Inglaterra se encontraba instalado en los territorios de Sierra Leona, Costa de Oro, pero durante la última década del siglo XIX llevaron a cabo una política de expansión en la zona de África occidental y África Central llegando a ocupar el norte de Costa de Oro y el interior de Níger pasando estas regiones a formar parte de la corona británica en 1901. Las negociaciones inglesas con los diferentes pueblos africanos no siempre resultaron pacíficas. Un caso de resistencia africana contra las tropas inglesas fue cuando Inglaterra decidió conquistar el territorio de Costa de Oro en el que se enfrentaron contra el imperio asante siendo derrotado después de varios conflictos militares.

Otra potencia mundial que también tuvo presencia en África occidental fue el imperio alemán que dominaba el Camerún y el Togo desde 1884. Desde la costa el país alemán también penetró en el interior del territorio aumentando sus posesiones donde se encontraron una fuerte

---

<sup>158</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 68-69.

<sup>159</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 38.

<sup>160</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 67.

resistencia africana.<sup>161</sup> Alemania llegó a formar tres colonias en esta región de África: Togolandia, Camerún y Neukamerun. Hay que destacar que Togolandia y Camerún ya formaban parte del país alemán antes de la Conferencia de Berlín. La nueva colonia que se formó durante estos años fue la colonia en Neukamerun que fue la compensación que obtuvo Alemania a cambio de reconocer la soberanía de Francia sobre Marruecos en la segunda crisis marroquí. Todas estas colonias dieron forma al África occidental alemana.

Los imperios de España y Portugal tuvieron una menor presencia en el África occidental que el resto de sus competidores. España principalmente mantuvo los territorios de Guinea ecuatorial y el Sahara occidental, así como las islas de Fernando Poo, Annobon y Rio Muni y Portugal mantuvo Guinea y algunas islas de la región. Estas dos potencias apenas se adentraron en el interior del continente.

Como hemos nombrado en el primer tema, Liberia fue el único territorio que supo mantenerse como estado independiente en todo el África occidental alejándose del control de las potencias europeas. Liberia obtuvo su independencia en 1847 en el que se establecieron los esclavos liberados que provenían de Estados Unidos los cuales controlaron el país hasta el siglo XX. El país de Liberia mantuvo muchas similitudes con el país de Estados Unidos como podían ser el idioma, la religión protestante y su cultura. Podemos observar cómo el país se fundó en un modelo de semejanza al de Estados Unidos en ejemplos como la similitud con su bandera y en el nombre de la capital Monrovia basada en el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, quien fue clave para la abolición de la esclavitud.

En la zona del Congo, en el centro de África, hemos visto en el tema anterior como éste inmenso territorio quedó bajo la propiedad privada del rey del Bélgica Leopoldo II. Algunas partes de este territorio quedaron bajo compañías a las cuales se les permitía explotar el terreno a cambio de un porcentaje de sus beneficios. En esta zona el rey Leopoldo inicialmente se mostró como un gran altruista y un personaje preocupado por las labores humanitarias, aunque finalmente se descubrió que este altruismo era una gran mentira en una región donde se estaban cometiendo una de las mayores atrocidades en el territorio africano por una de las potencias europeas. A la opinión pública se le contó unas de las grandes mentiras en esta época en la que se les decía que el proyecto colonizador de la cuenca del Congo estaba basado en el altruismo y en la mejora de la población con el fin de acabar con la esclavitud, aunque este antiesclavismo se basó en el cambio de la esclavitud por trabajos forzados. Poco a poco las opiniones de

---

<sup>161</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 38.

diferentes personajes de la época se manifestaron en contra de lo que estaba sucediendo en la región del Congo donde sacaron a la luz los oscuros acontecimientos que sucedían en el territorio lo que obligaron al parlamento belga que tomara participación en el asunto por lo que en 1908 el gobierno belga acabo tomando el control del territorio. A cambio el rey Leopoldo II obtuvo una importante indemnización quedando la región bajo el control de Bélgica y el territorio paso a llamarse Congo Belga. Hay que mencionar que tras la primera guerra mundial este territorio se le sumaron los territorios de Burundi y Ruanda que habían pertenecido a Alemania pero que tras la pérdida del conflicto la sociedad de Naciones se las entregó a Bélgica.

En la zona de África Oriental, también la situación estuvo llena de conflictos por el control de los territorios entre las potencias europeas de Italia, Inglaterra, Portugal, y los pobladores africanos.

De todos los sucesos en esta parte de África hay que destacar el conflicto que se produjo entre el reino de Etiopía y el país italiano. La costa de Eritrea fue ocupada por Italia en 1883 y en 1890 los italianos instalaron una colonia en este territorio. Los italianos tenían más ambiciones por lo que continuaron su expansión hacia Etiopía<sup>162</sup> La particularidad de estos conflictos fue que el imperio etíope supo mantener su independencia bajo el reinado de Melenik II derrotando a los italianos en la batalla de Adua en 1896.<sup>163</sup> La resistencia etíope originó la primera guerra entre Italia y Etiopia entre los años 1895 y 1896 finalizando con la victoria etíope sobre Italia y la creación del tratado de Adis Adeba<sup>164</sup> en octubre de 1896 donde Italia aceptaba la independencia del país etíope y, como consecuencia, tuvo que pagar una indemnización por el conflicto que había causado. A partir de este momento, el rey Melenik II empezará a realizar acuerdos diplomáticos con distintos países europeos, además de renovar y modernizar el país con el objetivo de mantener una resistencia a los intentos colonizadores europeos. Melenik II fallecerá en 1913 y será sustituido por Lidj-Yassu.<sup>165</sup>

Etiopía se mantendrá independiente hasta 1935. En 1936 Italia decidió volver a intentar conquistar el territorio esta vez de obteniendo el control del reino etíope. Debido a la debilidad del ejercito africano y a la falta de actuación de la Sociedad de Naciones ante el régimen fascista de Italia, el país de Italia finalmente se hizo con el control de Etiopia que junto con el control

---

<sup>162</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 72-85.

<sup>163</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 39.

<sup>164</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 86.

<sup>165</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 43.

de los territorios de Eritrea y Somalia dieron forma a el imperio colonial italiano en la zona de África oriental. El objetivo de Italia era el de unir los territorios desde Libia y Etiopia intentando crear un gran imperio colonial.<sup>166</sup>

En la región de Somalia los países que mayor participación tuvieron fueron los italianos, aunque las potencias de Inglaterra y Francia también obtuvieron algún territorio. Los franceses en Somalia se centraron en la costa ocupando Obock en 1884 incluyendo las regiones de Afar formando la Somalia francesa. Junto a franceses e italianos los ingleses en Somalia también tuvieron cierto protagonismo. Entre los años 1884 y 1886 el imperio británico estableció varios acuerdos con diferentes poblaciones somalíes creando en 1887 el protectorado de Somalia en la costa norte o Somalilandia.<sup>167</sup> Esta expansión británica tampoco se encontró libre de resistencia africana la cual estuvo representada por el levantamiento del líder religioso Maxamed Cabdille Xasan quien encabezó una guerra santa con el objetivo de evitar la propagación del cristianismo en esta zona. Finalmente, tras varias expediciones militares, el levantamiento acabó con la muerte del líder religioso en 1920.<sup>168</sup>

Dejando atrás la costa y adentrándonos el territorio de África Oriental los alemanes también mostraron sus intereses en la zona conquistando nuevas partes de África. Esta expansión fue llevada a cabo en la región de Tanganica mediante la *Compañía Alemana de África Oriental* desde 1885 hasta 1890<sup>169</sup> fecha en la que la compañía alemana vendió sus derechos sobre el territorio al gobierno alemán.<sup>170</sup> Los alemanes, al igual que el resto de potencias, también se encontraron oposiciones africanas al imperialismo destacando la resistencia de los Maji-Maji en 1905. Esta revuelta tuvo lugar entre los años 1905 y 1907 motivada por la imposición alemana en los pueblos de Tanganica de cultivar algodón para la exportación provocando el abandono de los cultivos que los africanos de este territorio habían siempre llevado a cabo los cuales se convirtieron en mano de obra para satisfacer las demandas coloniales. La insurrección se inició en el sur de Tanganica donde se habían establecido las principales actividades alemanas relativas al algodón y porque la presencia militar alemana en

---

<sup>166</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 86.

<sup>167</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 40.

<sup>168</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 87.

<sup>169</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 39.

<sup>170</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 88.

esta zona era mucho menor.<sup>171</sup> Alemania en esta región de África llegó a conquistar los reinos de Ruanda y Burundi llegando a formar el África Oriental Alemana.<sup>172</sup>

Estas conquistas alemanas no fueron bien vistas por los ingleses ya que veían como este avance alemán podía suponer una amenaza para ellos porque el imperio británico obtenía grandes beneficios comerciales en esta zona. Además el control de los puertos índicos de Mombasa y Zanzibar eran de vital importancia para obtener una ruta británica hacia la India. Para evitar posibles conflictos, Inglaterra y Alemania tuvieron que llegar a un acuerdo por el control de este territorio que se concretó en el tratado de Heligoland-Zanzibar en 1890.<sup>173</sup> Este reparto entre Alemania e Inglaterra permitió un nuevo entendimiento en el que Alemania pudo consolidar un África Oriental Alemana y Gran Bretaña pudo asegurar su dominio sobre un África Oriental Británica en los territorios de Kenia, Uganda, Somalia y en Zanzibar donde estableció un protectorado en 1890.<sup>174</sup> Así pues, esta zona de África oriental quedó repartida entre las dos potencias de Inglaterra y Alemania. Los británicos se establecieron en el norte ocupando Zanzibar y la costa keniana desde donde se adentraron hacia Uganda y al sur de África la zona quedó controlada por los alemanes que ocupaban los territorios de Tanganica, Ruanda y Burundi.<sup>175</sup>

En África oriental también hay que destacar el caso de Madagascar. Como hemos visto en el primer tema Francia tenía intereses en la isla de Madagascar por lo que se produjo la primera guerra entre Francia y Madagascar (1883-1885). Este conflicto concluyó con un tratado de paz. En años posteriores Francia obtuvo el reconocimiento de Gran Bretaña sobre el territorio de Madagascar en el cual Inglaterra obtuvo el reconocimiento francés en la zona del Níger. Con el apoyo de Inglaterra<sup>176</sup> el imperio francés decidió invadir Madagascar en 1894 dando una última oportunidad de rendirse al gobierno de la isla. Los franceses obtuvieron la victoria sobre la isla y establecieron un protectorado en 1895. En 1897 la isla se encontraba bajo el control de la administración de Francia. Aun con este control, en 1904 se dio algún episodio de insurrección en el sureste del país que fue sofocado rápidamente por el imperio

---

<sup>171</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>172</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 39.

<sup>173</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 87.

<sup>174</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 39-41.

<sup>175</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 88.

<sup>176</sup> *Ibidem*, p. 90-91.

francés y en 1905 el reino de Madagascar ya se encontraba nuevamente controlado por Francia.<sup>177</sup>

Desde el sur de África Gran Bretaña continuo su expansión dominando los territorios de Bechuanalandia, las dos Rhodesias y Nyasalandia. En 1885 el imperio de Inglaterra creó un protectorado en el territorio de Bechuanalandia que actualmente sería el territorio que corresponde al país de Botsuana. Este protectorado en Bechualandia permitió continuar la expansión por África con la creación inglesa de las dos Rhodesias. Esta expansión fue principalmente gracias a la participación de Cecil Rhodes quien era un imperialista empedernido que deseaba un imperio británico que abarcara el territorio entre las posesiones inglesas del norte y las posesiones del sur.

Rhodes era un empresario que fundó la compañía comercial de *Beers Mining Company*. Esta empresa llego a ser de las más poderosa en el control de diamantes de la zona. Rhodes también creó la *british south africa company*. Rhodes aparte de empresario era político y durante su trayectoria llegó a convertirse en el primer ministro de la colonia del Cabo. Esta posición le dio poder a la hora de comenzar una ocupación colonial. Aquí en este caso concreto podemos observar un claro ejemplo de alguno de los colonialismos por iniciativas privadas. La empresa de diamantes de Cecil Rhodes obtuvo numerosos derechos sobre el territorio de explotación y la *british south company* inicio campañas militares que permitieron la continuación de la expansión inglesa. Esta expansión fue gracias a un decreto real concedido a la *british south company* en 1889 según el cual le permitía establecer una jurisdicción y explotar una región entre Bechualandia y el río Zambeze. En 1891 se le autorizó a la compañía privada el derecho a extenderse más allá al territorio del norte del Zambeze. Una vez que la compañía privada llegó a varios acuerdos con los jefes africanos se autorizó el establecimiento de colonos dando lugar a la Rhodesia del Norte y Rhodesia del sur en homenaje a Cecil Rhodes quien había sido el principal ideador de esta expansión. En el territorio que ocupaba Nyasalandi en la actual Malawi, Gran Bretaña estableció un protectorado en 1891.

Esta ocupación inglesa en esta parte de África también tuvo que enfrentarse a diferentes resistencias africanas. La más importante de estas resistencias fue la que tuvo lugar contra los Matabele de Zimbabue. Aparte de estos grupos africanos en esta zona de África también surgieron varias disputas entre distintas potencias europeas que ambicionaban el territorio. Los

---

<sup>177</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 40.

dos principales conflictos contra las potencias europeas estuvieron representados por los portugueses y el Estado libre del Congo.

Las dos Rhodesias y Nyasalandia se encontraban entre los territorios de Angola y Mozambique que pertenecían al imperio de Portugal quien reclamaba estos territorios con objetivo de crear un eje de este a oeste en África. Los portugueses se apoyaban en sus derechos históricos argumentando que al poseer colonias en ambas costas de África le daba la posición para unir los territorios de Angola y Mozambique. Los ingleses negaron los deseos de anexión de los portugueses argumentando que no habían ocupado con efectividad los territorios del interior condición indispensable que se había establecido en la Conferencia de Berlín ya que no deseaban que el imperio colonial británico quedase dividido en dos. Ante la amenaza portuguesa los ingleses enviaron un último aviso a Portugal en 1890 en el que decían que los portugueses debían de retirarse del interior del continente y no adentrarse más de sus colonias de Mozambique y Angola. Ante la falta de capacidad militar para enfrentarse a los ingleses y ante el hecho de enfrentarse a un país que le había sido aliado en el pasado, Portugal acabó aceptando las condiciones inglesas. Esto quedó plasmado en agosto de 1890 en el tratado de Londres donde quedaban establecidas las fronteras de Angola y Mozambique frustrando las ambiciones portuguesas de establecer un imperio colonial de este a oeste.

El otro gran conflicto en esta expansión británica por el centro de África cuando los ingleses llegaron al Estado libre del Congo el cual todavía pertenecía a Leopoldo II. El conflicto estuvo originado por el extenso territorio de Katanga. El monarca belga no deseaba perder este territorio así que se centró en la ocupación efectiva como dictaba la conferencia de Berlín. Con este propósito el rey belga creó en 1891 la *Companie du Katanga*. Esta era una compañía a la cual se le otorgó el derecho de explotación sobre el territorio a cambio de que iniciase numerosas campañas para controlar el territorio. Este proceso estuvo lleno de conflictos. En la región de Katanga se encontraba el reino de Yeke dirigido por el monarca Msiri y quien deseara este territorio debía de firmar un tratado con él. El resultado final se basó en la fuerza militar con la ejecución del rey Msiri quedando el territorio bajo la autoridad de Leopoldo II. De esta manera la colonia de Leopoldo II llegó a su máxima extensión contando con más de dos millones de kilómetros cuadrados.<sup>178</sup>

En África austral como hemos visto en el primer tema el territorio estaba dominado principalmente por los Boers y por los británicos. Esta zona de África fue una zona repleta de

---

<sup>178</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, pp. 91-95.

conflictos dando lugar a una crisis de cierta relevancia entre estos dos grupos de población con su finalización en la segunda guerra entre los Boers y los británicos desde 1899 hasta 1902.<sup>179</sup> En este conflicto se enfrentaron los ingleses y las dos repúblicas independientes de los Boers: El estado libre de Orange y la república de Transvaal. La guerra terminó con el resultado de la victoria británica y la extinción de estas dos repúblicas independientes las cuales pasaron a manos de los británicos.<sup>180</sup> La república de Transvaal y el estado libre de Orange fueron anexionadas al imperio británico creándose en 1910 la Unión Sudafricana formada por las colonias de El cabo, Orange, Transvaal y Natal.<sup>181</sup> Este conflicto finalizó con el tratado de paz firmado en Pretoria el 31 de mayo de 1902 en el que los Boers perdieron la autonomía de sus territorios.

Esta guerra representó unas enormes pérdidas para los dos bandos. Los ingleses llegaron a reunir en África del sur a medio millón de soldados donde 22.000 encontrarían la muerte. Los Boers contaron con 100.000 hombres los cuales 7000 murieron en el campo de batalla y 30.000 personas murieron en los campos de concentración. Los campos de concentración fue una actuación inglesa con la que pretendían evitar que la población bóer y la población africana luchara por una causa que podía perjudicar los planes de la corona británica. De esta manera la política inglesa de la época acabó con las intenciones de independencia de los Boers concluyendo en la guerra de 1899-1902 y poniendo punto final al control del África del Sur.<sup>182</sup>

### 3.1 DIMENSIONES DEL IMPERIALISMO

A raíz del colonialismo en África se producirán unas transformaciones económicas y sociales en el continente. Las relaciones entre las civilizaciones africanas y los países europeos supondrán una ruptura en las costumbres y tradiciones africanas.<sup>183</sup> Los europeos consideraban que ellos eran la única civilización en el mundo y veían a los africanos como salvajes justificando su ocupación con la misión de civilizar y cristianizar a la población.

---

<sup>179</sup> David K. Fieldhouse, *Los imperios coloniales... op. cit.*, p. 178.

<sup>180</sup> Roberto Ceamanos, *El reparto de África... op. cit.*, p. 97.

<sup>181</sup> Luis Palacios, *Historia Universal... op. cit.*, p. 3221.

<sup>182</sup> Henri L. Wesseling, *Divide y vencerás... op. cit.*, pp. 402-405.

<sup>183</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, p. 50.

Esta desintegración de las civilizaciones tradicionales africanas causada por el contacto con las diferentes potencias europeas no fue planeado, sino que fue consecuencia de la confrontación. Hay que destacar que esta ruptura de la cultura africana fue mucho mayor en las zonas donde las potencias europeas se mostraron más amables con las tribus africanas. Por ejemplo, los misioneros religiosos intentaban cristianizar a la población y acabar con los sacrificios humanos y la brujería, los administradores construyeron nuevas estructuras en el continente alterando los territorios, los docentes mostraban a los niños que eran seres humanos más allá de una simple tribu o los médicos quienes con sus avances en el campo de las enfermedades redujeron la mortalidad alterando el equilibrio demográfico. A pesar de que las intenciones eran favorables para la población africana éstas acabaron por destruir, en gran parte, las tradiciones africanas.

El tema de las consecuencias de la colonización europea en África es un tema muy complejo siendo muy difícil simplificar todas ya que estas fueron distintas en cada periodo del colonialismo y habría que tener en cuenta las consecuencias directas e indirectas.

En una época precolonial, el interés europeo estuvo apoyado durante varios siglos en el fomento de la esclavitud tradicional. Pero, al poco tiempo de comenzar el colonialismo, la mayoría de países europeos se habían declarado abolicionistas. El máximo exponente de este antiesclavismo estuvo representado por el país de Inglaterra. A pesar del avance humanitario que suponía el intentar acabar con la esclavitud, esta actuación acabó alterando los modos de vida de gran parte de los africanos ya que un gran número de sociedades africanas dependían de poder vender, exportar, comprar a hombres y mujeres. La eliminación de la esclavitud vinculada al colonialismo europeo acabó afectando a las estructuras comerciales y sociales del continente.

Otra consecuencia del colonialismo, fue el reparto colonial de continente entre las potencias europeas dando lugar a diferentes administraciones coloniales que con el tiempo extenderían su influencia y cambiarían los modelos de vida existentes. Estas sedes administrativas coloniales acabarían por convertirse en el siglo XX en las capitales de los Estados africanos una vez que se independizaron de las potencias europeas. Hay que destacar que la formación de estos estados africanos habría sido imposible sin el paso intermedio de la influencia administrativa colonial europea. Si que es cierto que, en África, antes de la llegada de los europeos, existían reinos, imperios entre muchos modelos de unidad, pero sin el contacto europeo no se habrían creado los estados nacionales ya que esta concepción procede de Europa

la cual se basa en los términos de unidad e igualdad y delimitación de las fronteras. Hasta la llegada de los europeos la mayoría de tribus, los diferentes idiomas, las distintas profesiones vivían en territorios comunes incluso, a veces, en territorios dominados por varias autoridades. Estos grupos a pesar de su complejidad tenían una jerarquía, la cual se veía alterada por la fuerza y los cambios de poder. Todas estas características que definían este modelo de sociedad acabaron desapareciendo con la influencia europea.

En África, la propiedad del territorio no existía a diferencia de Europa donde esta práctica se realizaba desde tiempos medievales. En el continente africano, el que habitaba un territorio se consideraba simplemente su ocupante. Este hecho está relacionado con el momento en el que Europa empieza a realizar tratados con los distintos jefes locales. Gran parte de los jefes africanos, incluso, llegaron a no formalizar este acuerdo ya que no se creían propietarios de un territorio donde ellos mismos se consideraban ocupantes y no propietarios en el sentido europeo del concepto.

A pesar de que eran ideas nuevas, en el continente las cuestiones del Estado nacional y la propiedad privada empezaron a invadir África. Los colonos que se habían instalado en el territorio africano ayudaron a extender estas ideas ya que ellos se consideraban propietarios de las tierras mientras que los africanos empezaron a sentir que se les estaba arrebatando el territorio. Finalmente, con el paso del tiempo los conceptos de propiedad privada acabasen sustituyendo a la noción tradicional africana del territorio.

Otra consecuencia del colonialismo europeo en África fue el cese de los movimientos migratorios y los intercambios poblacionales a larga distancia. Hasta la llegada de los europeos, la población del continente africano siempre había mostrado una gran movilidad. Este hecho está constatado desde la época protohistórica donde a las tribus se les veía aparecer y desaparecer con el mismo nombre en distintos territorios. Estos movimientos estaban representados por las distintas tribus produciéndose un intercambio constante donde la única posesión que existía era animal o humana. la agricultura era seminómada ya que agotaban la tierra con rapidez y necesitaban de nuevos territorios donde poder cultivar. En la mayoría de los casos el movimiento migratorio afectaba a toda la aldea hasta que llegaron los europeos e impusieron un modelo de vida similar al europeo limitando los intercambios y las migraciones.

Otro acontecimiento relacionado con la colonización europea estuvo relacionado con el campo lingüístico. En África existían una gran variedad de lenguas, pero con la imposición europea los idiomas que se establecieron en el continente fueron el inglés, el francés y el

suaheli. Los demás idiomas seguían existiendo, pero, con el tiempo, fueron pasando a un segundo plano. Debido a la rápida colonización europea, el fomento de la enseñanza y el comercio en los africanos, la aparición de administraciones y organismos internacionales en los países africanos tuvieron como resultado que idiomas como el francés o el inglés se convirtieran en recursos lingüísticos más prácticos que el árabe u otras lenguas tribales. Con estos nuevos idiomas, el país africano pudo mantener comunicaciones en el continente entre diferentes razas, además de que también les permitía comunicarse con el resto del mundo.

Una de las cuestiones que más complejidad tienen en las dimensiones del colonialismo vendría a ser el factor demográfico. Durante el colonialismo se producirán migraciones, intercambios muchos de ellos producto de los movimientos tradicionales africanos que hemos comentado antes, pero con el tiempo y el establecimiento de la paz en muchos territorios este movimiento sufrirá un descenso. A pesar de todas estas disminuciones, los movimientos también experimentarán una aceleración con la revolución de los transportes en el continente africano como podría ser la construcción de vías de comunicación. Los europeos llegaron a construir en África vías de ferrocarril, carreteras, puertos y ciudades coloniales las cuales se convirtieron en un foco de interés para la población africana. Las numerosas explotaciones mineras que se crearon en el colonialismo como las minas del Congo o de África del Sur, también atrajeron un gran número de africanos a zonas donde no existía nada más que selva. Otro gran ejemplo podría ser los nuevos cultivos en África como el cacao o el cacahuete que atraía a mano de obra de diferentes zonas del continente. Con todas estas características las migraciones serán estacionales o temporales y seguirán existiendo en África, aunque en menor medida.<sup>184</sup>

Otra consecuencia causada por el colonialismo fue el cambio en los modos de vida de los africanos en los aspectos sociales y culturales. Los indígenas, a pesar de ser habitantes de la metrópoli, no obtendrían ningún derecho como ciudadanos obteniendo una reducción de sus libertades. Cabe destacar que en ninguna colonia se produjo una plena integración de los africanos en las sociedades coloniales. A pesar de la clara diferencia entre europeos y africanos, la ruptura de las costumbres tradicionales africanas cada vez será más evidente. Los cambios en los aspectos sociales, religiosos y económicos provocados por los países europeos tendrán lugar desde los primeros episodios del colonialismo ampliándose durante todo el desarrollo del

---

<sup>184</sup> Pierre Bertaux, *África desde la prehistoria... op. cit.*, pp. 188-196.

mismo provocando un cambio de las estructuras africanas y dando lugar a una separación de los elementos que conformaban el África tradicional.

El colonialismo también dio lugar a la creación de nuevas clases sociales y nuevas relaciones entre los europeos y los africanos. Las diferentes administraciones coloniales de las potencias europeas en numerosas ocasiones escogían a los jefes locales los cuales aumentaban su prestigio social gracias a la escolarización. La economía basada en el comercio permitió a un gran número de africanos negociar con las potencias colonizadoras creándose lo que sería en un futuro la nueva burguesía africana. Estos comerciantes africanos, durante la época del colonialismo, se convirtieron en agentes de los estados de los europeos pasando a ser un instrumento para la transmisión de las instrucciones europeas al resto de la población africana mientras que los europeos se dedicaron a los impuestos, al control de la mano de obra y al reclutamiento de las nuevas tropas para las causas europeas. Estos europeos con mayores beneficios no eran un grupo homogéneo ya que estaban representados por funcionarios, militares, civiles, comerciantes, misioneros cuyas acciones en África acabaron por sustituir las culturas africanas dando lugar a nuevos modos de vida en la sociedad africana.

Las zonas rurales también vieron como esta influencia europea alteró sus modos de vida, aunque de una manera más lenta que las grandes zonas de influencia africana. Las grandes ciudades, por el contrario, experimentaron los cambios mucho más deprisa. Estas ciudades provocaron una atracción de los africanos dando lugar a un éxodo rural creándose un subproletariado urbano. En numerosas ciudades, se creará una nueva clase social: la de los obreros. Muchos africanos que emigraron a la ciudad no encontraron trabajo instalándose en los barrios marginales de las afueras de las ciudades donde predominaba la pobreza.

Como conclusión, la colonización fue un fenómeno que separó las sociedades africanas fragmentando la cultura existente. Estos cambios fueron debido, principalmente, a la abolición de la esclavitud, las nuevas ideas sobre la propiedad territorial que trajeron consigo los europeos, los nuevos idiomas europeos que, cada vez, se volvieron más comunes y la participación de los misioneros que pretendían evangelizar a la población. Todos estos elementos, entre muchos otros, provocaron que las tradiciones africanas se fueran desintegrando con el paso del tiempo.<sup>185</sup>

---

<sup>185</sup> José Urbano Martínez Carreras, *África... op. cit.*, pp. 54-55.

## CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo de fin de grado (TFG) han ido quedando reflejadas en los capítulos y los apartados las diferentes conclusiones que se han desarrollado, pero aun con estas visiones que se han realizado hay que matizar las cuestiones principales que han tenido más transcendencia en el trabajo.

La colonización africana fue un fenómeno que se desarrolló en el continente africano, impulsado por las potencias europeas en la búsqueda de nuevos territorios donde poder ejercer su influencia. Los primeros que iniciaron el descubrimiento de los territorios africanos fueron los portugueses, motivados por la búsqueda de un nuevo camino para poder llegar a la ruta de las Indias a través del mar. A la vez que recorrían la costa africana iban estableciendo numerosos enclaves costeros donde se dedicaron al comercio con el continente africano. Detrás de los portugueses, vendrán otros países europeos los cuales también se establecerán en África. En esta primera fase de contacto de las potencias europeas en el continente, su establecimiento quedara fijado en las zonas costeras sin adentrarse en el interior del continente.

Con el tiempo los intereses de los países europeos en África irán aumentando por lo que en el siglo XVIII se empezarán a ocupar diferentes territorios en el continente. En esta época ya se empiezan a manifestar la creación de diversas colonias y dominios territoriales. Hay que destacar que el inicio de la colonización del continente tuvo lugar en el norte de África. Esto fue un hecho impensable ya que en esta zona se encontraba dominada por el imperio otomano. En esta región de África, Francia tuvo un gran protagonismo donde conquisto la región de Argelia y de Túnez. La cuestión de Egipto fue de gran importancia para el destino de África. Este territorio estuvo ambicionado por las potencias de Francia e Inglaterra, aunque después de varias situaciones de inestabilidad política en el país, Francia se acabó retirando de Egipto y Inglaterra inicio una ocupación militar que acabo con el control del país por parte de los ingleses.

En la zona occidental de África la actividad colonial también aumentó, representada mayormente por las potencias de Francia e Inglaterra. El país francés comenzó a expandirse desde el territorio del Senegal aumentando sus posesiones en el continente. Los ingleses se

encontraban en los territorios de Costa de Oro, Nigeria y Lagos desde donde se adentraron al interior del continente. Los países de Portugal y España en la zona occidental de África también tuvieron importancia. Sus principales posesiones se centraban en la zona del golfo de Guinea. Portugal llegó a controlar los territorios de Angola y Mozambique.

El caso de Liberia fue de una singularidad única ya que se convirtió en la primera república independiente del continente africano llegando a ser respetada por los países europeos y manteniendo su identidad hasta la actualidad.

La zona central de África concretamente la región del Congo fue un territorio ambicionado por las potencias europeas, aunque finalmente acabaría bajo el control de Leopoldo II en forma de propiedad privada llegando a ser un tema central en la Conferencia de Berlín.

La zona de África oriental también estuvo influida por la colonización europea, aunque la mayoría de cambios que se produjeron en el territorio tendrían lugar después de la Conferencia de Berlín. La colonización en este territorio se inició desde las costas del océano Índico. Los países que tuvieron mayor representación en este territorio fueron los ingleses, italianos, alemanes. Los franceses también obtuvieron el control de algún territorio, aunque no tuvieron tanto protagonismo como el resto de países, salvo en el caso de Madagascar.

En África del sur se produjo un gran asentamiento de población blanca en el territorio. En este territorio se produjeron varios enfrentamientos entre los bóeres y los británicos. Los bóeres eran los descendientes de los holandeses que fueron los primeros que se instalaron en el territorio.

De una etapa en la que la expansión colonial no era de gran importancia en la política de los países europeos se produjo un cambio en la década de 1880 en la que el interés por el control de África aumentó, produciéndose diferentes rivalidades entre las potencias europeas ya que deseaban extender sus focos de influencia y sus dominios. Ante esta situación de competencia entre los distintos países fue necesario llegar a un acuerdo para proceder a repartirse el continente. La solución que se encontró fue la celebración de la Conferencia de Berlín en 1884-1885. En estas reuniones participaron 13 países europeos y Estados Unidos. Los temas que se trataron fueron la soberanía de los territorios y que país tenía más derecho a ocuparlos. Se formaron dos bloques respecto a este debate: los que defendían los derechos históricos ya que basaban su antigüedad en el continente africano para llevar a cabo las conquistas y los que defendían que la conquista de los territorios se tenía que basar en el

principio de ocupación efectiva. El segundo gran tema que se trató en la Conferencia de Berlín, fue la formación de las grandes formaciones territoriales en el continente. Las potencias europeas deseaban crear grandes imperios coloniales en África, por ejemplo, Francia deseaba unir todas sus posesiones en un eje este-oeste. Inglaterra también tenía ambiciones en crear un eje vertical desde el sur hasta el norte y Portugal deseaba dominar los territorios entre Angola y Mozambique. A pesar de que los temas que se trataron afectaron al reparto de África en estas reuniones no existió representación de ningún país africano.

Finalmente, los acuerdos que se realizaron en la Conferencia de Berlín consistieron en el reconocimiento del Estado Libre del Congo como propiedad privada del monarca belga Leopoldo II, la libre navegación en los ríos del Congo y del Níger y el establecimiento de las características que debían de mantener los estados europeos para la conquista de nuevos territorios. Hay que destacar que, aunque en estas reuniones se establecieron las pautas para la conquista de nuevos territorios no se estableció ningún reparto del continente salvo en el caso del territorio del Congo. Es una concepción errónea que la Conferencia de Berlín produjo el reparto del continente.

Este reparto tendría lugar durante los años venideros entre 1885 y 1914 formándose un nuevo mapa africano. Esta nueva etapa del colonialismo estuvo caracterizada por las numerosas ocupaciones territoriales en las que se formaron los grandes imperios coloniales. Durante esta colonización se produjeron conflictos entre las potencias europeas que ambicionaban un mismo territorio. Los países europeos también se encontraron con numerosas resistencias africanas ya que estas no deseaban entregar sus territorios. Para intentar solucionar las situaciones de conflicto se crearon acuerdos y tratados. A pesar de la resistencia que ofrecieron los pueblos africanos para intentar evitar la conquista, estos no pudieron resistir los ataques imperialistas europeos salvo en el caso de Etiopía. Las razones principales de este fracaso fueron que estas sociedades africanas estaban formadas por una sociedad mucho más débil. La economía de los países africanos también era inferior, así como la capacidad armamentística comparadas con la superioridad europea. Otra de las causas del fracaso de la resistencia africana fue una falta de organización y unión en la lucha ya que los pueblos africanos siempre se enfrentaron a los europeos de forma aislada y separada.

Entre 1885 y 1914 se produjeron distintas rivalidades entre las potencias europeas, resultado de la ambición de controlar un mismo territorio. Algunas de ellas fueron los conflictos entre Portugal e Inglaterra ya que ambos países deseaban aumentar sus focos de expansión.

Portugal deseaba unir Angola y Mozambique lo que choco con el imperialismo de Inglaterra que buscaba crear una unión entre el Cairo y El Cabo. Finalmente, Portugal acabo retirándose ante la superioridad militar de los ingleses. Otro conflicto que tuvo especial importancia fue el enfrentamiento entre Francia e Inglaterra por el control de la zona del Sudán que daría lugar a la crisis de Fachoda. Estos conflictos pudieron haber provocado diferentes guerras entre las potencias, aunque la situación que más pudo hacer peligrar la estabilidad mundial fue el caso de Marruecos disputado entre las potencias de Francia y Alemania pudiendo haber desembocado en una guerra mundial ya que empezaban a existir diferentes alianzas entre las potencias. Finalmente, la situación se solucionó con el establecimiento de un protectorado en Marruecos y la obtención por parte de Alemania de posesiones territoriales que habían pertenecido a Francia.

Las consecuencias del imperialismo provocaron la desintegración de las diferentes sociedades africanas y de sus modos de vida. Las causas que provocaron la perdida de las tradiciones africanas fueron la introducción de la abolición de la esclavitud, los cambios implementados por los europeos en los aspectos de la propiedad, la influencia de los idiomas europeos en África y el papel de los misioneros entre muchos otros. Todos estos cambios implementados por los europeos provocaron una descomposición de los modelos de la sociedad africana dando lugar a un aumento de la pobreza económica y cultural en el continente africano.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bertaux, Pierre, *África desde la prehistoria hasta los estados actuales*, vol. XXIII, Madrid, Historia Universal siglo XXI, 1980.
- Ceamanos, Roberto, *El reparto de África. De la conferencia de Berlín a los conflictos actuales*, Madrid, Catarata, 2016.
- Chaunu, Pierre, *La expansión europea (siglos XIII al XV)*, vol. XXVI, Barcelona, Labor, 1982.
- Ferro Marc, *La colonización. Una historia global*, Siglo XXI, 2000.  
--- “*El libro negro del colonialismo*”, Madrid, La esfera de los libros, 2005.
- Fieldhouse, David K., *Los imperios coloniales desde el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1984.
- González, Vicen Felipe, “El darwinismo social. Espectro de una ideología”, *Anuario de filosofía del derecho*, 1 (1984), pp. 163-176.
- Hobsbawn, Eric J., *La era del capitalismo, 1848-1875*, Madrid, Guadarrama, 1977.  
--- “*La era del imperio, 1875-1914*”, Barcelona, Critica, 1998.
- Jolly, Jean, *Histoire du continent africain. Tome 2- Du XVIIème siècle à 1939*, Paris, L’Harmattan, 1996.
- Ki-Zerbo, Joseph, *Historia del África Negra. De los orígenes a las independencias*, Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Oliver, Roland y Atmore, Anthony, *África desde 1800*, Madrid, Alianza, 1997.
- Palacios, Luis, (ed.), *Historia Universal. Tomo 8- Siglo XIX*, Barcelona, Océano-Instituto Gallach, 2019.
- Urbano, José Martínez Carreras, *África Subsahariana*, Madrid, Síntesis, 1993.
- Wesseling, Henri L., *Divide y vencerás. El reparto de África, 1880-1914*, Barcelona, Península, 1999.